



Cristianismo

Swami Tilak

Nota previa

Esta colección de fragmentos pertenecen todo ellos al documento titulado "Conferencias" Swami Tilak.

En la parte final del mismo aparecen todas las fuentes documentales que han sido utilizadas para su realización.

Índice

- 01. Cristo en nuestra conciencia. Pag. 7
- 02. Los grandes seres señalan el camino. Pag. 15
- 03. Camino de paz y sabiduría. Pag. 23
- 04. El sermón de las siete palabras. Pag. 33
- 05. Ciencia y conciencia. Pag. 47
- 06. El símbolo de la Cruz. Pag. 61
- 07. La Madre Divina. Pag. 67
- 08. El yoga. Pag. Pag. 77
- 09. La meditación. Pag.81
- 10. Preguntas y respuestas. Pag. 89
- Fuentes documentales. Pag. 93

1. Cristo en nuestra conciencia

Cristo es sin duda, el hombre que inspira a todo el que lleva una vida cristiana. Pero, ¿quién es Cristo? En suma podemos decir que Cristo es el Ser eterno y este Cristo está presente a través del tiempo y del espacio.

No estamos pensando en un hecho histórico, sino en una vida espiritual. En el mundo cristiano hay dos semanas muy importantes: una empieza con la Navidad y la otra con la Semana Santa; en una semana nosotros celebramos el nacimiento de Cristo y en la otra celebramos su crucifixión.

Después de la semana que comienza con el nacimiento de Cristo, empieza el año nuevo y después de la Semana Santa, tenemos la resurrección de Cristo. ¿Por qué se trata de una semana? Tenemos que pensar que el número siete es muy importante. En la flauta tenemos siete agujeros, las religiones hablan sobre los siete cielos y las escrituras hinduistas hablan sobre siete mundos. Hay siete niveles de conciencia y cada nivel tiene su propio mundo.

Por ejemplo, ahora estamos en un determinado mundo y cuando empezamos a soñar estamos en otro mundo, se llama el mundo de los sueños. Después existe el mundo del sueño profundo, en el que no hay ninguna cosa observable por nosotros, pero a pesar de eso, nosotros no dejamos de existir en ese momento, nadie puede decir que en el sueño profundo no exista, así pues, existimos también en el sueño profundo. Estos mundos comprenden la vida individual. En la existencia individual, tenemos tres niveles de conciencia, de igual modo todo el universo también tiene tres tipos o niveles de conciencia. Lo mismo que nosotros despertamos en este plano de existencia, también todo el mundo despierta; así como nosotros soñamos, también todo el universo sueña y de la misma forma que nosotros vivimos el sueño profundo, el mundo vive su sueño profundo. En todos estos niveles de conciencia existe Dios. En realidad, Dios es como una persona que toca la flauta.

La flauta tiene siete agujeros, pero la respiración es una y esta respiración pasa por los siete agujeros y produce una sola música, que tiene una armonía maravillosa. Solamente una energía que es como la respiración del Ser supremo que es Dios y ésta respiración pasa por todos los agujeros de la conciencia, por eso tenemos un mundo tan maravilloso. En el mundo no hay ninguna desarmonía y en el corazón del hombre existe armonía.

¿Cuál es la música más bella? La música más bella es la pulsación de nuestro corazón, porque no hay ninguna música más agradable que la pulsación de nuestro corazón. Los músicos mundanos pueden descansar cuando quieran, pero el corazón no duerme nunca y siempre late con fuerza y armonía. Nos quejamos si tenemos mucho trabajo que hacer, pero el pobre corazón nunca se queja y cuando empieza a quejarse tenemos problemas. El corazón es la prueba más grande de Dios en el mundo; es el indicio de Dios. Como nuestro corazón se impulsa, así se impulsa cada átomo. Por eso siempre tenemos que pensar en el número siete; simplemente vivimos una vida de siete días, la gente se sorprende mucho al escuchar mis palabras. Alguien puede pensar que este swâmi está loco, porque dice que todos viven solamente siete días.

Yo digo sí, hay solamente siete días, no ocho: domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado. No hay ocho días, solamente hay siete.

El hombre tiene que vivir en el mundo siete ciclos. Todos los días alguien muere y alguna persona nace. Una semana más es toda la historia del hombre. Cuando nosotros celebramos la Semana Santa, tenemos que pensar en una cosa, que en siete días de nuestra vida la crucifixión de Cristo tiene que ocurrir, esta semana de la fe de Cristo es nuestra vida; en cada momento Cristo tiene que nacer y tiene que crucificarse. En cada momento.

Aquel que no hace ninguna diferencia entre nacer y crucificarse, puede vivir una vida tranquila. Tiene que nacer Cristo y tiene que crucificarse y después de crucificarse tiene que renacer. Y cuando nosotros aprendemos estas tres cosas, no tenemos que aprender nada más.

El Ser eterno tiene que nacer y el ego tiene que morir. Nosotros adoramos a Cristo pero no realizamos a Cristo en nuestra conciencia. Por eso hay mucha festividad pero muy poca realización. La festividad puede dar un poco de satisfacción, pero no puede darnos la alegría ni la bienaventuranza eterna.

Para la bienaventuranza eterna, tenemos que aprender éstas tres cosas: el nacimiento, el sacrificio y el renacimiento de Cristo. Estas cosas no son para un día sí y un día no. Todos los días, continuamente, nuestra conciencia tiene que captar esta verdad. Después podemos tener la conciencia crística, que es otro nombre de la conciencia del Ser.

En mi humilde opinión, se dice en la Biblia que Cristo es hijo del hombre e Hijo de Dios y yo puedo decir francamente, que no sólo Cristo es Hijo de Dios e hijo del hombre; todos somos hijos de Dios. Todos.

Hay una diferencia entre Cristo y yo. Cristo pudo realizar que era Hijo de Dios, pero nosotros no nos damos cuenta de esta verdad. Cristo no quería ninguna clase de privilegio en su vida, Él trató de decir a la gente: "Yo estoy en mi Padre y mi Padre está en Mí, Yo estoy en vosotros y vosotros en Mí" (Jn. 14, 20).

En realidad ésta realización es la realización de la crucifixión, porque nuestra mente, en este momento está ligada a los colores, y tenemos apego a estos colores, no queremos dejarlos, no nos damos cuenta de que estos colores maravillosos del mundo tienen que dejarse, porque aunque nosotros no los dejemos, la naturaleza va a quitárnoslos. Es un conflicto, porque todo el espectro es el resultado de la presencia del prisma y en ausencia del prisma, ningún color puede existir. ¿Qué es el prisma?, el prisma es nuestro ego y nuestro ego está formado por tres atributos: sattva, rajas y tamas.

Sattva significa tranquilidad, rajas actividad y tamas inactividad. Solamente tres cosas son responsables de la formación de todo el mundo. Por eso tenemos muchos dibujos, pinturas, escrituras, etc, pero cuando nosotros tratamos de saber cuál es la esencia de estas pinturas, sabemos que hay solamente cuatro cosas, los tres colores básicos: azul, amarillo y rojo y su combinación y permutación que proporcionan millones de colores. Así, igual que en el átomo que tenemos tres partículas: electrones, neutrones y protones. ¿Cuál es la diferencia entre dos átomos? El átomo de un elemento y de otro elemento se distinguen en la transmutación, combinación y permutación de los electrones, neutrones y protones; eso crea la diferencia. ¿Cuál es la diferencia entre nitrógeno, oxígeno y helio? Solamente en la constitución interna del átomo. En este caso la diferencia está en el número.

Por ello, los sabios hinduistas afirman que todas las personalidades en el mundo, son resultado de la combinación y transmutación de los tres atributos, que son: tranquilidad, actividad e inercia.

En el mundo occidental hay una confusión entre la inactividad y la tranquilidad. Cuando uno habla de tranquilidad, la gente dice: ¿cómo vamos a gobernar al mundo?, porque nosotros tenemos que ser activos. Ellos no saben, que una persona inactiva no hace nada, pero una persona tranquila lo hace todo, sin perder su tranquilidad.

Había un luchador en la India llamado Bîshma. Luchó hasta que cayó en un nube de flechas. A pesar de eso estaba perfectamente tranquilo. La gente le comentó: "Señor, usted va a morir". Él respondió: "En el ejército enemigo hay una persona que en su pasada vida fue mujer y yo no uso mis armas contra una mujer. La mujer de esta vida o de la vida pasada, para mí son iguales". Este luchador tenía una perfecta tranquilidad. La misma tranquilidad puede verse en la vida de Cristo, incluso cuando estaba en la cruz, él bendecía a sus enemigos. Esto, tan solo puede hacerlo una persona que tenga una perfecta tranquilidad, que no esté apegada a su cuerpo.

En una de las islas del océano Pacífico, fui a una iglesia y el obispo de ésta me preguntó: "Swâmi, ¿usted cree en Cristo, usted tiene fe en Cristo?"

Yo le respondí: "Usted tiene que aclararme quién es Cristo, antes de decidir la respuesta apropiada. Por ejemplo, una persona dice que tiene sed y quiere un vaso. Yo no sé si está hablando del vaso o si está hablando del agua. Cuando me dice que está hablando sobre el vaso, yo le diré que el vaso no puede satisfacer su sed. Pero si esta persona se refiere al agua afirmando que apaga su sed, entonces yo acepto y le doy con toda confianza un vaso de agua. Por eso, yo quiero saber si me pregunta sobre una persona que se llamó Cristo o sobre una persona que realizó a su Ser eterno". Pues Cristo dijo: "Yo soy antes que Abraham y después del mundo"(Jn. 8, 58). Este Cristo no puede ser una cosa pequeña que pueda contenerse en un cuerpo. Es algo universal. De esta manera, cuando nosotros tratamos de meditar profundamente, realizamos al Cristo eterno y por este Cristo eterno llegamos a Dios. En ese momento no existen diferencias entre ambos.

Usted tal vez sabe que, cuando uno quiere viajar en tren o en autobús, difícilmente las personas que esperan en la estación les permiten el paso a dichos vehículos antes que ellos, pero, cuando usted está dentro del tren o del autobús, las mismas personas preguntarán: ¿de dónde es usted?, ¿adónde va? y en unos minutos se hacen amigos, le ofrecen un asiento junto al suyo y conversan de cosas familiares y cuando están a punto de bajar, sienten mucho separarse de uno. Así es el nombre de Dios y la forma de Dios.

En Australia, yo di una conferencia y después de la misma, una madre muy mayor me preguntó: "Swâmi, ¿usted es cristiano?",

Yo le dije: "No sé",

Me preguntó: "¿Por qué habla de Cristo?"

Respondí: "Madre, porque Cristo no es de su propiedad. Como usted recibe la luz del sol, otros también la reciben".

Una vez, una persona que tenía fe en el Señor Vishnu vino y me dijo:

"Fui a un lugar, pero no entré en el templo".

Pregunté: "¿Por qué no entró en él?".

"Porque ese templo estaba dedicado al Señor Shiva y yo soy seguidor del Señor "Vishnu, ¿cómo podría entrar en el templo del Señor Shiva?"

Replique. "¿Qué dicen las Escrituras?, dicen que el Señor Vishnu es universal. Luego, usted sólo ha probado una cosa, que el Señor Vishnu es universal, pero no en el templo del Señor Shiva".

Las personas no saben lo que dicen, piensan que están haciendo una cosa muy divina, devocional, pero solamente están limitados a su Señor.

En comparación con Dios, todos los hombres del mundo son nada y la tranquilidad que viene con la meditación profunda es tan grande, que cualquier experiencia a su lado, no valdría nada. Tienen que sentarse tranquilizando a su mente, porque sus mentes siempre están correteando. La gente me pregunta: "Swâmi, ¿cuánto tiempo va a quedarse en México?" ¡Solamente Dios lo sabe! Yo no me tengo que preocupar, en mi mente yo no tengo ningún plan. Si ustedes quieren bien, sino también. Si la gente quiere o no escucharme, es su problema. Si hay o no conferencias, no es ningún problema. En todo momento tengo que vivir. México es tan bueno como cualquier otro lugar en el mundo. En todo el mundo existen problemas y no podemos escapar a ellos. Con fe en Dios, vamos a resolver todos los problemas.

Nadie puede escapar de la muerte y nadie va a morir dos veces. Entonces, ¿por qué nos preocupamos? Dicen que el lugar de la muerte atrae a la persona automáticamente y no puede escapar. Si uno ha de morir en un accidente, morirá. Hay chóferes inexpertos que no mueren así¹.

La gente puede matar a un Sócrates, puede crucificar a un Cristo, puede asesinar a un Mahâtmâ Gandhi, pero no puede destruir la sinceridad y la honestidad. La sinceridad y la honestidad tienen tanta fuerza, que quiebra rocas y montañas y siempre muestra su eterna fuerza. Nosotros tenemos que mostrarnos por nuestros actos, nuestras convicciones y por nuestra fe²

Por eso, tenemos que disolver nuestro ego en la voluntad de Dios. Todas las cosas están dispuestas, no tenemos que preocuparnos sobre nada ni sobre nadie y con esta fe debemos meditar. Sin esta fe, la meditación no es posible. De otra manera, la meditación es otro nombre de la preocupación³.

Cuando decimos que Cristo murió por nosotros, indirectamente estamos aceptando que Cristo identificó su personalidad con la nuestra. Nuestro sufrimiento se convirtió en su sufrimiento. Si Cristo pudo hacerlo, nosotros también podemos hacerlo. Cristo murió por nosotros y nosotros tenemos que morir por otros. ¿Cómo vamos a hacerlo? Tenemos que sentir identificación con el alma de las personas y no con sus cuerpos. Cristo dice: "Que los muertos cuiden a los muertos. ¡Síguenme!" (Mt. 8, 22) Tenemos que seguir al Ser eterno e inmortal que trata de brotar en la diversidad. La diversidad es muy buena para divertirse, pero es terrible para vivir. Si debemos divertirnos, muy bien, pero debemos divertirnos con sentido de la realidad. Con los ojos abiertos debemos ver siempre la Verdad y debemos sentirnos en todas partes en la Verdad. Yo no estoy interesado en su apariencia, pero si en su esencia y ustedes deberían formar una familia igual. Sin una base

solida la familia funciona durante unos días, pero después, cuando las apariencias cambian, los intereses también cambian⁴.

Cristo dice: "Los muertos van a cuidar de los muertos, ¡siganme!" (Mt. 8, 22) ¿Qué hacemos nosotros? Seguimos a los muertos y queremos poner a Cristo en la cola de los muertos. Hay muchos historiadores y sacerdotes que están gastando su tiempo en buscar el cuerpo o el cadáver de Cristo en alguna tumba. Hay muchos libros que hablan de ese asunto, se lo digo para que vean como gastan su tiempo, Cristo nunca dijo que fuera un cuerpo y que tuviéramos que buscarlo en alguna tumba. ¿Qué dijo Cristo?: "El reino de Dios está en ustedes" (Lc. 17, 20-25). "Yo estoy en mi Padre, mi Padre en Mí, Yo estoy en vosotros y vosotros en Mí" (Jn. 14, 20). Es una contradicción que no tengamos tiempo de buscar a Cristo en nosotros, pero tenemos bastante tiempo para buscar a Cristo en alguna tumba.

El problema de la historia es el problema de los historiadores, nosotros somos espirituales y debemos buscar la espiritualidad. Una vez di una charla en un colegio de teología y después de la charla el rector del colegio que era un reverendo padre muy interesado en la historia, me preguntó que opinión tenía de la historia, yo le contesté que estaba interesado en la espiritualidad y no en la historia. Él me comentó que teníamos que recordar como Dios creó el mundo, etc..., yo le pregunte: "Dios ¿creó el mundo o lo está creando?" él me contesto: "Sí, lo está creando" Yo le comenté: "Su problema, es que usted está preocupado por el Dios que creó el mundo y yo estoy preocupado por el Dios que está creando al mundo. El Dios que está creando, es más importante que el Dios que creó".

Tenemos que buscar a Cristo y cuando lean las Escrituras, háganlo con mucha atención. En un punto Cristo dice: "Yo soy antes que Abraham" (Jn. 8, 58). Él no dice que "era" antes que Abraham. Cristo no dice "yo estaba", dice "yo soy". Estar es la localización y ser la existencia. Uno puede estar en uno u otro lugar, pero tiene que "ser" él mismo, siempre. O "soy el hombre" o "yo soy una persona" y puedo estar en Santiago de Chile, en Lima o Colombia, el lugar cambia, pero la existencia no. Jesucristo dice: "Yo soy antes que Abraham" (Jn. 8, 58) no está hablando de la localización, está hablando solamente de la existencia "Yo soy antes que Abraham" "Yo soy ahora" "Yo soy después del mundo". "Yo soy". Amigos míos, éste Cristo está en Dios y está en nosotros. Si Cristo es Dios y nosotros estamos en Cristo, ¿quienes son ustedes? ¡Díganmelo! Lo deben decidir ustedes, yo no digo nada... Tenemos que cambiar el nivel de nuestra conciencia, nada más y el nivel de la conciencia lo podemos cambiar por medio de la meditación profunda⁵.

A propósito, usted puede decir que todas las personas del mundo entero son la expresión manifiesta del mismo Cristo y nada más. Porque es Cristo quien dice: "Yo estoy en mi Padre, mi Padre en Mí, Yo en vosotros y vosotros en Mí" (Jn. 14, 20). Esto quiere decir que cada persona, sin duda, es una forma de Cristo. Aquel que ama a Cristo tiene que amar a todas las personas en el mundo, y aquel que lo hace, indirectamente ama a Dios. En fin, el amor verdadero es el Amor Divino, el Amor Universal, y no podemos limitar este amor.

En un seminario, un reverendo padre me preguntó: "Swami, usted habla sobre el Amor Universal y no sobre el amor personal, dígame su opinión respecto a ese amor". yo dije: "Amigo mío, el amor personal también tiene su importancia". La continuidad de la humanidad, sin duda necesita del amor personal. Pero no debemos olvidar que tiene límites, porque como máximo se puede amar a cien personas, y en ese caso es complicado, además de no poder extender su amor personal, porque puede recibir en cualquier momento una invitación de la muerte.

En el mundo hay innumerables seres, y no podemos decir que el mundo particular de cada uno y el universo sean la suma de mil personas. Entonces, cuando pensamos en el Amor Universal tenemos que comprender la definición del Amor Verdadero. Este amor, sin duda, trasciende todo concepto físico o corporal.

Todas las personas tienen su propio sentido del gusto y según él tratan de comer, y lo mismo ocurre con todas las personas. No debemos olvidar que entre la comida y el hambre, hay una pequeña lengua que aprecia el gusto y que además de estar relacionada con el propio sentido del gusto, también está relacionada con el disgusto. En vista de eso, tenemos que aprender a cooperar y por tanto debemos sentarnos a la mesa, todos juntos, aunque no comamos totalmente a nuestro gusto⁶.

Comer para conseguir la salud es muy bueno, pero comer simplemente para satisfacer nuestro gusto nos da problemas. En sánscrito hay dos palabras que son muy importantes, una es prieskar y la otra shieskar. Prieskar significa lo que es agradable y shieskar lo que es saludable. La mayor parte del tiempo la gente busca las cosas agradables, pero llega un momento en la vida en el que las cosas agradables dejan de ser saludables y es entonces cuando se tiene que dar prioridad a las cosas saludables. No es que siempre tengamos que comer las cosas que no nos gustan, pero cuando las cosas que nos agradan nos crean problemas debemos estar listos para dejarlas. Así, en la vida podemos tener una familia, un esposo o una esposa y unos hijos; pero cuando nos damos cuenta de que la familia nos está causando problemas, debemos estar listos para dejarla. Es en este sentido que Cristo preguntó: “¿Quién es mi madre?, ¿Quién es mi hermano?” (Mc. 3, 31-35) Se deduce de sus palabras que una persona es pariente nuestro mientras pueda ayudarnos a evolucionar y aquel que no nos ayuda a conseguir ese propósito no tiene ninguna relación con nosotros, porque todas las relaciones en el mundo deben ser para Dios⁷.

Pero, ¿qué ocurre?. Nos sentamos y no comemos, meramente discutimos y luchamos en nombre de la religión. Matamos en nombre de la religión. Esto tiene consecuencias terribles que un día se tendrán que pagar. Además, no hay dos religiones, sino una. Ahora se mata aquí, ahora allí, y en ambos lados está presente Cristo y mientras Él llora. En realidad otra vez estamos crucificando su Espíritu. Aquellos que le crucificaron, apenas lo hicieron con su cuerpo, y hoy la gente trata de hacerlo a su Alma y a su Espíritu. Ustedes son los seguidores de Cristo, ¿por qué no aman? ¿por qué matan? ¿por qué queman...? ¿por qué todo eso...? Sólo cuando ven a personas de la India se acuerdan de su religión y cuando tenemos que practicar no lo hacemos. Esto es así no sólo aquí, en India y en todas las partes del mundo tenemos siempre el mismo problema⁸.

Existen Cristos de muchos tipos. Existe Cristo con cuerpo, en forma de palabra, en forma de nuestra fe, en forma de nuestra alma y en forma del alma del universo. Cristo es como nosotros somos y donde nosotros somos Cristo es. Cuando nosotros pensamos que somos cuerpo, Cristo es cuerpo; cuando pensamos que somos pensamiento, Cristo es pensamiento; cuando pensamos que somos almas, Cristo es el Ser puro y cuando nosotros pensamos que somos Dios, Cristo es Dios. Donde nosotros estamos Cristo está con nosotros y lo mismo ocurre con Buddha, Krishna o Râma. Nuestro problema es que nosotros estamos tratando de comprenderles desde donde nosotros nos encontramos, desde nuestro punto de vista particular; es la diferencia entre sus palabras y nuestra comprensión de las mismas.

Es maravilloso que nosotros aceptemos un símbolo divino como objeto para la meditación, porque este objeto va a ayudarnos. Hay gente que dice que esto es sugestión. Desgraciadamente no podemos evolucionar de otra manera.

El problema existe en la mente y la mente tiene su propia naturaleza. Cuando alguien no piensa en Cristo, está pensando en una actriz ¿qué es mejor? La gente dice que no quiere estas cosas, que quiere la verdad abstracta, pero si usted no quiere pensar en Cristo, en Krishna o en Buddha, pensará en actrices, porque la mente no puede vaciarse, y aquel que puede vaciar su mente debe ser igual que Dios. La gente dice con mucha facilidad que debemos vaciar la mente, pero eso no es tan fácil como la gente piensa. Así que antes de vaciar la mente, tenemos que llenarla con algo positivo, de otra manera corremos el peligro de llenarla de cosas negativas. Estos objetos divinos son positivos, porque en su vida no existen cosas negativas y si escogemos otros adquirimos sus aspectos negativos. Si escogemos a nuestro abuelo, el abuelo tiene que morir y este pensamiento negativo nos puede perturbar. Cristo o Buddha no mueren, ni tampoco nacen, así que no tienen ningún aspecto negativo y nos pueden ayudar infinitamente a entrar en nosotros mismos⁹.

En todos ellos existe la chispa divina. La llama puede ser muy grande y la chispa pequeña, pero ambas son lo mismo. Por eso Cristo dijo: "Yo estoy en el Padre y el Padre en Mí, así como Yo estoy en vosotros" (Jn. 14, 20). El reino de Dios tiene que buscarse, realizarse y no especularse. Cuando no buscamos tener una vida realizada tenemos problemas. En la actualidad el mayor problema es que no hay gente que tenga la experiencia directa de la religión.

Un médico sabe toda la estructura del cuerpo, cómo están compuestos los brazos, las piernas y puede decirnos todo sobre eso. Pero cuando ve a una mujer se olvida de todo el conocimiento. Nuestro conocimiento, toda la filosofía que existe en el cerebro tiene el inconveniente de que no toca a nuestra alma.

Cuando se habla de la fe, el conocimiento no debe llenar el cerebro, sino el corazón y el alma. Vivir es muy difícil. Cualquiera persona puede dar una charla sobre la crucifixión, pero crucificarse a sí mismo es muy diferente.

Hay dos tipos de crucifixiones, la física y la espiritual. La física es difícil, pero la espiritual es más difícil. Con Cristo fueron crucificados dos ladrones, pero la crucifixión no podía convertirlos en Cristo.

La Verdad no existe en la crucifixión física, existe en la espiritual. El ego es más sutil que el cuerpo, el ego es más fuerte que el cuerpo. Podemos ver una espada, pero no podemos ver la energía atómica. Las cosas sutiles son más poderosas, por eso para cortar el ego necesitamos de dos espadas, la del conocimiento y la de la fe.

Tenemos que comprender la naturaleza de nuestros deseos antes de orar. Solo existe el rendirnos a Dios: "Señor, hágase Tú voluntad" (Lc. 22, 42). Entre su voluntad y mi voluntad se crea conflicto. La religión busca un punto donde puede resolverse. Eso no se puede hacer hasta sacrificar el ego, sin este sacrificio el hombre no puede ser espiritual. En ninguna parte de la Santa Biblia Cristo dice: "Señor, hágase mi voluntad". La religión necesita la Conciencia verdadera.

En la Biblia hay dos montañas: Una montaña en el Viejo Testamento y otra en el Nuevo Testamento. En el Viejo Testamento, después de subir Moisés a la montaña, recibió los diez mandamientos. Cristo después de subir a otra montaña tuvo el poder de dar el Sermón de la Montaña.

En el pico de ambas montañas vemos el exponente de la religión. La montaña es la Conciencia. Cuando la montaña de la Conciencia empieza a subir y subir, la Verdad se manifiesta. En la cúspide de la Conciencia, el cielo y la tierra deben unirse para formar la religión. ¿Qué tenemos que hacer?, no podemos ignorar ni la

tierra, ni el paraíso más el paraíso está en nosotros. El reino de Dios existe en la profundidad de nuestra conciencia.

El médico comprende el dolor de cabeza de su paciente, por su anterior dolor de cabeza. Así como el dolor de cabeza se experimenta dentro de la cabeza, no fuera, como esto, tenemos que experimentar a Dios en nosotros mismos y realizarnos en todo el universo.

Cuando uno se encuentra con Dios su visión cambia, el sentido del mundo es otro. Dios y Dios nada más¹⁰.

Cuando uno se identifica con Cristo, se hace Cristo; cuando se identifica con Buda, se hace Buda. Porque ¿cuál es la diferencia entre usted y Cristo? El Ser es el mismo, solamente difiere el ego. Y cuando nosotros nos transformamos completamente y nos identificamos con la personalidad de Cristo, nos convertimos en Cristo. Pero después tenemos que suprimir también la forma. Tenemos que suprimir cualquier forma y vamos a ser libres de todas las formas, vamos a ser el Ser. En ese momento todo estará con nosotros y nosotros estaremos con todo. En ese momento no existirá ningún problema¹¹.

Por eso tenemos que reformar y reeducar al hombre. Con mucho respeto hacia las universidades y los colegios tengo que decir, que uno necesita una educación diferente de la que se recibe en los institutos educacionales. Porque generalmente en los institutos educacionales, el hombre recibe educación simplemente para ganar dinero; en este momento toda la educación está concentrada en la prosperidad. El fin de la educación debe ser la liberación. Pero desgraciadamente la educación, en este momento, está produciendo solamente esclavos. Necesitamos comida, pero la comida no es todo. Como Cristo dice: "Uno no puede vivir solamente de pan, necesita la palabra de Dios" (Mt. 4, 3-4). Por eso se necesita la reeducación interna¹².

Yo soy OM

El universo es OM

OM es lo inmortal

OM shânti, shânti, shânti

OM paz, paz, paz

2. Los grandes seres señalan el camino

Hay grandes personas como Cristo, Krishna o Buddha, que tienen su fósforo, no necesitan otra vela encendida, pero nosotros no tenemos fósforo, entonces necesitamos a Cristo y a los grandes maestros, para que puedan introducir la sabiduría en nuestra conciencia.

El que no tiene confianza en sí mismo, no puede avanzar en el campo de la espiritualidad. A veces la gente trata de avanzar con los medios más fáciles. Cierta vez en India, una persona me preguntó: "Swâmi, ¿yo puedo conseguir la liberación cuando mi maestro me abrace?", yo le contesté: "Eso está muy bien, usted puede abrazar a su maestro, pero usted solo puede avanzar en el campo de la espiritualidad con su esfuerzo personal". Por su insistencia tuve que decirle finalmente: "El hacerlo puede dar estimación, pero no realización".

Todas las personas tienen derecho a entrar en el campo de la espiritualidad. Esto no es monopolio de ninguna persona. Yo no creo en ningún tipo de esclavitud en el campo de la espiritualidad. Su puerta está abierta para todos y puedo decir con gran certeza, que su trabajo, su esfuerzo, es más importante que la bendición de otra persona. Cuando alguien tiene confianza y trata de obtener la bendición de un gran ser, sin duda puede avanzar en ese camino, solo con la bendición¹³.

La persona debe conquistar su mente. No hay ningún método o proceso diferente a este. El Señor Krishna dice en la Bhagavad Gîtâ: "La mente es amiga o enemiga de la persona". Cada persona tiene que tomar su cruz; Cristo lo dice. Cristo no dice simplemente: "Usted debe seguirme". El dice: "El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de Mí" (Mt. 10, 38). Cada persona tiene que crucificarse. Cristo es el camino, es la Vida, es la Verdad, según la religión cristiana. Nosotros debemos identificarnos con Cristo. Cuando una persona se identifica con Cristo, inmediatamente tiene que crucificarse, no hay ninguna otra alternativa. Pero mucha gente no está lista para crucificarse, sino simplemente para orar. Oramos mucho, pero nos crucificamos poco. Todas las cosas malas y bajas tienen que crucificarse. Por favor no traten de comprenderme incorrectamente. No estoy diciendo que una persona debe dejarse matar por otros. Ustedes podrían interpretar: "Swâmi está diciendo que para realizarnos tenemos que crucificar a todo el mundo". Yo no digo eso, simplemente estoy diciendo que tenemos que sacrificar al mundo en nuestra mente. Sin embargo, ¿quién puede ser feliz sin crucificar su ego y sus apegos? No tenemos que destruir el mundo, pero si, librarnos de los apegos mundanos. El mundo físico no nos da problemas, pero el mundo mental nos da problemas constantemente. Continuamente nosotros nos estamos quejando: "el mundo es malo", pero, ¿por qué el mundo es malo?. El mundo puede entrar en mi mente, sólo cuando yo lo acepto¹⁴.

Había una vez un árbol, en el que vivía un pájaro en su nido y otro en una jaula de oro. Este estaba muy orgulloso en su jaula, continuamente le decía al del nido: "Tú no tienes fortuna alguna, yo vivo en mi casa de oro y mi maestro cuida de que no me falte comida. No tengo ningún problema con la comida, la vivienda... ni con ninguna otra cosa". "Tampoco tengo que trabajar como tú lo haces, volar desde la mañana hasta el anochecer". El pájaro en su nido nunca respondió. Un día una tormenta muy fuerte se aproximó al árbol y éste cayó. El pájaro de la jaula de oro trató de salir, pero la puerta estaba cerrada y murió. El pájaro que estaba en su nido voló y salvó su vida. En el árbol del mundo, viven dos tipos de personas; algunas en la copa, sin apego, y otras bajo el árbol en la jaula con sus apegos. Los que viven bajo el árbol del mundo, sin

duda tienen muchas comodidades, pero sufren terriblemente cuando tienen que salir del mundo, mientras que las otras salen muy tranquilas, pues su mente no está apegada a nada ni a nadie¹⁵.

Cuando nosotros estamos interesados en los intereses de los demás y no estamos interesados en nuestros intereses, en ese momento estamos tocando y no tocando. En un sentido estamos haciendo y en otro sentido no estamos haciendo. En un sentido estoy jugando y en otro no jugaba. Físicamente estaba actuando e internamente no actuaba. Cuando decimos que Cristo murió por nosotros, significa que él no murió, murió solamente para nosotros. Nosotros no morimos, solo morimos aparentemente para ver el cuerpo morir. ¿Qué significa esto? Que el cuerpo por su naturaleza muere y yo tengo que ayudar a ese cuerpo a que muera, pero tengo que mantener la conciencia de que no tengo que ver nada con la naturaleza del cuerpo que está muriendo o naciendo.

Antes de cualquier sueño o después de cualquier sueño "yo soy", porque ningún sueño es posible sin mí. Antes del sueño "yo soy", durante el sueño "yo soy" y después del sueño "yo soy", ustedes nunca utilizan el "yo era", constantemente utilizan el "soy" "soy".

Cuando somos unos expertos en esta ciencia somos libres, por eso hay grandes seres que nos parecen profundamente involucrados en los problemas del mundo, pero cuando nos acercamos a éstas personas nos damos cuenta de que actúan desinteresadamente. Muestran más interés por las cosas que nadie, pero no tienen ningún interés por ellas. Ustedes pueden ver la película de Mahâtmâ Gandhi, la gente piensa que era un político y para mí era una persona que ayudaba a la política sin estar interesado en la política. En química hay una palabra que se llama "catalizador" (que favorece, ayuda al buen fin), nosotros tenemos que hacer un papel catalizador, nuestra presencia debe ayudar a otros, pero no debemos identificarnos. Debemos actuar, pero no debemos apegarnos¹⁶.

Hay santos encerrados en cuevas y gente que está involucrada en el mundo, pero a excepción de los grandes seres como Cristo, Buddha o Krishna que están en el mundo y no están simultáneamente, que están llorando y no lloran, que están haciendo y no hacen, así es como tenemos que actuar. La espiritualidad no va contra el mundo, trasciende al mundo. Cuando ustedes duermen profundamente, ¿cómo funciona el corazón? Funciona, pero sin su presencia no podría funcionar. En un sentido hacen latir el corazón, pero en otro no hacen nada, sólo duermen profundamente.

Esto lo recogen varias escrituras hinduistas, e incluso la Biblia, aunque la exponen de manera diferente, su esencia es la misma. La Biblia dice: "Dios creó al mundo en seis días y luego descansó" (Génesis 1-2) Dios duerme y el mundo fluye. Usted duerme profundamente mientras que su corazón late y su sangre circula. Tenemos que dormir profundamente y debemos dejar al mundo que nos envuelve, que corra adecuadamente. ¡El corazón funcionará, no debe preocuparnos!

Todos los grandes seres nos parece que se contradicen. Por un lado son muy duros y por el otro suaves, ¿por qué esta contradicción? Duermen y no duermen simultáneamente. Por un lado Cristo está ayudando y abrazando a todos y por el otro se pregunta, ¿quién es mi madre y mis hermanos? Simultáneamente coexisten ambos tipos de sentimientos.

A ustedes les puede parecer, por un momento, que viajando en tren, son los árboles los que corren en lugar de ustedes. La percepción es que los árboles se mueven. Ven y no ven simultáneamente. El cajero en el banco

unas veces recibe dinero y otras lo paga. Cuando recibe no se alegra y cuando paga no se entristece. Recibe y no recibe, da y no da simultáneamente. Cuando recibe no siente que recibe y cuando da no siente que da¹⁷.

La dignidad del hombre no debe sacrificarse por las cosas que son diferentes del hombre mismo. Ninguna cosa en el mundo es tan importante como el hombre. Físicamente es muy pequeño, tal vez muy insignificante, pero espiritualmente es muy importante. Un átomo aparentemente es muy pequeño, pero internamente tiene el poder de hacer temblar al mundo. Así, el hombre en el universo tan extenso, es muy pequeño, pero tiene el poder de conquistar a todo el universo.

Tenemos muchas evidencias de la grandeza humana. Físicamente tenemos aviones, barcos, cohetes, bombas atómicas, que están robando la grandeza del hombre, porque ninguna criatura, diferente del hombre, puede hacerlo. Después de ver ese poder humano, cualquier persona puede recordar las palabras de la Santa Biblia: "Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza" (Génesis 1, 26). Dios tiene ese poder creativo y el hombre también lo tiene. Por sus acciones se manifiesta el divino poder creativo. De cualquier forma nosotros podemos ver ese poder, en forma de arte, de ciencia, de música... Todo ello indica la grandeza del hombre. Pero a veces tenemos hombres tan grandes que nuestra mente no puede captarlos. Cuando vienen seres como Cristo, Buddha, Krishna, la gente tiene una gran sorpresa. Todas las cosas que causan sorpresa provocan problemas en el hombre, porque al principio la gente de la calle no entiende el valor verdadero de estos grandes seres.

¿Quién es Cristo y cuál es la grandeza de Cristo? ¿Quién es Buddha y cuál es la grandeza de Buddha? ¿Quién es Krishna y cuál es su grandeza? La gente común trata de evaluar al hombre en términos físicos. Trata de evaluar al hombre según su tamaño, según su poder físico. Pero después se da cuenta de que el verdadero hombre no es el cuerpo. La grandeza de Cristo no puede evaluarse en relación a su cuerpo. El cuerpo de un elefante es más grande, me parece, que el cuerpo de Cristo. Entonces, ¿dónde existe la grandeza en el elefante o en Cristo? La grandeza del hombre consiste en su capacidad de penetrar en la cáscara de la realidad que cubre toda la existencia en su forma física. La grandeza de Einstein, estribaba en que su visión podía penetrar la cáscara del átomo, podía visualizar la energía que está vibrando en el átomo y en todo el universo. La grandeza de Krishna, es que podía ver la existencia corporal, mental y espiritual del hombre.

La existencia física es temporal, transitoria, mientras que la existencia espiritual es eterna. El viaje del hombre va desde la mortalidad hasta la inmortalidad. Cualquier criatura nace y muere. Pero el hombre puede trascender la muerte y puede repetir las palabras maravillosas de Cristo: "Lo que es nacido de la carne, carne es y lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es" (Jn. 3, 6). El Espíritu es eterno. Así, el Señor Krishna dice en la Bhagavad Gîtâ: "¡Oh hombre!, tú no eres el cuerpo, no naces, ni mueres. Tú eres eterno, más viejo que ninguna cosa vieja en el mundo. La muerte, la destrucción del cuerpo, no es la destrucción del alma, del espíritu." Podemos destruir un receptor de radio, pero no podemos destruir la onda de radio, porque la onda de radio no es el receptor¹⁸.

Yo estoy seguro de que Cristo, Buddha, Krishna, Moisés, todos podían sentarse muy tranquilos y aceptar sus mutuas opiniones sin tener diferencias, porque ellos tenían la experiencia directa de la Verdad. El problema con nosotros es que no tenemos esa experiencia directa y tratamos de interpretar las palabras de los grandes seres realizados, según nuestra visión limitada. Por eso, debemos tratar de comprender qué están diciendo todos acerca de lo qué es la espiritualidad y cómo la espiritualidad puede aplicarse en toda nuestra vida.

Trataré de explicar una cosa más, que la espiritualidad no es para entorpecer la vida humana, ni para destruir al mundo, tampoco es para inspirar a la gente a suicidarse. Un espiritualista no tiene que suicidarse. Un espiritualista no va a vivir en un mundo extraordinario; el mundo es el mismo. Cristo también tenía que inhalar y exhalar el mismo aire. No podemos decir que para Buddha había otro tipo de aire. El Sol, el aire, la comida, todas las cosas eran las mismas. Entonces, ¿dónde está la diferencia?, en la comprensión de cómo nosotros vemos todo el universo y cómo tratamos de relacionar nuestra vida con todo el universo. ¡Eso es lo que tenemos que hacer!

Einstein era un gran científico, pero no podemos decir que el doctor Einstein bebía vapor de agua en lugar del agua, ¿no podemos decirlo! Tampoco podemos decir que Einstein comía hierro en lugar de comida. Todos tienen que comer los mismos alimentos. Todos tienen que ver al mundo como es, pero hay una diferencia entre Einstein y nosotros. Los ojos internos de Einstein veían en la materia o en el átomo, la energía y nosotros somos incapaces de verla. El podía decir francamente que la materia no es nada más que la forma grosera de la energía. Detrás de la imagen de la materia, siempre él presentía a la energía bailando incesantemente. No era un resultado del estudio, ni de lecturas, era experiencia directa.

Krishna, Cristo, Buddha, eran grandes seres que tenían directamente comunicación con la Verdad. Tenían Visión. El átomo tiene dos aspectos; un aspecto es material, aparentemente el átomo es materia, pero, interiormente es energía. Aquel que ve materia no ve energía y aquel que ve la energía no ve la materia. Un sabio de gran inteligencia puede mantener el equilibrio entre la energía y la materia; puede decir que lo que es materia también es energía. Pero, nosotros tratamos de comprender su opinión y decimos: "¿Cómo!, pero si yo solamente veo materia, ¿cómo puede ser el átomo energía?", tiene que cambiar nuestro punto de vista, nada más¹⁹.

Un Cristo, un Buddha, un Krishna, siempre ven la victoria en su pérdida. Traten de comprender. La victoria en el mundo, es la victoria de Cristo. La crucifixión de Cristo, es la victoria del mundo y aparentemente la pérdida de Cristo, pero en la crucifixión existe la resurrección y esta es la victoria verdadera. Aquel que puede crucificar todos sus intereses, todos sus apegos, resucita. Amigos míos, es el análisis de la psicología hindú. Existe la Prakriti, como naturaleza, de este lado de la prakriti existe el universo y del otro lado existe el Ser, que está libre, siempre libre.

Pero, amigos míos, es un gran problema. Estamos libres pero ¿sentimos que somos libres?. Un día una persona estaba paseando por un bosque y sintió que alguien lo estaba persiguiendo. Cuando miró atrás se encontró con un león con la boca abierta, listo para saltar. Amigos míos, ahora esta persona buscaba un rifle pero no lo podía conseguir. Quería esconderse en algún lugar, pero tampoco podía conseguirlo. Tenía que morir, pues no había lugar para esconderse y no tenía un rifle tampoco para defenderse. Y en ese momento gritó y tan pronto como gritó, se despertó y ya no necesitaba ningún rifle, tampoco ningún lugar para esconderse, porque no existía ningún león. Estaba solo, el problema es despertarse. El león de la muerte no existe. Como Cristo dice: "Lo que es nacido de la carne es carne y lo que es nacido del Espíritu, es Espíritu" (Jn. 3, 6). Somos inmortales, pero el problema es que en el sueño de la ignorancia, perseguidos por el león de la muerte, estamos sufriendo terriblemente²⁰.

Nosotros llegamos a conocer la Verdad, cuando dejando todo el mundo, nos sumergimos en nosotros mismos. Al salir del agua del espíritu, inmediatamente comprendemos qué es el espíritu divino. El espíritu-individuo y el espíritu Universal están relacionados, y cuando realizamos uno, realizamos al otro de inmediato.

Existen, por otro lado, las atracciones del mundo, la ignorancia, la lujuria, etc. La lujuria es terrible. A nosotros no nos gustan las cosas amargas y la lujuria es muy dulce, pero muy venenosa. Nosotros tratamos de evitar las cosas amargas, pero es muy difícil escapar del veneno dulce. Después de ser víctimas de la lujuria nos damos cuenta de que nos habíamos engañado, pero cuando estamos en el proceso de engañarnos no somos conscientes de ello. Cuando a un niño le gusta la televisión, no acepta los consejos de sus padres, y por verla constantemente empieza a perder la vista; después, cuando comprende el valor de las palabras de sus mayores ya no hay remedio.

Cuando uno tenía que haberse controlado, no se controló, y cuando quiere controlarse, no tiene el poder de cambiar. Es el gran problema del mundo. Es por eso que la lujuria es terrible; solamente los grandes seres como Cristo o Buda pudieron luchar contra esta debilidad. En realidad el espíritu del mal que indica la Biblia es la lujuria, los apegos con las cosas. Cualquier gran ser trata de crear un desierto alrededor de él y en ese desierto ayuna. Ayunar significa no aceptar los objetos de los sentidos. Ese es el ayuno verdadero²¹.

Hay una gran diferencia entre querer y amar. Querer es solamente el deseo recibir y amar significa dar; querer es recibir y amar es dar. No existe ningún problema en dar, pero existe problema en recibir. Porque no podemos recibir las cosas como nosotros queremos. Todos tienen la libertad de dar o no dar. Si nosotros queremos dar, ¿qué problemas podemos tener en dar? Yo no puedo obligarles a ustedes a que me amen, pero yo les puedo amar a ustedes y si ustedes quieren aceptarlo o no es su problema. Yo quiero amarles. Yo quiero amarle y usted puede aceptarlo o no. Si usted o cualquier persona quiere odiarme, es problema de ustedes. ¡Yo quiero amarles!. No pueden prohibirme amarles, pero cuando nosotros queremos que otras personas nos amen, inmediatamente tenemos problemas, porque en esos momentos, nuestra felicidad está en manos de otros²².

La espiritualidad no es el camino de los derechos, es el camino de los deberes. Yo tengo que cumplir con mis deberes y no preocuparme si tengo o no derechos. El materialismo siempre acentúa la importancia de los derechos en la mente del hombre, mientras que la espiritualidad acentúa la importancia de los deberes. Debemos conocer, ¿qué tipo de deberes tiene la madre, el padre, los hijos, los gobiernos, los ciudadanos? Todos tienen sus propios deberes. Pero como tenemos otro tipo de pensamiento, nosotros pensamos solamente en los derechos. ¿Qué tipos de derechos tiene el padre, la madre, los hijos, el ministro, los ciudadanos, los estudiantes y los profesores? En suma, nuestra mente está llena de derechos, pero no queremos cumplir nuestros deberes. Es como si nosotros quisiéramos recoger los frutos sin sembrar las semillas. Cuando sembremos, automáticamente recibiremos los frutos, y cuando nosotros no sembramos y deseamos los frutos, los deseos no se realizan. Por eso tenemos que concentrarnos en el deber, cada vez más. Cuando todos cumplan mutuamente sus deberes, no van a tener ningún problema. Ustedes podrán preguntarme, en qué época ocurrió. Yo no me preocupo del pasado, nosotros tenemos que hacerlo ahora. Es necesario, porque estamos caminando para llegar a la perfección. Lo que no se hizo en el pasado, tendrá que hacerse en el futuro. No tenemos que perder la esperanza en ese sentido. Una vez leí un artículo que decía: "Vino Cristo, Buddha, Krishna, hicieron todo para mejorar al mundo y a la humanidad, pero la humanidad y el mundo siguieron igual. No terminan la guerra, ni el odio, ni los celos, ni nada". El Sol brilla y trata de ayudar al agua que está mezclada con lodo a evaporarse. El agua se evapora, al poco tiempo otra vez cae y se mezcla con la tierra, pero el Sol no está cansado de ayudar a evaporar el agua. El agua sigue su naturaleza y también el Sol sigue la suya. La animalidad en el hombre siempre trata de seguir la naturaleza baja, pero las personas que tienen conocimiento de la espiritualidad, tienen que actuar según su naturaleza y veremos entonces sus efectos²³.

Había un gato que una vez dijo: "yo amo a las ratas". ¿Cuánto las ama?, ¿Dónde?... "Yo las amo, –dijo el gato– pero no fuera de mi estómago". Así también la gente dice que ama, pero a lo viviente, no. En las páginas de la historia por ejemplo dicen que aman a Cristo, pero, ¿cuándo lo aman? cuando está muerto, después de crucificarlo; antes de crucificarlo no lo amaban. Después de convertir a la persona en materia, nosotros la amamos. La espiritualidad dice que debemos amar al hombre viviente, al animal viviente, amar a todas las personas y a todos los seres sin ningún tipo de distinción o diferencia. La mente puede partirse para amar, amar lo que le gusta o le conviene, pero el corazón nunca puede dividirse, o ama o no ama, nada más. En el campo de la espiritualidad no hay ninguna palabra que ordene "matar" o "destruir". No amigos míos. ! Ahí todos –y no solamente el hombre–, todos tienen derecho a vivir en el mundo!; todos tienen derecho a la vida y yo debo amar a todos. Después de realizar este verdadero amor universal es cuando la persona tiene derecho a renunciar; es la etapa de la renunciación. El renunciante no hace ninguna diferencia, para esta persona es igual todo: los Estados Unidos, Rusia, China; todas son las caras del mismo espíritu, está por encima, más allá de los nombres y de las formas; ha saltado de la apariencia a la realidad²⁴.

En la India había ocasiones en las que yo no tenía interés en dar charlas, quería simplemente sentarme calmado en un lugar, pero la gente me decía: "Swami, ¿qué hace aquí? Usted debe ayudar a la gente a conocer la Verdad". Estas tentaciones son el "pináculo del templo" que menciona la Biblia, son el pináculo de las cosas que nos parecen buenas en el sentido mundano: el servicio a la sociedad, la ayuda a los demás, etcétera. No cabe duda que estas cosas son buenas, pero tienen su lugar y su momento²⁵.

Nosotros tenemos un concepto muy peculiar de Dios, nos parece que es muy dulce y cuando se manifiesta en su forma real, tenemos un gran temor. En palabras nosotros decimos que Dios es: ¡Omnipotente, Omnisciente, Omnipresente!. Muy bien. Sí, Dios es Omnipresente, pero cuando viene bajo la forma de un león, inmediatamente nosotros lo olvidamos, en ese momento nuestro corazón y nuestra mente están llenos de temor y nada más.

Asimismo, los seguidores de la Verdad, en ciertos momentos de su vida tienen mucho temor. Ustedes pueden ver temor y miedo en la Biblia. Cuando en la montaña Cristo apareció en su forma cósmica, los discípulos inmediatamente se desmayaron.

En la Bhagavad Gîtâ se dice que cuando el Señor Krishna apareció en su forma cósmica, inmediatamente su discípulo Arjuna sintió un miedo terrible. Arjuna tenía un gran poder, como para conquistar todo el universo. Su nombre significa: "Una persona que puede vencer a todo el universo con su mano izquierda". Era tanto su poder que no necesitaba usar su mano derecha y sin embargo cuando vio la forma cósmica del Señor Krishna, empezó a temblar y dijo: "Señor, ¿de qué clase de forma eres?. Hasta ahora yo creía que eras mi amigo, mi pariente y ahora, ¿quien eres tú que en tan espantosa forma apareces?. Tú no eres mi amigo, no eres mi pariente, eres de fuego, eres más que la muerte. Todo el universo está entrando en tu boca. Todo el universo está simplemente mezclado, lo estás masticando con tus dientes, aún todos los valientes están entrando en tu boca. Tienes una forma terrible²⁶".

Los Cristos, Buddhas, Krishnas, vienen a decirnos la Verdad, pero nuestro apego al mundo no nos deja creer en sus palabras. Nuestras mentes siempre están llenas de sospechas. Hablamos mucho sobre la confianza y la fe, pero la desconfianza y la duda de uno u otro tipo siempre permanece en nuestra conciencia. En realidad, ningún progreso en el campo de la espiritualidad es posible sin liberarse de las dudas y las sospechas. Ellas son las enemigas más grandes del que quiere avanzar espiritualmente. Hasta aquellos que meditan a menudo

tienen muchas dudas. Por ejemplo, cuando se dice que uno debe visualizar al empezar a meditar, la imagen sagrada de Cristo, Buddha, Krishna, o en el sagrado símbolo de la Cruz, en el Sol, o en el fuego, una persona que tiene fe en la psicología moderna dice: "Swâmi, ¿no es eso una sugestión que usted da, que es lo que hace que finalmente la persona se imagine a Cristo o a la Cruz en sí misma?. Usted lo llama "realización" pero en nuestra opinión no es nada más que imaginación, autosugestión".

¿Qué es la devoción?. Es la realización de la individualidad en la universalidad y la universalidad en la individualidad. Un verdadero devoto siente siempre y definitivamente que Dios está en él y él en Dios, o que Cristo está en él y que él está en Cristo, o que Buddha está en él y él en Buddha, o que Râma o Krishna están en él y que él está en Râma o Krishna. Uno debe tener esta actitud aún cuando cumpla también con sus deberes y obligaciones. Sin tener esta visión universal que debe ser en todo momento y en todo lugar, uno se puede confundir fácilmente con sus responsabilidades²⁷.

Es muy bueno que tengamos devoción, pero me parece que la devoción es incompleta hasta que no se convierta en realización. En la realización, tenemos que sentir conscientemente, que estamos identificados con Cristo, Buddha o Krishna pero no es fácil identificarse con uno de ellos. Para identificarse con uno de ellos, se tiene que limpiar y purificar la conciencia. Debe concentrarse y meditar en el objeto de su fe. La fe, es la base de la personalidad espiritual y religiosa. El edificio de la realización espiritual, debe construirse en base a ésta fe, que sin duda dirige a la persona para llegar a Dios. Con fe, una persona puede concentrarse en un solo punto, pero por desgracia la gente no puede meditar porque les falta fe y recordando el objeto de su fe, pueden concentrar su mente²⁸.

No hay ninguna acción en el mundo que no dañe a nadie. Si salvamos a la vaca, el león muere de hambre y si tratamos de satisfacer al león, la vaca pierde su vida. La vida es una gran lucha interminable, no sabemos lo que tenemos que hacer y a menudo la confusión es tan grande que deseamos irnos del mundo, pero ¿a dónde vamos a ir?, en todas partes los problemas son los mismos. Adán y Eva tenían problemas en el paraíso, Pedro y Judas tenían problemas en presencia de Cristo y Arjuna tenía problemas en la presencia del Señor Krishna. Los problemas son nuestra creación y continuaran hasta que dominemos nuestra mente y solamente la realización de la Verdad puede solucionarlos.

Desgraciadamente, muchos de aquellos que trabajan en el campo de la religión tienen un ojo en la perfección y el otro en la imperfección. Eso no sirve de nada, cuando eso pasa uno no cosecha nada, ni en el mundo, ni en el cielo. "El que halla su vida la perderá y el que la pierde por Mí la hallará" (Mt. 16, 25). La gente está ocupada en sepultar a sus muertos, no tienen tiempo de escuchar las palabras de Cristo. "Siganme y dejen a los muertos sepultar a los muertos" (Mt. 8, 22). En vez de seguir al Cristo eterno la gente trata de adaptar a Cristo a su historia personal. Es la redención de los muertos. Están buscando el espíritu de Cristo en las tumbas de los muertos. Unos dicen: "Cristo era", otros dicen: "no era", pero nadie se atreve a decir que los historiadores hablan sobre el Cristo histórico. Yo hablo sobre el Cristo eterno, el Cristo espiritual que está presente en mí. Cristo no dice: "Estoy en las tumbas", no, Él dice: "Yo estoy en vosotros" (Jn. 14, 20).

Comprendamos que nuestra mente es muy tramposa, nos hace hablar sobre la eternidad de Dios pero adora y cree en la existencia material. Matamos a Dios en nuestra conciencia y lo instalamos en los templos y las iglesias. Yo no acuso a nadie; me culpo a mí mismo, mi mente me ha engañado terriblemente. Solamente las bendiciones de mi Gurudeva no me dejan ser una víctima de mis debilidades. Nadie debe creer que yo soy una persona extraordinaria. Una vez un santo me escribió y con mucha razón me dijo: "Hijo mío no olvides

que tus faltas son conocidas por ti mismo". El santo se ha ido del mundo, pero sus palabras siempre resuenan en mis oídos²⁹.

Si tenemos un molde podemos fabricar más figuras, aparentemente serán nuevas figuras, pero serán esencialmente iguales. Para entrar en contacto con los moldes eternos que se llaman Cristo, Krishna o Buddha tenemos que reformar toda nuestra personalidad³⁰.

3. Camino de paz y sabiduría.

Cuando no tenemos paz, ¿quién nos la puede dar? La paz, la tranquilidad y la felicidad no pueden comprarse en los mercados. No podemos conseguirla como si fuera una limosna. Aquellos que piden paz y felicidad no la consiguen nunca, solamente la consiguen aquellos que tienen control sobre su mente y nada ni nadie puede perturbarles. ¿Quién podía perturbar a Cristo a Buddha o Krishna? No existe nada ni nadie que pueda perturbar a cualquiera de estos seres, mientras que a la gente cualquier cosa la perturba³¹.

La paz es su propia naturaleza, está dentro de sus dominios, es su propiedad y ustedes tienen que buscarla. No existe en el mundo ningún médico que pueda dormir por mí o por ustedes, no existe, ¿quién puede dormir en lugar nuestro? El swâmi no quiere dormir por ustedes, tampoco el médico. Así la tranquilidad y la paz no puede encontrarse a través de otra persona. Nosotros tenemos que hacerlo por nuestro propio esfuerzo. Tenemos que analizar nuestros pensamientos³².

Una vez, después de una charla, una persona me preguntó: "Swâmi, si en el mundo nadie tiene una paz perfecta, ¿cómo podemos nosotros aceptar que existe la paz?" Yo le respondí: "Si usted está en un salón oscuro y dice que no hay luz, ¿cómo dice que no hay luz? Usted entonces tendrá que aceptar que antes sí había habido luz³³".

Sin ver antes la luz, nadie puede decir que la luz no existe, de igual manera, aquel que dice que no tiene paz, está diciendo claramente que antes sí había tenido paz. La espiritualidad está diciendo que regresemos al lugar donde teníamos paz y felicidad. Donde antes teníamos paz era dentro de nosotros mismos y ahora estamos buscando la paz fuera de nosotros. ¡Este es el problema³⁴!

Esta paz eterna puede llamarse de varias maneras. Algunos dicen que ésta paz eterna es felicidad eterna, que es el reino de Dios o la sabiduría del Ser. Esta paz eterna existe dentro de nosotros y la concentración de la mente junto a la meditación son el método o camino más efectivo para lograr esta paz³⁵.

Cristo estaba tranquilo incluso en la cruz y en cambio, nosotros estamos intranquilos hasta en la cama, es la diferencia. Porque la cama o la cruz no hacen a una persona tranquila o intranquila, es la mente del hombre que le hace feliz o infeliz. Cuando estamos en armonía con todo el mundo somos felices y el mundo se siente feliz con nosotros y cuando estamos en desarmonía internamente, todo el mundo está en desarmonía con nosotros, porque el mundo es solamente un reflejo de nuestro mundo interno.

Si no mostramos reacción, inmediatamente la otra persona se calla. Quizás haya gente que se pregunte si no se puede mostrar cólera, sí que se puede mostrar, no hay ningún problema, pero debemos usar la cólera, no nos debe usar la cólera, es la gran diferencia. Cuando mostramos cólera somos los dueños y cuando la cólera empieza a usarnos a nosotros entonces somos sus esclavos. Cualquier actitud que nosotros adoptemos es buena, mas tenemos que usarla, no nos tiene que usar a nosotros. Cristo entró en la sinagoga y castigó a los que hacían negocio, pero no tenía ningún odio contra nadie. Usted tiene que ver como estaba perfectamente calmado en la Cruz diciendo: "Perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lc. 23, 34); es la actitud. Todas las actitudes son buenas, pero tenemos que utilizarlas adecuadamente³⁶.

Nos estamos creando, con nuestra actitud, nuestros propios problemas, así que esta actitud tiene que cambiar completamente. Tenemos que buscar y establecer la armonía interna y externa en nuestra vida. La dualidad entre la vida externa e interna es la responsable de crear conflictos entre las personas. No nos importa que

otros sean o no felices, lo importante es que nosotros lo seamos, no nos damos cuenta que las demás personas influyen en nuestra vida, aquel que nos odia lo hace porque no es feliz.

Odiar, tener celos es un tipo de enfermedad, porque esta persona no tiene control sobre sus sentimientos y emociones. No es dueña de su existencia, no quiere odiar pero odia, su mente no está en su mano, ¿qué puede hacer?. Ustedes mismos pueden ver que un día en que tienen una buena actitud se dicen: "No quiero decir ninguna palabra dura a nadie, voy a hablar en un tono dulce", más cuando tenemos delante una persona difícil nos olvidamos de nuestra decisión. Por un momento nos convertimos en dioses y en un momento inconscientemente nos convertimos en diablos, no queremos volvernos diablos, pero inconscientemente nos volvemos. Es necesario siempre ser conscientes de que queremos conservar la divinidad en nuestra existencia. Tenemos que mantener la conciencia de nuestra decisión en cada momento, de otra manera en el cuarto de meditación o de oración seremos dioses y fuera diablos³⁷.

De la misma forma sucede con todo; el cuerpo no puede actuar sin el poder del Ser, pero toda acción hecha a través del cuerpo, el Ser no puede ser responsable de ella, de manera que el verdadero Ser está libre de toda acción. Pero desafortunadamente nosotros tenemos mente y esta mente tiene una naturaleza muy particular, o bien puede unirse al cuerpo o bien puede unirse al Ser. Cuando se ata al cuerpo, empieza a sentir que la naturaleza del cuerpo es su naturaleza y cuando se ata al Ser siente que es libre de la naturaleza del cuerpo. Así Cristo dice: "Yo soy hijo del hombre y a la vez soy Hijo de Dios" (Jn. 6, 53 – 10,36). Ahora podemos entender, que cuando uno encadena su mente a la naturaleza del cuerpo, inmediatamente es el hijo del hombre y cuando la mente se sujeta al Ser supremo, inmediatamente es el Hijo de Dios. Ese es el juego de la mente, puede atarse o bien a un lado o bien al otro lado; el yoga trata este problema en los dos niveles. Si nos atamos al cuerpo, a su naturaleza, comenzamos a sentir que actuamos en el mundo y cuando actuamos hay ciertos resultados que nos llegan a él, es el efecto. No hay acción posible, sin causa y efecto. La causa es la semilla y el efecto es el fruto y entre ellos está la acción. Cuando actúo, empiezo la acción, estoy sembrando la semilla, e inevitablemente, el fruto debe llegarme y ahí empieza el problema³⁸.

La causa del problema es la ausencia del conocimiento del Ser y cuando uno no tiene el conocimiento del Ser, no puede tener autoconfianza. Aquel que no está seguro de su existencia, tiene miedo de todos y ese miedo se transforma en odio. El odio y el miedo, ambos, son dos caras de la misma moneda. Por eso, al principio uno tiene que eliminar todo el miedo y cuando el miedo no esté en el corazón y en el alma del hombre, no tiene ninguna razón para tener odio a otros. Uno tiene que darse cuenta de que nadie puede hacer nada que no tenga que ocurrir en el mundo.

¿Quién soy yo?. Yo no soy el cuerpo. Yo estoy en el cuerpo, pero no soy el cuerpo. Solamente el cuerpo tiene que temblar, tiene que sentir miedo, pero lo que está más allá del cuerpo no tiene que tener miedo de la muerte. Como Cristo dice: "Lo que nace de la carne es carne y lo que nace del Espíritu y del agua es eterno"(Jn. 3, 6).

Toda la materia está muriendo alrededor del Espíritu o de la Conciencia eterna. Cuando uno está convencido de esta verdad, no tiene apego al mundo, tampoco tiene miedo a la cruz. Esta persona puede decir la Verdad y también puede seguir la Verdad. Las personas que viven en el ambiente del miedo, del temor, no pueden decir la Verdad, tampoco pueden sentirla. Por eso, la solución, el remedio a la crisis actual está en la realización de la Verdad: "¿Quién soy yo?". Y cuando yo estoy seguro de mi existencia, voy a decir a la gente poderosa del mundo que es responsable de la crisis: ¡Basta de todos los problemas. Ahora, yo voy a resolver los problemas por mi autoconfianza!

Amigos míos, una persona puede cambiar el mapa de todo el universo. Cristo era uno, Buddha era uno, Krishna era uno, pero cuando una persona tiene fe en la Verdad y tiene confianza para actuar con convicción, toda la historia puede cambiar³⁹.

En la santa Biblia hay una descripción maravillosa, saben que en el paraíso vivían Adán y Eva y según el mandamiento de Dios, ellos tenían derecho de comer del fruto del árbol de la vida, pero no tenían que comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, nosotros tenemos que disfrutar el fruto de la vida, pero ¿cuál es el problema?, Eva instigada por la serpiente es tentada a comer el fruto del árbol de la ciencia y después tentó a Adán. Después de comer el fruto, ellos empezaron a sentir que estaban desnudos. En realidad, en la presencia de Dios siempre nosotros estamos desnudos, porque Dios es Omnipresente y como es Omnipresente está en la profundidad de nuestra existencia. ¿Cómo nosotros podemos cubrirnos en presencia de Dios? No podemos esconder nada a Dios, pero por nuestra ignorancia tratamos de esconder nuestras intenciones. Por eso aparentemente nosotros somos religiosos, somos buenos, pero internamente nuestras intenciones son egoístas. Yo puedo llevar vestidos color naranja y ustedes pueden pensar que yo soy un gran Swâmi, pero ustedes no saben lo que está pasando dentro de mí. Yo puedo engañar a todo el mundo. Pero, ¿cómo voy a engañar a mi Señor, a mi Ser que está allí en la profundidad de mi existencia?, ¿cómo?, no es posible. Desgraciadamente nosotros tratamos de hacerlo, tratamos de engañar a Dios.

Cuando nosotros estamos seguros de estas cosas no existe ningún problema. La primera cosa es que el Ser es eterno, es la parte inseparable de Dios. Como Cristo dice: “Yo estoy en mi Padre; mi Padre está en Mí, Yo estoy en vosotros y vosotros en Mí” (Jn. 14, 20). Cristo dice: “Lo que nace de la carne es carne y lo que nace del espíritu es eterno” (Jn. 3, 6). La eternidad del espíritu, que no tiene ninguna forma, tampoco nombre, pero de ahí surgen los puntos de las individualidades. Voy a explicarme: Por ejemplo, la corriente eléctrica, en este momento no existe ninguna manifestación; pero cuando nosotros conectamos una bombilla eléctrica a la corriente, inmediatamente en ese momento empieza la manifestación de la luz que es la individualidad de la bombilla. Antes no existía ninguna individualidad.

El espíritu es como la electricidad sin su manifestación, pero cuando la bombilla de la individualidad se conecta, inmediatamente empieza la naturaleza de la individualidad y esa individualidad tiene que seguir su naturaleza. La individualidad tiene que sentir dos cosas: que su base es eterna y que su individualidad tiene que continuar; ese continuar se llama reencarnación. Cuando empieza una forma inmediatamente esta forma empieza a cambiar, dado que ninguna forma es permanente; cualquier forma tiene que cambiar. Por favor, traten de darse cuenta que, como nosotros nacimos, no somos ahora y como somos en este momento, no seremos mañana. Nuestra juventud, es la tumba de la niñez y nuestra vejez es la tumba de la juventud. Continuamente nosotros estamos cambiando, dejando atrás nuestras tumbas. El cementerio contiene solamente una tumba, pero nuestra vida está llena de muchas, a cada momento hay tumbas. En cada momento nosotros estamos construyendo un nuevo cuerpo y dejando atrás un cuerpo muerto. A veces nosotros somos conscientes y otras veces no.

La gente que tiene apego y miedo, no puede disfrutar su vida; solamente un Cristo, un Buddha, un Krishna, disfrutan su vida. De otra manera todos se lamentan; alguien se queja de la pobreza y otros de la riqueza, alguien de su mala apariencia y otro tiene problema con su buena presencia. Todos tienen problemas en el mundo y solamente aquel que no da ninguna importancia a su apariencia, vive con tranquilidad. Por eso digo a los seguidores del Yoga, especialmente a los jóvenes que anden por la calle con autoconfianza. La gente da mucha importancia a su apariencia, cuando la gente que anda por las calles ven como voy vestido, hay gente

a la que gusto y a otros no les gusto; es el problema de la gente, no mío; yo soy yo. Cristo vivió con esta autoconfianza, Buddha vivió con esta confianza. El mundo vivió y escuchó a Cristo y aún ahora no aceptamos sus principios ni sus ideales que eran únicamente de Cristo. Yo tengo que seguir mis ideales, yo no voy a cambiar mis ideas y no voy a cambiar mis ideas por satisfacer a otro, es mi decisión; así es como surge el apego y el miedo. Teniendo fe en Dios, teniendo autoconfianza en nosotros, debemos vivir una vida sin miedo y sin apego, sin duda vamos a tener una vida con mucha tranquilidad y paz interior⁴⁰.

Cristo dice que una persona no puede amar a Dios y a la riqueza simultáneamente. Esto no significa que uno no debe tener riqueza, sino que debe amar a Dios sobre todas las cosas y también debe por lo tanto, amar a Dios en la riqueza. La riqueza no es de las personas sino de Dios. Algunas veces los renunciantes sienten orgullo de su renuncia y con mucho orgullo en su mente dicen: "somos renunciantes, las otras personas no saben nada". Este problema también está presente en los estudiantes de Yoga. Una persona empieza a hacer una postura, e inmediatamente cree que es un gran yogui y comienza a decir a todos: "no saben nada porque no hacen las posturas que yo las hago". A estas personas yo les preguntaría: "¿qué tipo de idea del Yoga es este?, no comprenden amigos míos que ustedes siguen el Yoga para su beneficio, y no para obligar o molestar a otras personas. El que come no obliga a otras personas a comer por él. Es decir que si yo soy un renunciante no soy muy grande. Yo soy un renunciante simplemente para avanzar en el campo de la espiritualidad⁴¹.

El Yoga sostiene que se pueden aprovechar los avances de la ciencia, sin perder la libertad. El automóvil puede existir o no existir, pero yo no quiero perder mis pies. Las gafas pueden existir o no existir, pero yo no quiero perder mis ojos. Debemos comprender que nuestra existencia es más importante que las máquinas, que la existencia del ser interior es más importante que la vida mundana. Debemos tener en cuenta lo que Cristo dijo: "¿Qué significa conseguir el reino del mundo, cuando pueden perder su alma?" (Mc. 8,36) El alma es más importante que todas las cosas del mundo⁴².

Toda persona tiene el poder de crear. Como dice la Biblia: "Dios creó al hombre a su imagen y semejanza" (Génesis 1,26). Estas palabras significan, que el hombre tiene en sí, la fuerza creativa. Esta fuerza divina tiene que manifestarse en todos los niveles de nuestra vida. Cuando vemos una pintura muy buena, espontáneamente decimos: "¡qué maravillosa!". La pintura es la creación del pintor y a través de la pintura, el pintor busca la perfección, una perfección que existe en sí mismo. Cada persona tiene el deseo de expresar su poder y su originalidad para hacerlo.

Cuando una persona tiene un negocio y trabaja en su campo, sin duda trata de expresar en ello su habilidad y su capacidad. Hay algunas personas que trabajan simplemente para conseguir un poco de dinero, cuando digo un poco de dinero, en realidad, cualquier cantidad de dinero no es suficiente para satisfacer el hambre de dinero en el hombre, pero el dinero en realidad no es una fuente que satisfaga en la vida. Yo acepto el poder del dinero y la importancia de la economía, pero cuando una persona tiene cada vez más dinero, se crea el deseo de más y más dinero, y al fin, el dinero crea más problemas⁴³.

Las cosas mundanas parecen reales y la suprema Verdad parece imaginaria, así lo entiende la mente humana. Sí, es necesario que alcancemos la Verdad absoluta, pero a veces en la meditación, se crean algunas confusiones. Supongamos que digo: "Meditemos en la imagen de Cristo, Krishna o Buddha", un psicólogo moderno preguntará: "Swâmi, ¿no estará creando una idea en la mente de la gente?, porque usted ha dado la idea de Cristo y finalmente ¿encontrará a Cristo en su mente?, ¿cuál será la garantía de que realmente está visualizando a Cristo, y no estará visualizando una imagen suya?". Este es un gran problema y aquí trato de

dar la solución, por favor, traten de comprender y luego vean si es o no una imaginación, porque simplemente la discusión por medio de palabras, no nos va a convencer.

Si tenemos un telescopio y a través del telescopio vemos las estrellas y los planetas del cielo, alguien puede decir, ¿por qué no pensamos que es el telescopio el que está creando los planetas y las estrellas del cielo?, ¿qué les contestaría un astrónomo?, que a través del telescopio vemos las estrellas, pero el telescopio no crea las estrellas.

Mis queridos amigos, cuando uno está interesado en Dios y su propio Ser, encuentra en todo el mundo el reflejo de Dios y de su propio Ser. Hay una gran diferencia entre un reformador social y un devoto, exteriormente, ambos parecen hacer la misma cosa, el devoto también está sirviendo a la sociedad, pero hay una vasta diferencia en las actividades de ambos, uno está sirviendo a la sociedad sólo como sociedad, pero el otro está sirviendo a la sociedad porque allí, encuentra a Dios y a la Verdad perfecta. Es esencial que un verdadero devoto deba encontrar a Dios primero en sí mismo y sólo entonces tendrá el poder de entender el Sermón de la Montaña. Esta es la cima de la más alta conciencia, uno realiza la suprema Verdad en todas partes y sólo entonces se entienden los valores de los altos ideales. Sin haber realizado los altos valores en su propia vida, no se pueden dar los más altos valores a la sociedad, de hecho la devoción es la realización del individuo en el Todo y del Todo en el individuo, el Todo en el átomo y el átomo en el Todo.

Si en el campo físico requerimos a un Einstein, en el campo espiritual necesitamos a Cristo, Buddha o Krishna. Einstein solamente ve un átomo y Cristo ve al hombre en sí, y en el hombre en sí, encuentra la maravillosa Verdad, toda la divinidad. En el átomo Einstein encuentra todo el universo físico y Cristo encuentra en el hombre todo el universo espiritual presente, todo está allí.

Una vez en el barco en que viajábamos, había un sacerdote y un hombre filipino católicos que entablaron una discusión. Nosotros, yo y mi compañero solamente estábamos escuchando. El filipino le hizo una pregunta al sacerdote: “La Biblia dice que en un principio no había nada, sino agua. Si no había nadie ni nada ¿quién pudo verla? ¿quién realmente la vio?”. El sacerdote se vio en graves aprietos. Durante quince minutos, estuvieron debatiendo con esto y no encontraron la solución. Si no había nada sino agua, ¿cómo se sabe, si no había nadie para verla? Después de los quince minutos dije: “Si ustedes no tienen ningún inconveniente yo puedo decir algunas palabras”, ambos estuvieron de acuerdo, entonces yo dije: “En la Biblia que ustedes leen, el espíritu y el agua son puestos a la par con un significado, el agua es el símbolo del espíritu. Ahora les digo: en un principio no había nada, excepto el agua del espíritu, ¿cómo pueden negarlo?”. E inmediatamente el filipino, saltó de la silla: “¡Oh Swâmi! Nunca nadie en mi vida me había dado esta explicación de esa parte de la Biblia y es una maravillosa explicación”. Yo le dije: “Querido amigo, debe entender bien su Biblia, desafortunadamente está tratando de entender las escrituras espirituales a manera de un libro de historia y esto no es una historia, son escrituras sagradas, esa es la diferencia⁴⁴”.

Una persona es santa porque ella está lista para sacrificar sus intereses personales y quiere servir a otras personas. Esta persona piensa que en realidad, el interés de otra persona es su interés verdadero. A Cristo se le considera un gran santo, ¿por qué? Porque decimos que Él murió por nosotros. Nadie dice que Él era santo porque murió para sí mismo; no. ¿Qué significa? Que aquel que identifica su interés con el interés de otra persona, es una persona santa, porque esta persona se da cuenta que en realidad todos somos hijos de Dios y todos son como Yo soy. Yo tengo que servir a todos. Todos tenemos a Dios en nuestro corazón y estamos todos en Dios. En realidad es un punto donde nosotros nos juntamos todos. Cuando somos conscientes de

esta verdad, en ese momento no hacemos nada que pueda dañar a otros. Queremos sacrificar nuestro interés para servir a otros, porque sirviendo a otros, nos estamos sirviendo a nosotros mismos.

Como Cristo dice: "Tenemos que amar al prójimo como a nosotros mismos" (Mc. 12, 30-31), significa que no podemos vivir en el mundo una vida feliz sin participar en la felicidad de otros y en la tristeza de otros. Cuando sentimos la tristeza en la tristeza de otros, en este momento somos felices. Sentir tristeza en la tristeza de otros es en realidad una gran felicidad en el mundo. Cualquier persona puede sentir tristeza de su tristeza y puede sentir felicidad de su felicidad, pero solamente un gran ser puede sentir la felicidad en la felicidad de otros y tristeza en la tristeza de otros.

Sentir tristeza en la tristeza de otro es otro tipo de autofelicidad que el hombre tiene que aprender. Cuando la madre sufre por su hijo, en ese momento, siente una gran satisfacción. En el autosacrificio existe la autosatisfacción, hasta que el hombre no tenga esta autosatisfacción, el hombre no puede ser feliz. Porque si cada persona trata de sacar más felicidad para si mismo, sin pensar lo que está pasando a otros, sus actos siempre trataran de hacer a otros desgraciados. Al fin todos están haciendo lo mismo; si yo trato de hacer desgraciados a otros y otros hacen lo mismo, es una desgracia para todos.

¡Amar a todos, es tan maravilloso!. Ustedes ya saben que en la Biblia se dice que Dios es amor, ¿por qué Dios es amor? Porque nos quiere nada más. Solamente Él quiere dar.

Hay dos palabras muy importantes. Una es querer y la otra es amar. Existe una gran diferencia entre querer y amar. Querer indica que algo falta en mí, entonces lo que falta en mí, yo lo quiero; lo quiero recibir. Amar es dar, yo tengo esto, yo lo tengo que dar. Cuando estoy listo para dar no hay problema. Cuando yo, simplemente quiero recibir, en este momento yo tengo problemas. Amar hace a una persona rey, dueño y querer hace a una persona mendigo; es la diferencia. "Deme por favor un poco", si la otra persona da o no da, es su problema. Querer siempre transforma a una persona en un mendigo. Los mendigos no consiguen nunca amor. Aquel que está esperando amor nunca lo conseguirá. Aquel que está dando amor, sin esperar, siempre va a tener amor. Porque su naturaleza es amor. Aquel que busca la luz, no puede ser lámpara. Así, aquel que tiene capacidad de dar amor, no siente nunca la falta de amor, lo siente, amor es su naturaleza. El hombre verdadero es amor. Pero, por favor, no traten de confundir esta palabra maravillosamente sagrada con otras cosas. El amor es el amor. Tan pronto como confundimos esta palabra amor con la atracción física, contaminamos la pureza de la palabra amor⁴⁵.

La unidad con el Ser se llama amor. De otra manera todo es lujuria. La lujuria está basada en querer y sin sacrificar la lujuria nosotros no podemos amar, desgraciadamente el mundo confunde el amor con la lujuria. En las palabras hay mucho amor, pero en el corazón no existe. La gente dice: "yo le amo", "¿por qué me ama?" "porque sus ojos son muy atractivos" y otro dice: "yo lo amo porque sus conferencias son muy brillantes" o "sus cabellos son muy bonitos" (afortunadamente no tengo). De cualquier manera el problema es que nosotros confundimos al hombre con sus ojos, con sus cabellos, con sus charlas, con su modo de hablar, pero estas cosas cambian constantemente, nadie puede permanecer como un gran orador toda la vida, nadie puede mantener la misma apariencia física siempre. Tenemos que eliminar el sentido corporal y unirnos en el Ser. Por eso se dice que Dios es amor, no dice que Dios es querer. Dios es amor porque Dios está más allá de la existencia física y nuestro ser puede sentir a Dios. Nuestro ser se reúne con Dios, es la relación interna, cuando yo me olvido completamente y estoy con Dios tengo amor verdadero, para amar uno tiene que olvidarse de él (de uno mismo) completamente. Aquel que quiere recordarse a sí mismo, no puede

amar. Tiene que olvidarse completamente, en ese momento, de sí mismo porque aquel que ama no existe, solamente existe lo amado

Es el gran sacrificio, como Cristo dice: "Debemos amar a nuestro vecino como nos amamos a nosotros mismos" (Mc. 12, 30-31). Y por favor díganme, ¿nos amamos a nosotros mismos?, ¿cómo nos amamos? Nosotros decimos que amamos a otra persona, pero ¿quién dice que yo me amo a mí mismo?. Sin decirlo nosotros nos amamos, porque no tenemos que decirlo, es natural, porque el Ser ama al Ser mismo sin decir nada; y aquel que dice que no se ama a sí mismo no dice la verdad. En la profundidad de nuestra existencia existe el amor hacia el Ser; hacia sí mismo. La existencia propia ama a la propia existencia y como nosotros nos amamos a nosotros mismos tenemos que amar a Dios también. Cuando nosotros llegamos a saber que Dios es Omnipresente y que no está solamente en un lugar; Dios es y nosotros estamos. Aquel que ama a Dios, ama a todos y aquel que no ama a todos no puede amar a Dios. Es una gran paradoja. En el campo del amor divino no existe ninguna discriminación. Yo tengo que amar a todos⁴⁶.

Dejando la vida limitada, nosotros tenemos que entrar en la vida eterna, y de la vida eterna tenemos que entrar en la vida absoluta. Pero no sabemos como hacerlo. La meditación es un proceso, un método de enfocar la mente en un punto, de tal manera que toda la diversidad, toda la dispersión, se convierta en concentración y por la concentración una persona disuelve su mente, que forma parte de la individualidad, en la universalidad.

A este proceso no puede culpársele de ser el destructor de la individualidad, es simplemente un proceso para realizar la universalidad. Gracias a él ustedes pueden decir con seguridad que no existe diferencia entre el Padre y el Hijo. Aquel que conoce al Padre, conoce al Hijo. Es una intersección. La Santa Cruz es un símbolo de la intersección entre la individualidad y la universalidad⁴⁷.

El actor tiene que representar algo que no es su vida, es la vida de otros, y tiene que representarlo de tal manera, que los espectadores deben sentir que la vida misma del actor se está representando. Sin duda es un gran arte. Por un lado, él tiene que identificarse con el héroe del drama y por otro lado tiene que mantener su personalidad. Uno no puede morir cuando muere el héroe; el actor no va a morir, el actor no va a sufrir como sufrió el héroe; a pesar de eso, el actor tiene que sentir el dolor del héroe con tal profundidad, que los espectadores deben sentir que en realidad está sufriendo.

En la vida ocurre lo mismo. Aquel que conoce la Verdad espiritual no tiene ninguna duda sobre la eternidad del Ser. Profundamente establecido en el Ser propio, tiene que mostrar simpatía por la gente común como puede hacerlo un ignorante. Tiene que hacerlo. Por eso los seres grandes y divinos como Cristo, Buddha, Krishna, vienen al mundo y lloran por la gente común.

Cuando una persona se acerca e intima con un gran santo, él trata de convencerla: "Amigo mío, en el mundo uno no gana nada, tampoco pierde nada. Lo que es, Es y el Ser es eterno". Uno no muere, tampoco nace. Cristo dice en la Biblia lo mismo: "Lo que nace de la carne es carne y lo que nace del Espíritu y del agua es eterno" (Jn. 3, 6). Y en otro lugar dice: "Dejad que los muertos entierren a los muertos y siganme". ¿Qué significa esto?", que la muerte no vale nada, que aquel que está siguiendo a Cristo no tiene que pensar en la muerte.

Solamente los muertos siguen a los muertos y los seguidores de los hijos de Dios, no tienen que pensar en la muerte. Cristo conocía esta verdad y quería propagarla en este mundo, sin embargo, tenía gran simpatía por

la gente que estaba sufriendo en el mundo. Sabía que esto era algo falso, resultado de la ignorancia, y a pesar de eso, tenía que reconfortar a los ignorantes en el mundo⁴⁸.

Simplemente somos un cajero del Banco Universal de Dios; cuando venga un ciego a nuestra puerta tenemos que darle de comer, sin importar si nos queda o no algo para comer a nosotros. Dar sólo lo que nos sobra no es el camino divino, ¡es un negocio!. Seguir el camino divino es dar de comer al hambriento sin importar si nos queda algo para comer. No es importante si tenemos o no comodidades en nuestra vida, pero cuando vemos a una persona sufriendo, tenemos el deber de servirla, porque todos los seres necesitados poseen cheques divinos y como cajeros tenemos que aceptarlos. Así pues, puede decirse que todos los débiles, los ciegos, los pobres... tienen cheques firmados por Dios y nosotros tenemos que aceptarlos. No podemos rechazar ningún cheque. ¿Quiénes somos nosotros para negarnos a pagar? Para demostrar que somos buenos cajeros tenemos que cambiar nuestra actitud, estamos viviendo en el mundo no para mantener a nuestro cuerpo, sino para servir a todos los seres y tenemos que sentir una gran felicidad en servir a los demás. Desgraciadamente la gente se siente molesta al servir a otros. Debemos servir sin orgullo, con un gran silencio. Cristo dice que si la mano derecha da, la izquierda no debe saberlo. Dar silenciosamente, pero desgraciadamente nosotros no sabemos hacerlo, si por la tarde damos un dólar, buscamos a la mañana siguiente nuestra fotografía en los periódicos. Esto no tiene nada que ver con las enseñanzas de Cristo. La vida que estoy describiendo es muy dura. Nosotros tenemos que hacer nuestras acciones sin orgullo, con humildad, con un gran sentido divino. Así sin duda, no tendremos ninguna miseria en el mundo.

En realidad, la acción sin deseo es un hijo del Ser. El Ser es su madre. Así como una madre tiene mucho dolor al dar a luz físicamente, al mismo tiempo internamente siente alegría; así al hacer las acciones sin deseo, tenemos mucho dolor en nuestras vidas, pero internamente sentimos una gran paz y tranquilidad. El sufrimiento físico no es sufrimiento. Un yogui tiene que captar esta idea: el sufrimiento físico no es verdadero sufrimiento. Por el verdadero conocimiento, uno puede cambiar muy fácilmente el dolor físico por placer espiritual.

Tenemos como ejemplo la vida de Cristo, de Buddha o de Krishna. Finalmente Cristo sufrió terriblemente, pero tenía una maravillosa idea de la felicidad: que sus sufrimientos servían a la alegría del mundo. Ahora la gente dice: "¡No, no, no!. Cristo murió por nosotros, ¿qué tenemos que hacer? Nada". Por el contrario, como Cristo sufrió para hacer a todo el mundo feliz, así mismo nosotros tenemos que hacer lo mismo. Y como Él no sentía ninguna miseria, ningún dolor en el plano físico, nosotros tampoco tenemos que sentir ningún dolor en el plano físico porque todo sufrimiento se puede transformar en alegría interna⁴⁹.

Un pescador dice: "¡Señor, deme muchos peces!" Y el pez, ¿qué dice?: "¡Señor, sálvame hoy!" Dios no sabe si tiene que salvar la vida del pez o tiene que cumplir el deseo del hombre. El león dice: "¡Señor! deme hoy un hombre para comer" y el hombre dirá: "¡Señor, salve mi vida!". ¿Dios qué tiene que hacer? Simplemente dice, muy bien, voy a poner los dedos en mis oídos y todo el mundo va a actuar según su naturaleza. A veces las cosas parecen muy chistosas. ¿Qué dice la Biblia? La Biblia dice que en seis días Dios creó al mundo, después descansó y me parece que todavía está descansando.

Debemos seguir la vida divina y vamos a tener todo lo que es necesario. Porque la voluntad de Dios existe en todas las partes del mundo. Nosotros la podemos sentir. A un santo cristiano cuando estaba enfermo, una persona le dijo: "¿Por qué no pide a Dios que le cure?". Entonces el santo respondió: "¿Para qué tengo que pedir? Yo estoy seguro que Dios me ha mandado la enfermedad porque esta enfermedad es de mi interés, simplemente pido a Dios que me dé coraje, necesitamos lo que es necesario". Por eso el devoto verdadero

dice: "¡Oh Señor! ¡Eres maravilloso! ¡Tu creación es maravillosa!, en todas partes, en todos los actos se manifiesta tu voluntad, tú grandeza, tu belleza, tú gracia! El nacimiento es tan maravilloso como la muerte y la muerte es tan maravillosa como el nacimiento. La muerte es también maravillosa.

Dicen que había una persona que una vez hizo una gran penitencia y cuando Dios se le apareció le dijo: "Señor, haga inmortal mi cuerpo". Dios le dijo: "Hijo mío, no va a tener ninguna alegría con este favor" "No, ¡yo lo deseo!" "Muy bien". Su cuerpo se volvió inmortal. Un día se cayó y se fracturó una pierna, no podía curarse. Otra vez se cayó y se fracturó la otra pierna. Otra vez perdió un ojo, otra un oído, etc. Ahora tenía problemas, pues era inmortal, pero el cuerpo estaba invalido. Otra vez hizo una gran penitencia y pidió a Dios un favor; justo lo contrario. Ustedes pueden acercarse a la gente que está en los hospitales o en las casas para ancianos, ¿qué quieren? Desde la mañana hasta la noche muchos dicen solamente: "¡Oh Señor!, ¿cuándo voy a morir?". Por eso la vida, el nacimiento y la muerte tienen la gracia de Dios, su divinidad. Por eso necesitamos el verdadero conocimiento. Después vamos a abrazar a todos. Todo tiene la gracia de Dios, todo tiene su perfección y no podemos hacer ninguna cosa más perfecta de lo que es.

Quien pueda tener esta actitud de amar a todos, amará a todos, abrazará a todos y tendrá durante mucho tiempo una gran alegría. La misma alegría que Cristo tenía en la Cruz y fuera de la Cruz. Alegría es Bhakti Yoga. Por la fe perfecta en la gracia de Dios llegaremos a sentir en todas partes Su presencia⁵⁰.

Cristo dice en la Biblia; "Ama a los otros como te amas a ti mismo" (Mc. 12, 30-31). Aquel que dice que ama a los otros más que a sí mismo es un hipócrita. Nadie puede amar a otros más que a si mismo. En realidad el problema es que no amamos a otros como nos amamos a nosotros mismos, pero después de conocer la verdad podremos amar a todos. La verdadera meditación es la convicción de que "lo que yo soy, es todo el universo", es la meditación en la existencia eterna: "yo soy⁵¹".

Cristo dice: "Vine para cumplir las leyes divinas, estoy aquí para cumplir con los profetas" (Mt. 5,17). La misión es siempre la misma: las leyes universales deben cumplirse. La gente acepta las leyes universales, pero estas no tienen ningún carácter divino, mientras no se relacionen con la Verdad eterna, con la Existencia eterna. La existencia no puede nunca llegar a ser no-existencia. Lo que existe (sat) no puede convertirse en no-existente (asat), y lo que no existe, nunca llegará a existir. ¿Qué es lo que existe en realidad?, lo que se muestra ante nuestros ojos es simplemente la forma; pero detrás de todas las apariencias de la forma, existe una Realidad imperceptible a nuestros sentidos.

La gente, sin tener la experiencia directa, habla sobre la Verdad, el Ser, sobre el Alma y el Espíritu. Algunos dicen: "Dios tiene esta forma", otros dicen: "¡No, Dios tiene esa forma", así siempre hay discusión, hay lucha. Sin duda, cualquier persona puede opinar sobre la Verdad, con forma o sin ella; pero en realidad, la Verdad está más allá de todas las formas. Los sabios y santos dicen: "La Verdad está más allá de la multiplicidad. La Verdad es Una, pero los sabios la interpretan de varias maneras según sus visiones". La visión es lo más importante.

Cuando hablo sobre espiritualidad, algunas personas me preguntan: "Swâmi, ¿qué religión tiene usted?". Yo les contesto: "La religión de la Verdad". La Verdad está en Cristo, la Verdad está en Buddha, la Verdad está en Krishna. Quien revela la Verdad, es un hijo de la Verdad, un Hijo de Dios. Cristo es Verdad porque es Hijo de Dios. A veces la gente se sorprende cuando hablo de Cristo y cito la Biblia. Un día en Australia, una madre me dijo: "¿Por qué habla usted de Cristo siendo un hinduista?". Yo le respondí: "Cristo no es

propiedad de nadie, Cristo es universal. Nadie puede imponerme una limitación. Toda persona tiene libertad para hablar sobre cualquier persona divina".

Nosotros podemos hablar sobre la comunidad, sobre la humanidad, pero toda la experiencia de la humanidad, existe en la experiencia del hombre. Nadie puede ignorar esto. Por ejemplo, el hambre existe en todo el mundo, pero yo no puedo experimentar el hambre de otra persona, ni otra persona puede experimentar mi hambre. Sólo después de experimentar mi hambre, yo puedo entender lo que otras personas experimentan cuando sienten hambre. Cuando digo que todas las personas tienen hambre, significa que lo que existe en mí existe también en otros. Sin aceptar esto, ¿cómo podría yo generalizar la experiencia?. La generalización de la experiencia, sólo es posible después de aceptar la existencia del Ser mismo universalmente. Por eso se dice que el sufrimiento de Cristo es el sufrimiento de la humanidad, porque lo que existe en Cristo, existe en todos y en todo. El sufrimiento y la emancipación de Cristo son al mismo tiempo, el sufrimiento y la emancipación de todo el Universo. Esto no es algo material, es espiritual.

Las escrituras sagradas dicen: "El que sabe que no es el oído, sino el oído del oído; que no es la mente, sino la mente de la mente; no es la voz, sino la voz de la voz; no es la vida, sino la vida de la vida, aquel que sabe esto inmediatamente alcanza la inmortalidad". Él no tiene miedo ni problema alguno, anda por el mundo como un león libre en la selva. El hombre de la Verdad no tiene miedo alguno. Si ustedes son cristianos pueden decir: "Cristo está presente en mí... y Dios está presente en Cristo". Dios no muere, Cristo no muere, ustedes no mueren. Un hombre espiritual dice: "No tengo miedo a nada ni a nadie, menos aún a la muerte. La muerte puede tener miedo de mí"; esta persona es realmente divina y puede vivir en el mundo con una gran autoconfianza⁵².

La espiritualidad nos dice que debemos de conocer la Existencia eterna y después no debemos tener ningún tipo de miedo en nuestra vida⁵³.

4. El sermón de las siete palabras⁵⁴

1^a

“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc. 23, 24)

En mi niñez yo vi una pintura muy triste. Cristo estaba en la Cruz y muy cerca de la Cruz estaba un ciervo. Más lejos del ciervo estaba una muchedumbre muy grande. La gente estaba riéndose de Cristo, mientras que el ciervo estaba llorando a lágrima viva. Con el odio por un lado y la simpatía por el otro lado, Cristo estaba bendiciendo hasta a aquellos que eran responsables de su crucifixión. Las palabras inmortales de Cristo ahora también suenan en mis oídos: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". (Lc. 23, 24).

No cabe duda que nadie puede matar a Cristo, Cristo es eterno. La Santa Cruz es la intersección de la vida mundana y la divina; la intersección del hijo del hombre y el Hijo de Dios. El hijo del hombre siempre muere, siempre sufre, siempre padece miserias en el mundo, no hay ninguna excepción a eso. Pero Cristo sufre deliberadamente para emancipar a la humanidad. Cristo muere voluntariamente para enseñar el camino de la inmortalidad.

La vida mundana o la existencia física es una manifestación limitada de la vida eterna, en el tiempo y el espacio. El que está apegado a la vida humana no sabe nada sobre la vida eterna, mientras que uno que sacrifica su vida mundana para cumplir "Su voluntad", consigue la resurrección.

Cristo es el Espíritu eterno; en el cuerpo transitorio no tiene ningún miedo de perder su vida, Su vida es eterna. El sacrificio de la existencia física para Él es un deber definido de acuerdo con el plan divino. Por esto Cristo dice: "El Padre me ama, porque doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita; soy yo quien la doy de Mí mismo. Tengo poder para darla y poder para volver a tomarla. Tal es el mandato que del Padre he recibido". (Jn. 10, 17–18).

En el Evangelio Cristo dice: "Mi casa, es casa de oración y vosotros la habéis hecho cueva de ladrones". (Mt. 21, 13). Por cierto, un templo o una iglesia es la casa de Dios. Nada excepto la oración de Dios y la realización del ser debe hacerse allí.

¡Qué santidad tan grande la de Cristo! No tiene intención de formar ningún culto alrededor de su personalidad o su individualidad. Como un espiritualista verdadero, Cristo siempre conduce a la gente al fin de la eternidad, al Espíritu. Él dice: "Cualquier pecado o blasfemia les será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. Quien hablara contra el hijo del hombre será perdonado. Pero quien hablara contra el Espíritu Santo, no será perdonado ni en este mundo ni en el venidero". (Mt. 12, 31–32).

El hombre es un dios, pero es la realización del Espíritu Santo lo que le hace conocer su divinidad. Cuando un hombre realizado habla en la lengua mística, la gente común no comprende nada. Quieren apedrearlo diciendo: "Por ninguna obra buena te apedreamos, sino por la blasfemia, porque tú, siendo hombre te haces Dios" (Jn. 10, 33). El hombre replica en la voz de Cristo: "¿No está escrito en vuestra ley, 'Yo digo, Dioses sois?'" (Jn. 10, 34), se llama dioses a aquellos a quienes fue dirigida la Palabra de Dios, y la Escritura no

puede fallar, ¿De aquél a quien el Padre santificó y envió al mundo, lo acusasteis vosotros de blasfemo porque dije: 'Yo soy Hijo de Dios?' (Jn. 10, 36).

Como yo ya he indicado, el hombre realizado vive en el mundo simplemente para cumplir la misión de Dios. En el momento de la crisis espiritual y moral, él actúa como un buen pastor. Cristo dice: "Yo soy el buen pastor y conozco a mis ovejas, y las mías me conocen a Mí, como el Padre me conoce y yo conozco a mi Padre, y doy la vida por mis ovejas". (Jn. 10, 14–15).

La Crucifixión de Cristo es voluntaria, deliberada. La crucifixión de Cristo no es simplemente un episodio o evento histórico, es una verdad interminable; es un ideal espiritual. Cada ser tiene que tomar su cruz. "El que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí" (Mt. 10, 38). El que halla su vida la perderá, y el que la pierda por amor a Mí, la hallará". (Mt. 16, 25)

Un gran santo hinduista dice:

“Tuameva mata cha pita tuameva
Tuameva bandhus cha sakha tuameva
Tuameva vidya dravinam tuameva
Tuameva sarvam mmama deve deva”.

“¡Oh Señor!

Tú eres mi Madre, Tú eres mi Padre,
Tú eres mi hermano, Tú eres mi Amigo,
Tú eres mi Riqueza, Tú eres mi Sabiduría,
Tú eres mi Todo”.

Uno debe tener fe en las palabras de Cristo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; nadie viene al Padre sino por Mí. Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre". (Jn. 14, 6–7).

Pero nadie debe creer que Cristo habla sobre alguna persona histórica. Más tarde dice el mismo Cristo: "Creedme que estoy en el Padre y el Padre en Mí". (Jn. 14, 11). "En aquel día conoceréis que yo estoy en mi Padre y vosotros en Mí y yo en vosotros". (Jn. 14, 20). Cristo que es "la Luz del mundo" (Jn. 8, 12) no es un hombre mortal. Cristo asciende al nivel del cielo y trata de levantar el nivel del cielo, pero la gente trata de bajar el cielo y a Cristo al nivel mundano. Según Cristo mismo: "...vosotros no sabéis de donde vengo ni a donde voy. Vosotros juzgáis según la carne..." (Jn. 8, 15).

La gente siempre pregunta: "¿Dónde está Tú Padre?" (Jn. 8, 19) y Cristo responde: "No me conocéis a Mí ni a mi Padre; si me conocierais a Mí, conoceríais también a mi Padre". (Jn. 8, 19)

Porque la gente confunde a Cristo con el cuerpo, con la carne de una persona histórica, confunde a Dios también con la existencia corporal. Pinta a Cristo con el pelo largo, con la barba larga y hace lo mismo también con Dios.

"El espíritu es el que da la vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida; pero hay algunos de vosotros que no creen", dice Cristo (Jn. 6, 63–64). Uno debe concluir que ésta expresión es simplemente para indicar la esencia de las enseñanzas cristianas. Pero Cristo mismo habla sobre su

existencia antes de Abraham. Dijeron los judíos a Cristo: "Ahora nos convencemos de que estás endemoniado. Abraham murió y también los profetas. Y tú dices: 'Quien guarde mi palabra no gustará de la muerte nunca'. ¿Acaso eres tu mayor que nuestro padre Abraham que murió? Si los profetas murieron, ¿quién pretendes ser?" . Respondió Jesús: "Si yo me glorifico a Mí mismo, mi gloria no es nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís que es vuestro Dios. Y no le conocéis; pero yo le conozco; y si dijera que no le conozco, sería semejante a vosotros, embustero; más yo le conozco y guardo su palabra. Abraham vuestro padre, se regocijó pensando en ver mi día; lo vio y se alegró" (Jn. 8, 51-59). Pero los judíos le dijeron: "¿No tienes aun cincuenta años y has visto a Abraham?" . Respondió Jesús: "En verdad, en verdad os digo: Antes que naciese Abraham, Yo soy". Entonces tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo (Jn. 8, 52-59). En realidad, cuando un espiritualista quiere explicar la Verdad eterna por su existencia propia, los convencionales, los seguidores de la religión ritualista, se le oponen y tratan también de crucificarle, sin darse cuenta de que la voz del alma realizada no puede aplastarse debajo del montón de supersticiones y prejuicios. La emancipación espiritual es el fin de la religión. La religión que trata de cortar la libertad espiritual del hombre, pierde su autoridad sobre la humanidad y poco a poco se convierte en una profesión. La religión como una profesión es peor que la hechicería. Los ejecutores de esta religión no tienen ningún alma, y Dios en sus manos se convierte en un ídolo de piedra.

Dios ha creado al hombre a su imagen. Cualquier esfuerzo de convertir a Dios a la imagen de hombre, traería la desgracia a la humanidad. Cristo viene para santificar los templos y para castigar a los profesionales del campo de la religión. "Entró Jesús en el templo de Dios y arrojó de allí a cuantos vendían y compraban en él, y derribó las mesas de los cambistas y los asientos de los vendedores de palomas, diciéndoles: "Mi casa será llamada casa de oración, ¡Pero vosotros la habéis convertido en una cueva de bandidos!" (Mt. 21, 12).

La persona realizada restablece la ley divina, con sus acciones y palabras declarando: "No penséis que he venido a abrogar la ley de los profetas; no he venido a abrogarla, sino a consumarla". (Mt. 5, 17).

¡Qué Ser tan maravilloso!: "Habéis oído que se dijo: 'ojo por ojo y diente por diente', pero yo os digo: No resistáis al mal. Y si alguno te abofetea en la mejilla derecha, dale también la otra..." (Mt. 5, 39).

"Habéis oído que fue dicho: 'Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tus enemigos'. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir el Sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos". (Mt. 5, 43-45). Esa es la actitud del hombre que ha realizado la unión con todo el universo, por la autorrealización. Esta persona no puede hacer nada, sino bendecir hasta a aquellos que lo crucificaran: "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen". (Lc. 23, 34)

Yo soy un hinduista. Las palabras inmortales de Cristo invariablemente me recuerdan un himno del Veda, mi escritura más sagrada:

yasmin sarvâni bhûtânî âtmaivâbhûd vijânatah
tatra ko mohah kah soka ekatvam anupasyatah.

“¿Cómo puede tener cualquier tipo de ilusión el poseedor de esta sabiduría perfecta que hace a uno darse cuenta de que todos los seres existentes están presentes en el Ser mismo? ¿Dónde puede tener tristeza aquel que ve en todas partes solamente la presencia del Uno?” (Îsâvâsya Upanishad Mantra 7).

“En verdad te digo; Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc. 23, 43)

- Apoderándose de Cristo, la turba de los príncipes de los sacerdotes, oficiales del templo y ancianos le llevaron e introdujeron en casa del sumo sacerdote. Cuando fue de día, se reunió el consejo de los ancianos del pueblo con los príncipes de los sacerdotes y los escribas que le condujeron ante su tribunal. Habiendo estado convencidos de que Cristo estaba afirmando que Él era Hijo de Dios, le llevaron al gobernador Pilatos. Pero Pilatos no halló en Cristo delito alguno de los que alegaban ellos contra Él. Tres veces Pilatos dijo a la muchedumbre: ¿Qué mal ha hecho? Yo no encuentro en Él nada digno de muerte, le corregiré y le soltaré”(Mt 27, 11-35 / Mr. 15, 1-20 / Lc 23, 1-25 / Jn. 18, 28-38), .

¡Qué extraño que la muchedumbre prefiera la liberación de un hombre que por motín y homicidio había sido metido en la cárcel! El gobernador al fin se rindió a la presión, soltó al criminal Barrabás y entregó a Jesús a la voluntad de ellos.

Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene que venía del campo y le cargaron con la cruz para que la llevase en pos de Jesús. Le seguía una gran muchedumbre del pueblo y de mujeres, que se dolían y lamentaban por Cristo. Con Él iban otros dos malhechores para ser ejecutados.

Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí junto a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Uno de los malhechores crucificado le insultaba diciendo: "¿No eres tú el Mesías? Sálvate pues, a ti mismo y a nosotros". Pero el otro, tomando la palabra le reprendía diciendo: "¿Ni tú, que estás sufriendo el mismo suplicio, temes a Dios? En nosotros se cumple la justicia, pues recibimos el justo castigo de nuestras obras; pero éste nada malo ha hecho". Cristo le dijo: "En verdad te digo: Hoy estarás conmigo en el paraíso". (Lc. 23, 43).

En toda la descripción bíblica mencionada, encontramos a los hombres clasificados en diversos tipos:

1°. En la forma de Pilatos: aquellos que siguen el camino de la injusticia, simplemente para pacificar a las personas injustas.

2°. En la forma de sacerdotes: aquellos que siguen el camino de la injusticia para esconder su ignorancia y su hipocresía.

3°. En la forma del criminal Barrabás: aquellos que cometen muchos pecados, pero el sacrificio de sabios y santos sostiene su vida.

4°. En la forma de una gran muchedumbre: aquellos que son inocentes, pero que siguen el camino de la injusticia simplemente para divertirse.

5°. En la forma de las mujeres dolientes: aquellos que quieren seguir el camino de la justicia, pero están desamparados.

6°. En la forma de Simón de Cirene: aquellos que son obligados por los hipócritas a seguir el camino de la injuria a fin de servir a su propio interés.

7°. En la forma del malhechor que insultaba a Cristo: aquellos que a pesar de ser pecadores, tratan de burlar, criticar e insultar a las personas divinas.

8°. En la forma del malhechor que tenía simpatía por Cristo: aquellos que saben sus pecados, aceptan la crucifixión y tratan de acercarse a Dios con una gran humildad.

Nadie, excepto las personas de este último tipo, puede entrar en el paraíso.

En el mundo, físicamente todos son pecadores, pero muy poca gente lo sabe. Algunos simplemente se burlan de los otros, e ignoran hipócritamente sus pecados. El último tipo de personas, nunca puede estar con Cristo en el paraíso. Solamente aquellos que se arrepienten de sus pecados y crucifican su ego en la Santa Cruz de la sabiduría del Ser, pueden juntarse con Cristo en el reino de Dios.

En el Bhagavad Gîtâ (28, 66) el Señor Krishna dice:

“sarva–dharman parityajya
mam ekam saranam vraja
sham tvam sarva–papebhyo
moksaisyami ma sucha”

"Desdena toda otra enseñanza filosófica, científica o religiosa. Busca en mí, tu único refugio. Ven a mí. No temas, ¡Oh Arjuna!, yo te limpiaré de todas las culpas".

No hay ninguna cosa más sagrada que la sabiduría del Ser y la devoción a Dios. En el fuego de la sabiduría todos los pecados arden en un momento. En el sueño, uno ve al rey y al ladrón, pero tan pronto como el soñador despierta, ambos desaparecen. Así mismo, en cuanto el ego se elimina, toda la diferencia entre un pecador y un virtuoso se va. Tan pronto se analicen el agua limpia y el agua sucia, aparecen los mismos elementos: hidrógeno y oxígeno.

El incidente de la mujer adúltera, indica claramente que Cristo nunca tuvo odio hacia los pecadores. Él hizo a la gente darse cuenta de que ella no era menos culpable. Después dijo a la mujer: "Mujer, ¿dónde están?, nadie te ha condenado". Dijo ella: "Nadie, Señor". Jesús dijo: "Ni yo te condeno tampoco, vete y no peques más" (Jn. 8, 10–11). La simpatía por los pecadores, es una cualidad de todos los santos y sabios. Pero ellos siempre esperan que los pecadores se conviertan en santos y sabios. El que tiene fe en Cristo, se le perdonan todos sus pecados y en el mismo día está con Él en el paraíso.

“Hijo he ahí a tu Madre; Madre he ahí a tu hijo” (Jn. 19, 26)

“Estaban junto a la cruz de Jesús, su madre y otros parientes, Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaban allí, dijo a la madre: "Mujer, he ahí a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "He ahí a tu madre". (Jn. 19, 26–27).

¡Qué idea tan grande! Solamente un espiritualista puede apreciar la belleza de estas palabras. El mismo Cristo que antes había preguntado: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis discípulos?" (Mt. 12, 48) Más tarde extendiendo su mano sobre los discípulos había dicho: "He aquí a mi madre y a mis hermanos, porque quien quiera que hiciera la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre". Ahora, da a su madre el hijo y al discípulo la madre. (Mt. 12, 49).

Al principio desapego; después, la relación cordial. El apego es malo, pero el amor es necesario. ¡Qué terrible la primera declaración!

"No penséis que he venido a poner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino la espada. Porque he venido a separar al hombre de su padre y, a la hija de su madre, a la nuera de su suegra y los enemigos del hombre serán los de su casa". (Mt. 10, 34–36). El sermón mencionado puede explicar que esta declaración no tiene nada que ver con la crueldad.

En verdad Cristo vino para hacer el camino de la espiritualidad que necesita la actitud del desapego.

Cada gran maestro hace lo mismo. Al principio mi Gurudeva (el gurú de S. Tilak) me dijo que yo no pensara en mis amigos o en mis padres; después me preguntó: "¿Por qué tú eres tan duro que no escribes ninguna carta a tus parientes?"

El apego en el desapego y el desapego en el apego es la esencia de la espiritualidad. Sin romper las relaciones anteriores, las nuevas no pueden establecerse. Cuando uno está establecido en Dios, no tiene ningún miedo de apegarse a ninguna cosa.

Para aquel que no tiene madre, todas las mujeres son madres y para aquella que no tiene ningún hijo, todos los hombres son sus hijos. Toda la humanidad es la familia de un espiritualista. Para realizar la paz eterna, la humanidad tiene que convertirse en una familia universal.

"Vasudhaiva Kutumbakan", "Todo el Universo es una familia".

A pesar de mantener sus individualidades y peculiaridades, todos los países, todas las naciones, todas las religiones y todas las razas deben alentar el espíritu de la universalidad. Cualquier tipo de limitación crea reserva mental. Como consecuencia, el mundo se quema en el fuego de la guerra. Es muy extraño que muchos seguidores de Cristo tampoco dejen sus limitaciones y no realicen el ideal de la universalidad en su vida. Cristo es universal, libre de todos los límites.

El Hijo de Dios no viene simplemente para emancipar a los seguidores de una religión, o a los ciudadanos de un país. Los judíos crucificaron solamente el cuerpo de Cristo, pero aquellos que tratan de limitar a Cristo, crucifican el Espíritu de Cristo. Cristo es el Amor universal, libre de todas las limitaciones.

Ninguna economía o política puede ser un medio verdadero de expresar el Amor universal. Ahora los políticos y los religiosos, ambos hablan en voz alta sobre el Amor universal, pero el ser humano no tiene ninguna salvación. El barco de la humanidad se hunde más y más en el lodo del odio y la crueldad. Todos luchan contra todos, pero todos hablan sobre el Amor universal.

Cuando el amor no existe en la familia, ¿cómo puede existir en el universo? Como es la gota, también es el océano. Como es el átomo, también es el elemento. Así mismo, la naturaleza de la familia afecta a toda la existencia de la humanidad. Si el hombre aprende apropiadamente a sacrificar su individualidad para mantener la unidad de la familia, puede sacrificar el interés de la familia para aumentar la dignidad de su aldea. Después, el proceso del sacrificio también continúa. La aldea sirve a la causa de la nación, la nación al de toda la humanidad y la humanidad prueba la grandeza sosteniendo la ley de la justicia en el mundo entero.

Algunos pensadores dicen que el hombre es la cima de la creación, porque él tiene el poder de dominar a todo. En mi opinión, este no es el aspecto principal del hombre. Su verdadera grandeza consiste en su poder de proteger a los inocentes y a los desamparados; su nobleza está en perdonar las maldades de otros. Cristo es un ideal, su vida tiene que ser seguida por toda la humanidad. Sin duda, la vida crística se manifiesta en el pecho de las madres como María, cuya santidad cultiva el amor divino en los corazones de sus hijos.

Una vez, en alguna parte de Europa, cuando Swami Vivekânanda, uno de los santos más grandes de la India dijo: "Nosotros los hinduistas, no aceptamos la igualdad del hombre y la mujer...", una gran conmoción se creó. No se le dejó hablar, durante quince minutos. Luego, otra vez insistió: "¡Sí!, no aceptamos la igualdad del hombre y la mujer. La mujer es la madre y el hombre su hijo. El hijo nunca puede ser igual a su madre".

El mundo occidental ha reconocido la grandeza de la mujer como esposa, pero ahora tiene que adorarla como madre. La femineidad realiza su perfección solamente en la maternidad.

Tan pronto como la corriente de la vida femenina, pasando por los valles de las pasiones desemboca en el océano de la maternidad, la virginidad destilada sube a tocar lo alto del cielo, para reanimar la divinidad del alma del hombre que está desorientado en el desierto de la lujuria. La conciencia divina dice: "Mujer, he ahí a tu hijo". "Hombre he ahí a tu madre". (Jn. 19, 26-27)

4^a

“¡Dios mío!, ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?” (Mt. 27, 46)

Era mediodía. Se extendieron las tinieblas sobre la tierra. Exclamó Jesús con voz fuerte: "¡Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?" (Mt. 27, 46).

Este grito es muy significativo. No está relacionado con el miedo que tiene la gente común ante la presencia de la muerte. Representa la gran prisa que tiene el devoto verdadero para juntarse con Dios. La separación de

Dios por dos minutos, también es inaguantable. Esta impaciencia divina solamente la tienen los hijos de Dios. No hay ninguna reflexión de tristeza en ella.

Cuando un hombre que está mucho tiempo fuera de su familia regresa a su casa, tiene una inquietud muy peculiar. Mientras más se va acercando a su casa, más prisa se da. Así mismo, Cristo vino para cumplir la misión de Dios. Con su misión cumplida, Él no tiene ningún interés en el mundo, tampoco en su cuerpo. No quiere nada, excepto la unión con Dios.

Hay dos tipos de hombres, unos que quieren hablar con sus parientes y amigos en el momento de partir de este mundo, se acuerdan de todos excepto de Dios. No se dan cuenta de que toda la vida hablaron con personas mundanas y que dos palabras más con ellas no les llevará al cielo. El otro tipo de hombres no se acuerda de nadie ni de nada, sino de Dios. Parten del mundo con la mente perfectamente llena de la idea de Dios.

Solamente los hombres del segundo tipo se reúnen con Dios. Según el Señor Krishna:

“sarva–dvarani samyamya
mano hrdi–nirudhya ca
murdhny adhayatamanh pranam
asthito yoga–dharanam.
om ity ekaksaram brahma
vyaharan mam anurmaran
yah prayati tyajan deham
sa yati paramam gatim.
ananya–cetah satatam
yo mam smarati nityasah
tasyaham sulabhah partha
nitya–yuktasya yoginah”.

"Con todos los sentidos separados de los objetos sensuales, con su mente implantada en su corazón y, con su prâna (la fuerza vital) concentrada en su cerebro, aquel que deja su cuerpo cantando OM, la representación del Brahman o Absoluto, y contemplándose a Mí, consigue ese estado supremo. ¡Oh Arjuna!, al yogui dedicado, que está completamente establecido en Mí, y que siempre piensa en Mí, Yo estoy disponible fácilmente". (Bhagavad Gîtâ 8, 12–14).

Había un gran maestro en la India. Uno de sus discípulos siempre preguntaba: "Gurudeva, ¿por qué no puedo encontrar a Dios?",

"Porque no tienes deseo ardiente", replicaba el gurú.

Pero el discípulo insistía: "Pero yo tengo, sin duda, el deseo ardiente".

El maestro trataba de convencerle que él no sabía el significado de la palabra "deseo ardiente".

Un día el maestro llevó al discípulo al Ganges, el río más sagrado de India, y cuando estaban bañándose, le sumergió en el agua durante unos minutos. Luego, cuando le dejó salir del agua, le preguntó:

“Hijo mío, ¿cómo te sentías en el agua?”

“Muy mal, Gurudeva”.

“¿Qué pensabas en esos momentos?”

“No quería nada más que salir del agua”.

“¿No pensabas en tu padre, ni en tu madre, ni en tu esposa, ni en tus hijos, ni en tus riquezas?”

“No, Gurudeva. Pensaba solamente en mi vida”.

“¿Piensas tú en Dios de la misma manera?”

“No, Señor”.

“Entonces, hijo mío, ¿cómo puedes encontrar a Dios?”

Para realizar a Dios, uno tiene que olvidarse de todo el mundo, hasta de su propia vida. Cristo se olvidó de todo; sólo recordó a Dios. Su grito no era por su vida, era por Dios. Solamente una persona realizada puede gritar como Cristo. En este grito encontramos la profundidad de la espiritualidad.

En el Râmâyana, se relata que cuando faltaba solamente un día para que el Señor Râma regresara de su destierro de catorce años, Bharata, su hermano que estaba muy dedicado a él, exclamó:

“more yiyana bharosa dridha soyi
milija jin rama saguna subha joi
biten avadhi rejajin yaun prâna
adhama kavana yaga moji samana”.

"Hay buenos augurios. Yo estoy muy seguro de que encontraré a Râma después de la terminación de nuestra separación. Si yo viviera sin él, no habría ninguna persona más culpable que yo en el mundo".

5^a

“Tengo sed” (Jn. 19, 30)

“Sabido Jesús, que ya todo estaba consumado para que se cumpliera la Escritura, dijo: "Tengo sed". (Jn. 19, 28).

¿Qué tipo de sed tenía Cristo? Sin duda, su sed era muy diferente de la ordinaria. Su corazón estaba impaciente para unirse con Dios.

El que está consciente de su relación con Dios, vive en el cuerpo, pero espera incesantemente el momento en que su alma sedienta consiga el néctar de la eternidad. "Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la

obra que me encomendaste realizar. Ahora Tú, Padre, glorifícame cerca de Ti mismo, con la gloria que tuve cerca de Ti, antes de que el mundo existiese". (Jn. 17, 4-5).

La experiencia de la muerte, en ningún sentido es menor que la de la vida. Sin duda, la muerte abre para el hombre una esfera muy diferente de experiencia. Solamente los valientes que tienen fe en Dios y en la eternidad del Ser pueden disfrutar de esa experiencia.

"¡Oh Arjuna!, Yo salvo a toda prisa, del océano de la muerte, a aquellos cuya mente está perfectamente implantada en Mí". (Bhagavad Gîtâ 12, 7).

Cuando Taponava Mahârâja, un gran gurú, estuvo a punto de dejar su cuerpo, sus discípulos trataron de acostarle, él les dijo: "¡Hijos míos!, no se preocupen por mí. He descansado toda mi vida, ahora quiero ganar la experiencia de la muerte. Muchas veces se pueden tener otras experiencias, pero la experiencia de la muerte no puede obtenerse por segunda vez en la vida".

La vida es una mezcla de mortalidad e inmortalidad. El hijo del hombre y el Hijo de Dios, ambos están en el Ser. Tan pronto como un alma que no tiene ego pasa por la puerta de la muerte, no queda nada excepto la historia del Ser eterno. La muerte, para los ignorantes, es la entrada a la destrucción completa, pero para los sabios, es la entrada del cielo en que baila eternamente la diosa de la inmortalidad.

"A aquellos que actúan sin deseo, apego, ego, ni ambición, da la bienvenida la Bienaventuranza eterna". Esta es la disposición de uno que ha realizado a Brahman. El que la alcanza, no puede tener ningún tipo de ilusión. Además en el último momento de la vida también queda en la misma disposición y obtiene la felicidad sublime". (Bhagavad Gîtâ 2, 71-72).

6ª

“Todo está consumado” (Jn. 19, 30)

“Había allí una vasija llena de vinagre, entonces ellos empaparon una esponja en vinagre y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: "Todo está consumado" y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu". (Jn. 19, 29-30).

¡Qué diferencia tan grande entre la intención de los sabios y la comprensión de la gente común! Cristo hablaba sobre la sed espiritual, pero la gente comprendió que Él tenía sed mundana. Entonces pusieron el vinagre en su boca.

"Lo que para el vulgo es día, es noche para el sabio. Y lo que para el vulgo parecen tinieblas, es la luz para el sabio". (Bhagavad Gîtâ 2, 69).

El vinagre es un líquido agrio producido por la fermentación ácida del vino. El vino es un símbolo de la realización de Dios, mientras que el vinagre, es el de los placeres sensuales. Como el vinagre es un producto secundario del vino, así mismo los placeres sensuales son reflejos de la felicidad divina. Cuando la gente común trata de atraer la atención del hombre, que ha crucificado su ego (en la cruz de la autorrealización), hacia los objetos sensuales, Él exclama: "Todo está consumado" (Jn. 19, 30). Por cierto en esta frase la

palabra "todo" no incluye en sí misma al Ser. El Ser es eterno. Nada ni nadie puede acabarlo, solamente los deseos terminan.

La crucifixión física sola no es suficiente, porque no puede eliminar todos los deseos y no puede dar la realización de Dios. Antes de Jesús, muchos murieron en la cruz; después de Cristo también fueron muchos los que murieron en la cruz, y por lo menos dos murieron con Cristo en la cruz. Pero nadie puede obtener la gloria de Cristo.

El Señor Krishna dice: "El que se abstiene de los objetos sensuales no goza de ellos pero el apetito por ellos continúa. Sin embargo, acaba con el apetito aquel que conoce la Verdad suprema". (Bhagavad Gîtâ 2, 59). La subsistencia física es la crucifixión. El vino de la realización le da a uno la intoxicación divina, que le hace olvidarse de todo el mundo.

Un día la policía arrestó a un santo que parecía un loco. La policía le preguntó: "¿Eres tú un loco?",

"Sí, yo soy un loco", respondió el santo.

"Pero, ¿qué tipo de loco eres tú, que sabes que estás loco?", exclamó el policía.

Respondió el santo: "Positivamente, hay una gran diferencia entre otros locos y yo. Ellos no saben que están locos, pero yo sí sé que estoy loco. Unos están locos por la riqueza y otros por la belleza. Yo estoy loco por Dios". Para estos locos, "todo está consumado".

En el Mahâbhârata encontramos el carácter maravilloso de Bhîsma Pitâmaha. Él tiene el poder de vencer a todo el mundo, pero para cumplir el deseo del Señor pone fin a su vida. Se lo ve en el campo de batalla acostado en una cama de flechas y toda la sangre ha salido de su cuerpo. Y en este momento tiene sed. La gente trae agua en jarras de oro, pero él dice: "Yo no quiero tomar esa agua, Arjuna, ¡hijo mío!, haz algo para satisfacer mi sed". Arjuna hunde su flecha en la tierra y el agua sale del centro de la tierra. De esta manera se satisface la sed del generalísimo. La tierra es el mundo; y su centro, Dios. La corriente de agua que sale del Ser puede satisfacer la sed del ser valiente que ha consumado toda su sangre para servir a la causa divina.

7^a

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc. 23, 46)

“Al fin Jesús, dando una gran voz, dijo: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" y, diciendo esto, expiró”. (Lc. 23, 46).

El ego está muerto.

El espíritu se ha hecho Uno con el Espíritu Santo. El gran drama del mundo finaliza.

El gran proceso de la Emancipación realiza su fin.

El ego es la conciencia del "yo", mientras que el Espíritu es la Conciencia pura.

El ego es la causa de la esclavitud. El Espíritu es la fuente de la libertad.

El hijo del hombre siempre está libre, pero el ego no le deja realizarlo.

La crucifixión.

La crucifixión del ego es la crucifixión del hijo del hombre.

La crucifixión del hijo del hombre es la resurrección del Hijo de Dios.

Sin la crucifixión no hay ninguna resurrección. En verdad, la crucifixión es la resurrección.

El mismo que es hijo del hombre en el mundo, es el Hijo de Dios en el reino de Dios.

¿Dónde está el reino de Dios?

"El reino de Dios está dentro de vosotros" (Lc. 17, 21).

"El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú 'muéstranos al Padre'?" (Jn. 14, 9).

No hay ninguna diferencia entre el Hijo y el Padre. "¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en Mí?" (Jn. 14, 10).

El mundo ya no ve a Cristo, pero las personas que tienen fe y sabiduría lo ven. Aquellos que ven a Cristo viven eternamente. "...porque yo vivo, vosotros también viviréis" (Jn. 14, 19).

¿Dónde está Cristo?

"...yo estoy en mi Padre, y vosotros en Mí y yo en vosotros" (Jn. 14, 20). Dios es eterno. Cristo es eterno.

Nosotros somos eternos.

Nosotros y Cristo estamos en Dios.

Nosotros y Dios estamos en Cristo.

Cristo y Dios están en nosotros.

Podemos realizar a Dios y a Cristo en nosotros mismos. La realización del Ser es el Vedânta, el fin de la sabiduría es el Jñâna Yoga.

El Veda dice: "El Omnicongiente que sabe todo y sabe de quien es todo el poder y toda la majestad de la Tierra es el Ser, sentado en el trono de la ciudad divina de Brahman, en su cielo eterno".

"Ta tvam asi" "Tú eres Aquello, El Ser eterno"

Nadie puede realizar el Ser sin sacrificar el ego. La crucifixión del ego es la crucifixión real.

Durante la Semana Santa, los seguidores de Cristo deben aprender a crucificar el ego, al hijo de la ignorancia. Y lo que hacen durante la Semana Santa, deben hacerlo toda la vida.

5. Ciencia y Conciencia

Cuando nosotros accionamos el interruptor inmediatamente la máquina empieza a trabajar, dicen los científicos que la electricidad se convierte en electromagnetismo, luego la electricidad y el magnetismo no son dos cosas diferentes, son solamente dos aspectos de la misma cosa, de igual manera, yo soy en un sentido individual y en otro sentido universal; en un sentido parezco un individuo y en otro sentido yo soy el Absoluto, soy eterno.

La cruz sagrada tiene dos líneas: una línea es horizontal y otra es vertical. La línea horizontal representa la individualidad y la línea vertical representa lo universal, la existencia eterna. Igual que en un átomo, aparentemente percibimos la materia e internamente la energía, así, cualquier persona aparentemente es un individuo e internamente es el Todo; la existencia universal, el absoluto. Después de partir un átomo nosotros experimentamos la energía, así, después de partir el ego, la individualidad, nosotros realizamos el Absoluto.

Este Absoluto es nuestra verdadera existencia, nosotros tenemos que conocerla, tenemos que realizar esta verdad y con la realización de esta verdad van a terminarse todos los problemas que nosotros tenemos en nuestra vida, porque los remedios temporales no pueden resolver nuestros problemas. Nosotros tratamos de resolver un problema y luego surge otro problema, alguien dice que usted debe aplicar esta medicina para quitar el dolor de cabeza, la aplicamos y luego tenemos problemas con nuestros ojos. Cualquier remedio quita un tipo de dolor y crea otro tipo de dolor; para resolver los problemas tenemos que buscar la existencia Absoluta.

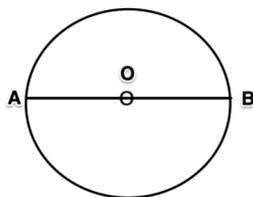
Además el león de la muerte está constantemente persiguiéndonos, nosotros podemos refugiarnos en hospitales, pero el león de la muerte entra. Podemos penetrar en palacios, pero antes que nosotros entremos en el palacio, el león de la muerte entra, no hay ningún lugar en el mundo donde el león de la muerte no entre. Para escapar del león de la muerte ¿qué tenemos que hacer? Tenemos que despertarnos en el Absoluto, tenemos que despertarnos en ese sentido.

La Bhagavad Gîtâ dice: "Tú eres el Ser eterno, no naces, tampoco mueres, tú eres interminable, inmortal, más viejo que cualquier cosa en el mundo, la destrucción del cuerpo no es tu destrucción". Dicen que había una vez una persona muy sencilla, esta persona nunca en su vida había visto un receptor de radio. Cuando vio un receptor encendido, preguntó a su amigo: "¿Quién está sentado hablando dentro del receptor?". El amigo dijo: "Nadie", pero esta persona muy sencilla no podía creer en las palabras de su amigo. Cuando su amigo se fue, él tuvo la oportunidad de buscar si había alguna persona en el interior del aparato, concluyó que un fantasma estaba sentado hablando; tomó una piedra grande y la arrojó contra el aparato de radio. Ahora el hombre estaba muy satisfecho cuando regresó su amigo y le preguntó: "¿Qué hizo a mi receptor?", él respondió: "Yo he matado al fantasma que nos estaba perturbando a usted y también a mí". El no pudo comprender que el programa de radio no era el aparato; podemos destruir todos los aparatos de radio, pero no podemos destruir el programa, porque el programa no es el aparato, está más allá del aparato. Podemos abrir el aparato, todo el receptor de radio, pero no encontraremos el programa, porque el programa no está en ninguna parte del aparato. ¿Qué es el programa? El programa es la impresión del sonido. ¿Dónde tenemos estas impresiones? En la onda. Y ¿qué es la onda? La onda es la frecuencia. ¿Y dónde tenemos la frecuencia? La frecuencia existe en la energía, en la electricidad⁵⁵.

En el campo de las matemáticas ustedes pueden sumar indefinidamente, pero nunca llegarán al infinito. Ningún número sumado a otro es infinito. Entonces, nosotros necesitamos otro proceso para buscar la

infinitud. Los matemáticos nos dicen que al dividir cualquier número entre cero, el resultado es infinito. El número es una ilusión, nada más, solo es verdad el cero y el infinito. Así mismo, en nuestra existencia están presentes: el ego y Dios. Cristo nos dice: "El reino de Dios está presente en nosotros" (Lc. 17, 20-25), entonces para buscar el reino de Dios una persona tiene que despojarse del ego, que en realidad no sirve para nada; simplemente nos crea problemas.

Yo soy Eso, lo Absoluto y el otro también es Eso. El desconocimiento de ello es la causa de muchos sufrimientos, para que desaparezcan necesitamos quitar el ego (el cero) en nosotros, lo que no es fácil. Nosotros podríamos tal vez mover una montaña, pero no podemos quitar el ego que es algo muy difícil. Es con el Yoga que, en el campo de la espiritualidad, debemos tratar de hacer desaparecer el ego⁵⁶.



El círculo consta de tres partes: la circunferencia, el radio (o el diámetro, que es el doble del radio) y el centro. En verdad, la circunferencia es una extensión del centro por el radio. El círculo puede reducirse al punto o extenderse hasta el infinito. Cuando se reduce el punto, -todo, la circunferencia, el radio y el centro- se convierte en centro, que es un punto relacionado con la circunferencia. Tan pronto como es liberado de la circunferencia, el centro simplemente se queda como un punto que no tiene ni largo, ni ancho, ni alto. Un punto sin posición particular inmediatamente se disuelve. El punto está presente en el infinito y el infinito en el punto. Podemos comprender el infinito y también el punto. Pero no podemos comprender nunca intelectualmente aquello que es infinito y punto simultáneamente. Se llama eternidad.

El universo es el infinito y el individuo el punto, pero los dos existen en la eternidad del Ser.

Realmente, el centro es perfecto, la circunferencia es perfecta, el radio es perfecto, porque todos ellos existen en la eternidad. Virtualmente, el centro es un punto, la circunferencia y el radio son líneas que se forman por una combinación particular del punto y el infinito. Es conocido que cualquier línea tiene un número infinito de puntos. El punto no tiene longitud alguna, pero asociado con el infinito produce el efecto de longitud. Ya no hay nada excepto el punto y el infinito, que permanecen juntos en la eternidad. La eternidad es una realidad, pero el punto y el infinito son una creación de la limitación de nuestro conocimiento. Lo que parece diferente de la eternidad es el resultado de la percepción limitada. Detrás de toda apariencia existe la eternidad.

Ahora, ustedes pueden comprender fácilmente lo que dicen los sabios hinduistas, no hay universo alguno, ni ego, ni intelecto, ni mente, ni sentidos; hay solamente el Ser eterno. Como el infinito, en combinación con el punto, que es simplemente el efecto de la posición en la situación, produce la apariencia de la longitud, asimismo, el Ser eterno en combinación con el sentido del ego produce la apariencia de todas las cosas que existen en el universo.

La posición es una gran ilusión, que tiene el poder de engañar a todos. Todo el mundo está luchando por la posición. Nadie comprende que dos personalidades, aún enemigas entre sí, son dos puntos que existen eternamente en el Ser. Sólo la posición hace a dos puntos aparecer diametralmente opuestos. ¡Qué gran milagro el de la posición! La posición le hace sentirse a uno grande y a otro pequeño. Si se sienta usted aquí, se convierte en conferenciante y si se sienta allá se convierte en auditorio. La presencia de la posición hace a una persona presidente o hombre humilde. Pero, tan pronto como la idea de la posición desaparece, no queda nada excepto el Ser. El sentido del "yo soy" de mi posición, o sea el ego, presenta la posibilidad de la realización de Dios, del alma individual o del espíritu, cuando me identifico con el Ser y realizo que yo soy el Ser. En otros términos, todo es el Ser, pero decirlo es una cosa y realizarlo otra.

Según la Biblia, el Padre el Hijo y el Espíritu Santo son tres en Uno. ¿Qué significa esto?, quiere decir que con respecto a la posición, son tres, pero en realidad son Uno. Como la circunferencia, el radio y el centro existen permanentemente en la eternidad del círculo; Dios, el alma y el espíritu también permanecen en una eternidad indivisible que se llama el Ser⁵⁷.

Las escrituras sagradas hinduistas dicen:

"El Ser está abajo.

El Ser está arriba.

El Ser está detrás.

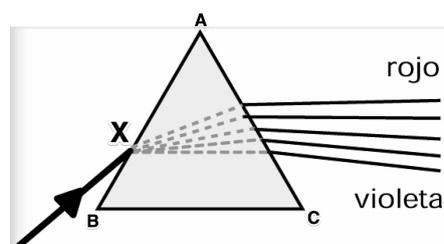
El Ser está delante.

A la izquierda y a la derecha también está el Ser.

Todo es el Ser".

Esta es la base psicológica y filosófica de la meditación. El fin de la meditación es la liberación de todos los conceptos de posición. Uno para gozar su eternidad debe quedarse solo, disolver la relatividad⁵⁸.

A menudo, a nosotros los hinduistas se nos culpa de ser politeístas. Pero no somos politeístas; creemos en muchas formas de Dios, pero no son muchos dioses. Como un Dios que con una sola naturaleza, según la fe católica, subsiste realmente en tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, así un Dios, según el Hinduismo, subsiste virtualmente en varias formas. Las formas son los reflejos de los deseos humanos. Un reflejo no afecta al espejo; las formas no afectan a Dios. Para un hombre que tiene deseo de riquezas, Dios aparece como Lakshmî, la diosa de la riqueza. Para otro, que trabaja como soldado, Dios aparece como Kâlî, la diosa del poder. Para un tercero que quiere obtener sabiduría, Dios aparece como Sarasvatî, la diosa de la sabiduría; esta es una verdad psicológica. En lugar de luchar contra ella, debemos utilizarla como una base para la evolución espiritual, para que Dios entre en la mente y el corazón del hombre y ver cómo se extiende. Al fin, en la mente no queda nada sino Dios⁵⁹.



En el caso del mundo, tenemos el espectro luminoso y la luz, así por un lado está nuestro ego y por otro está el mismo Dios. El ego ligado con el mundo se hace individuo y el ego disuelto en la Conciencia eterna se hace Dios.

Por eso tenemos que mandar nuestra mente a su fuente, la cual pondremos como referencia (punto X). ¿Cuál es la definición del punto? El punto no tiene ni ancho, ni largo, ni alto. Este punto no puede explicarse en términos humanos, porque cualquier cosa humana tiene largo, ancho y alto. Este punto está libre de todas las dimensiones y sin embargo existe⁶⁰.

Yo voy a explicárselo un poco más. Por ejemplo, si tenemos un prisma ABC. Por un lado del prisma tenemos el espectro solar que aparentemente tiene siete colores. No podemos explicar la luz del Sol que está al otro lado del prisma, no podemos decir que la luz del Sol es amarilla, ni roja, ni azul. En realidad no podemos definir la luz del Sol en términos de colores. Cuando nosotros queremos comprender la naturaleza de la luz solar, tenemos que mandar todo el espectro a su fuente que es el punto "X". Sin pasar por "X" el espectro nunca puede llegar a su verdadera fuente que es la luz solar. Como Cristo dice: "Yo soy el camino, la Verdad y la Vida" (Jn. 14, 6), ¿por qué lo dice? porque Cristo está en ese punto "X". Ese punto es común tanto para la luz del Sol como para el espectro. Sin pasar por ese punto nadie puede llegar a la luz del Sol. Es verdad porque es común. Él tiene la naturaleza de ambos lados, del espectro y de la luz. Nosotros tenemos que dirigir todo el espectro a su punto, a su fuente. Es necesario y la espiritualidad está inspirando al hombre para llegar a ese punto. Después de llegar a ese punto, el hombre se da cuenta que los colores pueden cambiar, pero la luz no puede cambiar nunca. En cualquier condición existe la luz⁶¹.

Volvamos al ejemplo del prisma. Llegamos a un punto X donde todo el espectro se convierte en un punto y en ese momento la mente tiene miedo de perder todo, porque el punto y el infinito ambos son iguales. El punto es solamente una posición en relación a otros puntos y cuando se quitan los otros puntos, cualquier punto se resuelve en el infinito. Por el punto, por la puerta del punto, nosotros entramos en el campo de la eternidad. Amigos míos, por eso cuando por el punto empieza a manifestarse el infinito, el cosmos, el universo, el Todo, el hombre tiene miedo. En la Biblia vemos cuando Pedro y Cristo llegaron a una montaña y Cristo empezó a mostrar una forma "cósmica", inmediatamente Pedro se desmayó.

En realidad, es en la presencia de la Existencia cósmica, de la forma universal donde el punto del ego tiene que desvanecerse. De otra manera, sin perder el ego nadie puede entrar en el campo del Ser, en el campo de la eternidad. Ningún espectro luminoso puede entrar en el campo de la luz solar sin pasar por el punto X y este punto es la crucifixión. De un lado todo el atractivo mundo y del otro está solamente Dios; el reino del mundo y el reino de Dios.

Traten de comprender y recordar, que el átomo interno, el ego, puede reformarse por el objeto de nuestra concentración. Cuando nosotros pensamos constantemente en Cristo, meditamos en Cristo, nosotros estamos reformando nuestra vida interna siguiendo el modelo de Cristo. Antes de llegar a Dios, vamos a llegar a Cristo. Antes de llegar a Dios vamos a llegar a Buddha o a Krishna. Este punto X, es la vida, es el camino, es la Verdad, sin pasar por este punto, el espectro nunca puede llegar a la luz solar. Este punto X es común para el espectro y para la luz. El espectro puede disolverse, pero este punto continua con la luz solar. Así, en nosotros mismos el punto Eterno existe. Este punto Eterno es uno con el mundo y con Dios; es Cristo, es Buddha, es Krishna. Tenemos que llegar a este punto. Por esto, con toda la emoción, con todo el sentimiento, con todo el fervor, nosotros tenemos que sentir la Presencia de Cristo, Buddha o Krishna. En ese momento no existe ninguna cosa, solamente la Presencia.

En la Bhagavad Gîtâ cuando Arjuna, discípulo del Señor Krishna, empezó a visualizar el universo dentro del mismo Señor Krishna dijo en voz alta y con sentimiento: "Señor, todos los dioses están presentes en Ti; todos los elementos están presentes en Ti, no separados, condensados, todos juntos. El Creador está presente en Ti. Todos los sabios, todos los santos están presentes en Ti. ¡Oh Señor!, Tú tienes infinitos brazos, infinitas bocas, infinitos estómagos, en todas partes Tu forma existe. No hay ningún comienzo, tampoco fin, tampoco mitad de la existencia. Señor, Tú eres Todo". Cuando con este sentimiento, con esta visión, uno empieza a meditar y a concentrarse en la imagen de su fe, inmediatamente todos los pensamientos se paran y solamente queda la imagen⁶².

Ésta visión no significa ninguna medicina que duela, no significa que ustedes se van a aplicar algo en los ojos e inmediatamente van a obtener la gran visión, por favor, créanme, ni siquiera en la India, ni en Palestina, ni en Colombia, ni siquiera en el Tíbet, hay una medicina que puede aplicarse en los ojos para tener "la visión". Muchas veces la gente habla acerca del tercer ojo y piensan que si se hacen una operación, inmediatamente tendrán la visión de Dios, si esto fuera tan fácil, entonces ni Cristo ni Buddha habrían hecho tanta penitencia, ni ningún santo habría hecho tantas penitencias y sacrificios. Existe el tercer ojo, pero no es un ojo físico, hay una operación, pero no es una operación quirúrgica, es la operación espiritual, es el tercer ojo espiritual⁶³.

El cambio es otro nombre de la muerte, porque no podemos comprender ninguna muerte sin el concepto del cambio; todo está cambiando perpetuamente. ¿Dónde podemos conseguir u obtener lo que no cambia nunca? En este sentido tenemos que diferenciar entre lo que cambia y lo que observa todo el cambio del universo. Lo que observa el cambio no cambia nunca, por ejemplo, cuando nosotros vemos una película, la película modifica a la mente, pero el espectador que está observando la película no cambia. Todos los que estamos presentes en este momento tenemos dos campos muy distintos: el campo de la observación y el campo del observador.

El hombre tiene el hábito de dividir todo en dos partes: yo y lo demás. Todos hablan sobre el mundo y dicen que el mundo es muy malo; pero, es bueno y malo. Pregunto: ¿usted, está o no está en el mundo?. Está en el mundo, pero accesoriamente separa su existencia individual de los demás y además trata de juzgar a los demás según su intención.

No hay ningún problema si todos viven en el mundo según las leyes de la vida y todos disfrutan la vida según las leyes universales; pero, cuando una persona empieza a desear las cosas y no acepta como vengan, sufre. No acepta: "yo no quiero eso, yo quiero lo otro", en ese momento el hombre trata de cambiar la naturaleza de la naturaleza misma y eso no es posible. Nadie puede cambiar la naturaleza de la naturaleza, pero a veces el hombre empujado por su ignorancia no sigue la naturaleza, trata de cambiarla y entonces sufre sus consecuencias.

Amigos míos, esta serpiente de ignorancia que trata de tentarles para comer el fruto de nuestros deseos, el fruto del árbol del bien y del mal, su consecuencia es que empiezan a sentir la separación de Dios. Dios es todo y cuando Dios es todo, ¿cómo nosotros podemos estar separados de Dios?. Según todas las religiones, todas las filosofías, Dios es Omnipresente y cuando Dios es Omnipresente, yo también estoy en Dios y Dios en mí. Si alguien dice que no estoy en Dios y Dios no está en mí, significa que Dios es Omnipresente menos para mí, menos para nosotros, ¿acaso Dios es menos universal?. Cuando nosotros aceptamos la existencia de Dios como Omnipresente debemos aceptar que nosotros estamos en Dios y Dios está en nosotros. Cuando Dios es perfecto, nosotros tenemos que aceptar que la perfección de Dios está en nosotros, sin duda, como

Cristo cuando dice: "Yo estoy en mi Padre y mi Padre en Mí, yo estoy en vosotros y vosotros en Mí" (Jn. 14, 20).

Eso significa que Dios es perfecto, Cristo es perfecto y la perfección de Cristo y de Dios está presente en nosotros; también que es la unión de todos. Un individuo sufre, pero todos no sufren. La universalidad nunca sufre, simplemente sufre una parte, cuando no está ligada incesantemente y eternamente con el Todo. ¿Cómo podemos nosotros considerar la tristeza y la miseria como una parte separada de los demás?, la causa del sufrimiento es la separación, que conlleva la aparición del sentimiento de individualidad⁶⁴.

Antes decíamos que el Sol giraba alrededor de la Tierra, pero el Sol tiene la fuerza gravitatoria como para atraer a la Tierra, por eso ahora decimos que la Tierra se mueve alrededor del Sol, porque las circunstancias alrededor de la Tierra así lo permiten, nada más. Entonces, la causa de la cosa existe en la cosa misma. Amigos míos, la fe, es la fe en la existencia de la cosa. En este momento debemos buscar una cosa que atraiga a nuestra fe de forma natural. Por ejemplo uno deposita su fe en Cristo, esta persona concentra toda su fe en Cristo y la identificación de toda su conciencia en el objeto de su fe. Según la ciencia del Yoga, la identificación mental con cualquier cosa, es responsable de crear el poder del objeto en la persona, que al identificarse, medita en el objeto de su fe. Cuando una persona puede identificarse perfectamente con el Sol, recibe el poder del Sol. Cuando una persona se identifica con Cristo, recibe el poder de Cristo.

Las palabras no sirven de mucho. Sin duda, nosotros debemos expresar nuestro amor o entrega, a la fe en nuestros maestros, a través de nuestras palabras, pero, más necesario es que uno exprese su amor por medio de las acciones y por las ideas. Cuando uno trata de identificarse con el objeto de la fe, trata de identificarse con la imagen, con las acciones de esa persona y con toda la vida de esa persona. Por ejemplo, en la Sagrada Biblia Cristo dice: "Yo soy el camino, yo soy la Verdad, yo soy la vida," (Jn. 14, 6). ¿Qué significa?. Que nosotros tenemos que seguir a Cristo, que tenemos que actuar como Cristo, que tenemos que vivir como Cristo, y que después tenemos que identificarnos perfectamente con Cristo. Cuando Cristo es la Verdad y nosotros somos la Verdad, significa que no existe ninguna diferencia entre Cristo y nosotros; esa es la identificación perfecta.

Una persona nace y muere, y a pesar de eso el Ser no es afectado en ningún momento, porque es la vida eterna. Como Cristo dice, la carne no vale, vale la vida eterna y esta vida es eterna. Él es el símbolo de esta vida eterna, Él es también la vida transitoria. La individualidad es transitoria, pero la universalidad es eterna, y nosotros estamos simultáneamente, como hijo del hombre e Hijo de Dios⁶⁵.

Cuando nosotros sabemos esto, sin duda podemos sacrificar nuestra vida; el cuerpo no es eterno, el alma sí lo es. El cuerpo puede sacrificarse por el alma, pero el alma no debe sacrificarse por el cuerpo. Cristo dice que la carne no vale, lo único que vale es la vida eterna. Pensando en la vida eterna, debemos controlar nuestras pasiones, debemos controlar nuestras emociones, y sin duda en ese momento podremos seguir el camino de la no-violencia. El camino de la no-violencia no es el camino de los cobardes, es el camino de los valientes. Si se tiene fe en la vida eterna, sin duda proyectaremos esta fe a todos los países del mundo. Debemos alejar todo pensamiento de venganza y no pensar en que, si una persona es violenta, yo también lo puedo ser. Todas las personas que estaban alrededor de Cristo eran violentas... a pesar de eso, Cristo no lo era; las que estaban alrededor de Mahatma Gandhi eran violentas, pero él no. La violencia y la no-violencia no son responsabilidad de otros, son mi responsabilidad; la autoresponsabilidad es muy importante en este aspecto⁶⁶.

La Biblia nos habla sobre Cristo, que es Uno como hijo del hombre, pero que es Trino como Hijo de Dios. El hijo del hombre y el Hijo de Dios, ambos, están presentes en nosotros. El hijo del hombre nace y muere, el Hijo de Dios no nace ni muere. El Hijo de Dios es eterno, por eso Cristo dice: "Yo soy" (Jn. 14, 6). Existen diferentes traducciones sobre esta frase. Una traducción de la Biblia dice: "Yo soy antes que Abraham" (Jn. 14, 6) y otra traducción dice: "Yo era antes que Abraham". Parece que es mejor "Yo soy antes que Abraham", porque el Ser no está sujeto al tiempo y al espacio, el hijo del hombre muere cada momento, en todos los momentos⁶⁷.

El "OM" es el sonido básico. En la Biblia se dice: "Al principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios" (Jn. 1, 1). ¿Qué es el Verbo?. En verdad, este Verbo es el "OM". Nadie puede producir un sonido sin usar su laringe y cuando una persona produce un sonido en su laringe sin usar su lengua y sus labios, este sonido es invariablemente "A". En Perú, México, Estados Unidos o en India, en todas partes, el sonido es "A" y cuando este sonido se revuelve en la cavidad bucal se convierte en "U" y cuando los labios se cierran inmediatamente el mismo sonido se hace "M". En verdad, "OM" es un diptongo de "A" y "U". Algunas personas pronuncian "AUM" pero es incorrecto. "A" más "U" es "O" y entonces "AUM" es "OM". ¿Por qué nosotros tenemos el diptongo de "A" y "U"? En verdad, "A" representa la creación, "U" representa la continuación y "M" representa la disolución. En el mundo simplemente nadie puede ver la creación, nosotros no vemos la creación, vemos solamente la continuación de la creación y en la continuación también está presente la creación. Ninguna persona puede ver la creación del niño. Nosotros vemos al niño y después tratamos de comprender la creación del niño. La creación y la continuación, ambas están juntas todo el tiempo⁶⁸.

El Hijo de Dios no muere nunca, tampoco nace nunca, es eterno. La base es el Cuarto (amâtrâ). Cuarto en relación con los otros tres. Es Eterno, no nace ni muere. Cuando yo canto OM... toda la conciencia, todas las ideas, se disuelven en uno. Pueden sentarse en la orilla del mar de noche, escucharán al mar cantar OM... Se pueden sentar en el campo y escucharán al cielo cantar OM... Cualquier sonido que viene de lejos, se convierte en OM. y después éste OM se convierte en silencio. El silencio es la base del OM y el OM es la base de todo el mundo del sonido. Nosotros no podemos percibir nada sin las ideas, pero todas las ideas tienen al OM como base. El OM es el mantra supremo, no existe ningún mantra más desarrollado que el OM. Todas las cosas, todos los mantras del mundo, se disuelven en OM y el OM se disuelve en el silencio⁶⁹.

La explicación de OM invariablemente nos recuerda el primer versículo del Evangelio de S. Juan: "En el principio era el Verbo, el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios" (Jn. 1, 1). Ciertamente, el Verbo de la Sagrada Biblia y el OM del Santo Veda, son la misma cosa; indican la misma verdad⁷⁰.

En resumen, OM es un símbolo del Ser eterno, la Verdad suprema. Exteriormente es muy pequeño, pero interiormente tiene un poder infinito, su exposición puede darnos la sabiduría espiritual, siendo el sonido básico, OM es el símbolo perfecto.

Para ganar de nuevo la perfección, debemos volver a desnudarnos y sacrificar el ego. Nadie puede entrar en el reino de Dios con el vestido del ego. Hasta en AUM hay ese vestido, pero OM tiene en cuenta también la "no letra" y esa está absolutamente desnuda. Es un símbolo del Ser eterno. Nadie puede explicarlo, pero tampoco nadie puede refutarlo⁷¹.

Según el Veda:

“ekam sad vipra bahudhâ vadanti agin yaman mâtrivâman âhuh”.

"La Verdad es una, pero los sabios la interpretan de diferentes maneras".

La diferencia de opinión es el resultado del pensar. El hombre tiene la facultad de pensar, de contemplar, de meditar. A este respecto, el hombre es diferente del animal. El hombre verdadero no puede comportarse como un borrego que sigue a otros a ciegas.

Un día después de una conferencia, un querido amigo me preguntó:

"Swâmi, ¿usted considera a Jesús, a Buddha y al Señor Krishna iguales?"

Yo respondí: "Sí".

Pero él dijo: "Nosotros no podemos hacer eso. Para nosotros Cristo es supremo".

"Sin duda Cristo es supremo para usted, pero usted no debe extrañarse de que así como Cristo es supremo para usted, el Señor Buddha es supremo para los budistas y el Señor Krishna para los hinduistas".

Cristo, Buddha y Krishna, son tazas divinas de formas diferentes, pero que contienen el mismo néctar. Debemos preservar nuestras tazas con todo cuidado, pero no debemos extrañarnos de la utilidad del néctar. Algunas veces, infelizmente, estamos tan apegados a nuestras tazas, que olvidamos tomarnos el néctar.

Una vez, un obispo me preguntó:

"¿Swâmi, Cristo dice: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre si no es por Mí. (Jn. 14, 6) ¿Cree usted en estas palabras de Cristo?"

"Pues no, pero yo quiero saber su opinión sobre estas palabras. ¿Cuál es el significado de la palabra "Yo" usada por Cristo? ¿Cristo habla sobre su cuerpo o sobre su espíritu?"

Cristo, El Yo de Cristo, es el Espíritu eterno. Este Espíritu eterno, es el Camino, la Verdad y la Vida. También es el Hijo de Dios. Este espíritu tiene muchos nombres, pero está más allá de todos los nombres.

Un hombre estaba escuchando un programa de radio. De repente, alguien en el programa gritó: "¡me muero de hambre!" Inmediatamente, aquél hombre que estaba escuchando el programa, puso una gran cantidad de comida delante del aparato de radio con la esperanza de que el hombre que tenía hambre, se la comiese. ¡Oh! el pobre hombre no podía comprender que el aparato de radio no tenía hambre. Aquel que gritó, era muy diferente del aparato.

Así, cuando Cristo dice: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn. 14, 6), no habla sobre su cuerpo. En verdad su cuerpo no habla, habla Aquel que está más allá de toda la existencia física.

Debemos recordar las palabras de Cristo: "En verdad, en verdad os digo, que aquel que no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Jn. 3, 5).

Cristo no dice que aquel que no nazca del cuerpo no puede entrar en el reino de Dios "Aquel que no nazca de nuevo, no podrá ver el reino de Dios" (Jn. 3, 3). Todas estas palabras maravillosas son del Cap. III (S. Juan). Aquel que viene del reino de Dios y entra en el reino de Dios, es el Hijo de Dios. Él no es el cuerpo, es el Espíritu eterno.

Supongamos que aquí están representadas tres personas. Una de ellas dice: "sin agua la sed no puede saciarse". Otra dice: "la sed no puede aliviarse sin water" y la tercera dice: "el hombre necesita jalam para calmar su sed". Los tres dicen la misma verdad, usando palabras en diferentes idiomas. Las palabras: agua, water y jalam, indican la misma substancia que es un compuesto de hidrógeno y oxígeno.

Así como Cristo dice que Él es la Verdad, así lo dice el Señor Buddha y el Señor Krishna. La verdadera comprensión puede eliminar la posibilidad de conflicto entre una y otra religión. Todos tiene derecho a respetar a su madre, pero nadie tiene derecho a despreciar o insultar a la madre de otro. Para ustedes su madre es extraordinaria y para mí, mi madre es extraordinaria. A pesar de esto tenemos que respetar a las madres de cada uno. No podemos declarar a todas horas que nuestra madre es única, porque esta afirmación puede ofender los sentimientos de otros. Por ejemplo, yo estoy en su país, si ando declarando que mi religión es superior, ¿cómo se sentirán ustedes?, no dirán "¿qué clase de hombre es Swâmi que no quiere aceptar la grandeza de nuestra religión?, ¿por qué viene a nuestro país?". La grandeza de una religión, está en aceptar la grandeza de otras religiones.

En Australia una señora me preguntó:

"Swâmi, ¿usted es cristiano?"

"Soy hinduista"

"¿Quiere cambiarse de religión?"

"No nunca".

"¿Por qué habla sobre Cristo y la Biblia?"

"Hablo sobre Cristo y la Biblia, porque nos hablan de la Verdad. La Verdad no es propiedad de ninguna persona o grupo. El Veda, mi Escritura sagrada dice: '¡La sabiduría viene de todas partes!'. Mi religión me ordena que acepte la grandeza de todas las religiones".

La señora, como cristiana, debería saber que en el siglo segundo, cuando el cristianismo llegó a India, fue un rey hinduista quien hizo construir la primera iglesia cristiana.

Yo francamente, no convierto a nadie, pero tampoco estoy dispuesto a convertirme a nada. Estoy plenamente convencido de que el cambio de creencia religiosa no aporta nada. Para mí, el verdadero cristiano es mejor que un hinduista degradado. Espero que ustedes se den cuenta de que un verdadero hinduista es mejor que una persona que acepte el cristianismo solamente por dinero o fama. Cuando alguien me induce a hacer a

otros prosélitos o seguidores, en mis oídos resuena la amonestación de Cristo: "¡Ay de vosotros escribas y fariseos. Hipócritas! puesto que recorréis el mar y la tierra para hacer un prosélito o un seguidor, y después de que lo habéis hecho le hacéis hijo del infierno, dos veces más de lo que sois vosotros" (Mt. 23,15)⁷².

Me parece que todos ustedes han visto películas, ¿qué pasa en ellas? Existe la acción, la actividad en las películas, pero no hay tal acción, sólo hay diferentes fotogramas superpuestos. En un fotograma parte del brazo está así en una posición determinada, después un poco más arriba, después más aún, etc. Cuando el film se pone en el proyector y se mueve con rapidez, inmediatamente el efecto de la acción se produce. De la misma manera cuando el nombre de Dios se pone en el proyector de la mente y la mente se mueve con una gran rapidez, inmediatamente nosotros tenemos la película, la vida de nuestro Señor. Esta película o esta vida, en realidad es muy divina. Nosotros ponemos nuestra vida, nuestra vitalidad, en la historia divina de Dios y, cuando ambas se juntan se produce la vida del Señor. Por ejemplo, tenemos la vida de Cristo, cuando nosotros estamos repitiendo el nombre de Cristo, una vez aparece el Nacimiento de Cristo, a continuación aparece la Última Cena, después la Crucifixión y finalmente viene la Resurrección, la vida de Cristo viene por partes, pero por la fuerza de nuestra mente, por nuestro prâna, todas las partes se juntan y se produce una película viviente de toda la vida de Cristo. En este momento, Cristo no es una persona descrita en las escrituras, no es una persona histórica, es una persona eterna que vive con nosotros.

Lo mismo ocurre con Buddha. A veces, repitiendo el nombre de Krishna vemos el nacimiento de Krishna, después vemos la lîlâ de Krishna, después al Señor Krishna en el campo del Mahâbhârata... y todos por la fuerza de nuestro prâna se juntan en uno y vemos un drama divino, hecho por nuestra propia vida. Mi vida y la vida de Krishna, Cristo o Buddha no son dos cosas, ambas cosas se juntan y presentan en realidad al Krishna eterno, Cristo eterno, Buddha eterno, en este campo la historia se termina.

Los historiadores no comprenden este proceso, porque ellos, simplemente dan importancia a los sucesos pasados, no saben como los acontecimientos históricos se vuelven eventos eternos; es todo un proceso.

La gente me pregunta a veces: ¿Cristo existió o no existió?, ¿Buddha existió?, ¿Krishna existió? En realidad, nosotros no tenemos que pensar en estas cosas, porque Cristo, Buddha, o Krishna en nuestras conciencias son más importantes que en las páginas de los libros de historia. Porque Buddha en las páginas de la historia, o Krishna o Cristo, son solamente hombres del pasado, pero Cristo, Buddha, o Krishna en nuestra conciencia están vivos y son eternos.

Un devoto por su conciencia, su dedicación y devoción, trata de revivir todos los eventos de todas estas grandes seres que vivieron en el pasado. Es una cosa tan maravillosa, que la gente común no lo comprende. Cuando nosotros tenemos esta fe, esta devoción y esta dedicación, tenemos que conformar nuestra vida exterior, según la vida de estos seres divinos.

Como Cristo diría, nosotros tenemos que vivir externamente como Cristo sintió internamente, también tenemos que sentir internamente lo que Cristo sintió, porque la vida se compone de ambas partes. Externamente nuestras acciones son importantes, pero internamente nuestros pensamientos y sentimientos son aún más importantes, ¿cómo se sintió Cristo?, ¿cómo fue la relación entre Él mismo y Dios?, ¿cómo Cristo trató de actuar en su vida?. ¿Cuáles fueron las acciones de Krishna?, ¿cuáles eran sus pensamientos?. Como ellos actuaron y pensaron, también nosotros tenemos que actuar y pensar.

Nosotros decimos que Cristo murió por nosotros, entonces, esto indica que nosotros tenemos que morir para otros, ¿no es cierto?, ¿decimos o no lo decimos, que Cristo murió por nosotros? Entonces, nosotros tenemos que morir para otros. Tenemos que sacrificar nuestra vida para otros, esto es arcana (identificación con la vida del Señor exteriormente), es la adoración externa, toda nuestra vida tiene que sacrificarse, dedicarse a otros, todo el universo tiene derecho a conseguir algo de nuestra vida, tenemos que hacerlo. Y después, ¿qué dice Cristo?: "No hay ninguna diferencia entre Yo y mi Padre". Lo mismo tenemos que sentir nosotros, identificándonos con Cristo, tenemos que identificarnos con Dios⁷³.

El cuerpo puede nacer o morir, pero Yo no nazco ni muero. Yo soy permanente. Y sólo aquel que tenga esta convicción sabe que la paciencia interminable crece en el Ser. Regresando al ejemplo de los vasos y el agua, podemos romper los vasos, pero no podemos romper el agua; podemos romper el aparato de radio, pero no la onda; podemos romper la bombilla, pero no la electricidad. Así, el cuerpo puede destruirse, pero Aquel que permanece en el cuerpo no puede destruirse nunca. No hay espada que pueda cortar al Ser, no hay fuego que pueda quemarlo (Bhagavad Gita, 2:23).

Amigos míos, esta verdad es tan fuerte, que en un instante puede eliminar toda la causa del sufrimiento. Con esta fe, con este conocimiento, Cristo pudo estar en la cruz sin quejarse, porque sabía que Él era antes que Abraham y sería después del Juicio Final. ¿Qué es el mundo entonces? Así como hay muchas letras, que van de la A a la Z, pero la sabiduría las trasciende a todas, hay un comienzo y un término del mundo, más el mundo existe en el Ser propio. Sin el Ser propio nada puede crearse en el mundo. Por eso, el mundo es como un sueño del Ser nada más, y como todo sueño se disuelve en la persona cuando despierta, y todo el universo se disuelve en el Ser cuando el Ser tiene el conocimiento verdadero de Sí mismo.

Desgraciadamente todo el tiempo estamos escuchando acerca de nuestras limitaciones. La gente siempre repite: "una persona no es nada". Por eso en nuestra mente no se crea nada. Pero yo estoy aquí diciéndole: "Usted es todo". Y aquel que es Todo, no es nada, en el sentido de que no es ninguna cosa en particular, pero es Todo. Piensen en su gloria. ¡Una gloria tremenda! Y si quieren ver el tema desde otro ángulo, piensen que Dios creó al hombre de su pecho y a la mujer de la costilla del hombre. Esto significa que todo es Uno. De Dios al Ser, todo es Uno. Como la electricidad es la misma en la bombilla y en el generador, así lo que es, es Uno. Puede ser Ser, o puede ser Ser Supremo; ambos son Ser. En realidad, antes del universo no había más que el Verbo, el Verbo era Dios y el Verbo era con Dios. Es la descripción de las Escrituras. Verbo significa Conciencia. La Conciencia pura existe todo el tiempo. Nunca nace, tampoco muere. Todos tenemos que entrar en Dios. Por eso Cristo dice: "Yo estoy en mi Padre y mi Padre en Mí" (Jn. 14, 20). Dios, Cristo y nosotros, todos somos eternos. La Trinidad, está formada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre simboliza el Ser universal y el Hijo al ser individual. Tanto el Ser supremo como el ser individual son Ser y esto se simboliza con el Espíritu Santo. Hay un océano y hay una gota, la gota es muy pequeña y el océano muy grande, a pesar de eso, ambos son la misma agua. El Espíritu que está en la forma de Todo, es Uno aunque las formas son diferentes. Uno es muy grande, el otro es muy pequeño, pero la sustancia es la misma. Tenemos que pensar cada vez más en esta verdad y entonces vamos a liberarnos de todas las preocupaciones, y sobre todo del ego, que es la causa de nuestros problemas⁷⁴.

Por eso necesitamos un gran coraje, una gran fuerza para trascender, para cruzar ese punto. Y tan pronto como lo cruzamos, llegamos a la luz, que es eterna. El espectro no es eterno pero la luz sí, por eso existe un punto común a los dos; este punto es Cristo (ver página 49) y es común a un lado y al otro. Cuando el espectro se desvanece, el punto no es diferente de la luz, pero mientras existe el espectro, el punto nos parece el espectro. Sin el espectro, el punto es luz. Así, Cristo eterno nos parece el hijo del hombre, pero tan pronto

como entramos en la Conciencia eterna, el punto no es diferente de la luz eterna, del Ser eterno. Por eso Cristo dice que no hay ninguna diferencia entre el Padre y Él. (Jn. 14, 10-11)⁷⁵.

Por cierto que el punto no puede señalarse nunca, pero ningún texto de matemáticas puede crearse sin hacerlo constar. No cabe duda que la marca del punto es un símbolo, una imagen, un ídolo. Además el infinito y el cero también tienen sus representaciones simbólicas. La infinitud verdadera no es ∞ y el cero verdadero no es 0. Pero, así como la infinitud llega a confinarse en el símbolo de los dos círculos pequeños, así mismo Dios, o sea el Ser supremo, cabe en el templo o en el ídolo. En cuanto vemos la figura ∞ nos acordamos de la infinitud, así mismo, tan pronto vemos el templo, la santa Cruz o un ídolo nos acordamos de Dios, el Ser supremo que está presente en todas partes pero cuya presencia uno siente en sí mismo. No cabe duda que Dios no es la iglesia, el templo, el ídolo o el símbolo, sino que ellos nos ayudan a buscar a Dios en nosotros mismos. Si no podemos rechazar los símbolos en el campo de la ciencia, no tenemos ningún derecho de hacerlo en el campo de la religión y de la espiritualidad.

Una persona, en su niñez, cree que la figura de la infinitud o del cero es la infinitud y el cero. Al hacerse profesor de matemáticas se da cuenta que la infinitud y el cero son conceptos muy elevados, tan elevados que puede hablar sobre ellos durante años y años sin acabar de definirlos. Del mismo modo, un hombre religioso corriente al principio cree que su Dios está en la iglesia, en la Cruz, en el templo o en el ídolo, pero cuando su conocimiento aumenta, se da cuenta de que Dios es tan grande que no puede caber en ninguna iglesia o templo. Aún todo el universo no es suficiente para Él. No hay ninguna palabra que pueda explicarlo, no hay ningún intelecto que pueda comprenderlo. Cuanto más habla uno sobre Él, tanto menos lo conoce, finalmente un sabio dice: "El Ser no se puede alcanzar con exposiciones, ni con todo el poder del intelecto, ni con una gran erudición en escrituras sagradas. Solamente el que ha sido escogido por el Ser, puede realizarlo, el Ser le revela el cuerpo de sí mismo"⁷⁶.

Otras personas vienen a mí a decirme que la perfección no es posible según sus cálculos. Nosotros tenemos que trascender los cálculos, yo voy a dar un ejemplo. Una persona tonta cuenta $1+1=2$ y $2+1=3$, así puede contar toda la vida. Me parece que una vida tampoco es suficiente para contar hasta el infinito, seguirá contando teniendo la tonta esperanza de que algún día llegará al infinito. Pero ni en una vida, ni en millones de vidas llegará al infinito, no es posible, ¿verdad?, porque cualquier número es menor que el infinito. ¿Cuántos números podrá contar en esta vida?, simplemente estamos aumentando el peso mental, trabajando mucho, pero sin ningún resultado.

Esta persona se encuentra con Cristo y Cristo le pregunta

"¿Para qué haces esa tontería?, no puedes llegar al infinito",

"¿Qué tengo que hacer?", preguntó el hombre con gran ansiedad. Cristo le dice: "Simplemente aprende una cosa muy sencilla, que cualquier número dividido entre 0 es igual a infinito, cualquier número grande o pequeño".

En este sentido todos los números son iguales, porque la forma exterior del número 0 es simplemente una denominación, es una ilusión. Vale solamente para el mundo nada mas. Cualquier número tiene solamente dos cosas en común, 0 y el infinito, todos los números son la combinación extraña de 0 e infinito. Podemos escoger eso o esto, como queramos hacer, ambos 0 e infinito, están presentes en nosotros. Alguien dice: "yo soy el cero", el otro dice: "yo soy el infinito"; es esa la diferencia.

Cristo dice: "Yo soy hijo de Dios" (Jn. 10, 36) y nosotros decimos: "Nosotros somos hijos de la nada". Cuando yo digo que nosotros somos hijos de Dios, la gente que tiene fe me dice: "Swâmi no, nosotros no somos hijos de Dios". Entonces, ¿por qué dicen todos los días: "Padre Nuestro...". ¿Dicen o no dicen: "mi padre" y luego no aceptan a Dios realmente como Padre?.

Un día el doctor Einstein estaba hablando con un amigo, eran las 10 de la noche y el amigo le dijo: "Doctor me parece que ya es tarde, es mejor que nos vayamos", Einstein dijo: "Sí", pero continuó hablando. Al cabo de una hora más, otra vez el amigo le dijo: "Doctor, tenemos que irnos", Einstein dijo: "Sí, tenemos que partir" y continuó hablando, era medianoche, el amigo que estaba inquieto le dijo: "Doctor, es medianoche, es mejor que llame un taxi para usted", entonces Einstein respondió: "Yo estaba pensando todo el rato que usted era el que tenía que volver a su casa y que yo estaba en la mía".

Esta soledad completamente inconsciente de la situación actual, estoy en mi casa o fuera de casa, no soy consciente de esta verdad. ¿Dónde estoy yo?, ¿estoy en el mundo o estoy en Dios?, tiene que decidirse en el nivel de la conciencia de Cristo, Krishna o Buddha, no necesitamos el cuerpo de Krishna, Buddha o Cristo, nosotros necesitamos la conciencia⁷⁷.

Una vez el doctor Einstein estaba con el primer ministro Ben Gurion y el primer ministro preguntó al doctor Einstein: "Doctor siempre Ud. habla sobre la relatividad. ¿Tiene fe en el Absoluto?". El doctor Einstein respondió. "¿Cómo puede existir la relatividad sin el Absoluto?, pero no puedo probarlo". Sin duda, nadie puede probar el Absoluto, porque todo existe y todos existen en el Absoluto. El Absoluto no puede probarse, simplemente puede realizarse⁷⁸.

Tenemos que buscar a Dios en nosotros mismos y cuando Cristo mismo dice: "Dios y el mundo no pueden estar juntos" (Jn. 2, 15), no está refiriéndose al mundo físico, está refiriéndose a nuestras ideas solamente, a nuestros apegos. Nuestro apego al mundo nos crea problemas. Por eso nosotros tenemos que sentir la soledad (ausencia de apego) para invitar a Dios. Nosotros queremos respirar aire puro y contaminado simultáneamente y eso no es posible, tenemos que sacrificar uno. Antes de recibir a Dios tendríamos que sentir soledad y esta soledad es la gran bendición que sólo la gente bendita puede aprovechar⁷⁹.

A veces, la gente piensa en el fin de la Tierra. Otros piensan en el fin de la humanidad y simultáneamente están esperando la presencia o la aparición de la divinidad personificada en la forma de Cristo, en la forma de Buddha o en la forma de la encarnación de Krishna. ¿Por qué el hombre está esperando la encarnación y la aparición de la divinidad?. Porque en la profundidad de su conciencia el hombre está convencido de que las cosas ordinarias no pueden salvar a la humanidad⁸⁰.

6. El símbolo de la Cruz

Unos dicen que Dios es personal y otros que Dios es impersonal, pero, no se dan cuenta de que lo que es personal, también es impersonal. Impersonal y personal no son dos cosas diferentes, son simplemente dos estadios, dos rasgos de un mismo hecho. Por eso es sagrada la Cruz. En esta Cruz hay una línea horizontal y otra vertical. La línea horizontal representa al hijo del hombre, la tierra, la vida individual, la vida terrestre. La línea vertical representa la vida celeste, la vida eterna, la vida inmortal. Ambas líneas, ambas vidas, están presentes en cada persona. Como la energía y la materia están presentes en cada átomo, también en cada persona ambas están presentes.

Por otro lado el Hijo de Dios y el hijo del hombre indican que el hijo del hombre y el Hijo de Dios no son dos cosas diferentes, son dos caras de un mismo ser. Como la moneda tiene dos caras, así el individuo tiene dos caras; por un lado es individuo, por otro es universal. Para llegar al conocimiento de la energía, el átomo tiene que partirse. Así para realizar al Hijo de Dios, el hijo del hombre tiene que crucificarse. Sin la crucifixión del hijo del hombre, la resurrección no es posible.

¿Qué es en realidad el hijo del hombre? Es nuestro ego. Nuestro ego es el hijo del hombre y ese ego tiene que crucificarse. Es una cosa muy difícil. Uno puede muy fácilmente suicidarse, pero no puede crucificar su ego tan fácilmente. Aquellos que quieren suicidarse dicen: "yo estoy cometiendo suicidio, yo quiero morir". ¿Qué significa? que el ego todavía está presente, continua, no termina. La crucifixión del ego es muy difícil y la espiritualidad está intentando conducir al individuo a ese punto donde el ego puede crucificarse y con el ego crucificado el hombre es inmortal y eterno.

En realidad, el ego es un punto donde la universalidad se transforma en la individualidad. Más allá del ego existe la universalidad. Por eso, nosotros tenemos que buscar el punto que está más allá de nuestro ego. Lo que está más allá del ego es nuestro espíritu y aquel que puede visualizar esta verdad en sí mismo, puede estar libre de todo miedo, de todo apego; porque el apego y el miedo siempre son resultado de la mala identificación con el ego⁸¹.

Remitiéndonos al dibujo del círculo de la página 48. En vez de marchar o andar por la circunferencia interminable del Brahman (Absoluto), que es lo mismo que el universo, el jîva (el ser individual) tiene que aproximarse al propio centro, realizando lo que se llama moksa o nirvâna. Ambas palabras son del Veda y tienen el mismo significado, que es "liberación". Moksa es más popular entre los hinduistas y Nirvâna entre los budistas.

Con este concepto de moksa en la mente, pensemos en la resurrección, en el juicio final y no es posible ninguna resurrección sin crucifixión. Todos tienen que tomar su cruz: "El que no toma su cruz y no va detrás de Mí, no es digno de Mí" (Mt. 10, 38). El que quiere ser digno de Cristo, tiene que tomar su Cruz y tiene que crucificarse a sí mismo.

La cruz es la intersección de la vida humana y la vida divina. El punto de intersección es el ego. Sin analizar este ego, nadie puede obtener la resurrección. Cuando la crucifixión del ego se realiza, Cristo (el Ser eterno), dirige al hombre hacia el Ser supremo que es el reino de Dios. En ese momento, si se tiene cualquier tipo de apego mundano no se puede entrar en el reino de Dios, se queda en el mundo para seguir sufriendo. Aquel que no tiene ningún apego, realiza el Ser supremo o Dios y va para la vida eterna. Es la resurrección.

Dios es eterno. Cristo es eterno. El día del juicio final es eterno. La vida es eterna y es eterno el tormento. Somos libres para escoger la vida eterna o el tormento eterno.

Tal vez ustedes, sepan que el Señor Buddha nació como hinduista en la India. Él no tenía ninguna intención de comenzar una nueva religión. En mi opinión, Cristo tampoco, quería establecer ninguna nueva religión. Él vino para cumplir la "ley", no para "derogarla". "La ley" ya había sido revelada por Moisés. Así como Cristo procuró interpretar "La ley" espiritualmente, así el Señor Buddha trató de revivir el espíritu verdadero del hinduismo. De vez en cuando, los divinos grandes seres, vienen para sacarnos de la red de materialismo, pero nuestra mente retorna de nuevo a la misma red. La humanidad, de vez en cuando, precisa de "Cristos", "Buddhas" y "Krishnas" que arrojen luz con sus propias palabras.

Yo sé que ustedes están esperando a Cristo. En todas partes me preguntan: "¿Retornará Cristo?". Yo respondo: "Sí, retornará, pero nuevamente será crucificado. Nosotros adoramos las tumbas, aunque pedimos la Verdad. A Cristo solamente se le pudo venerar después de su crucifixión".

Acostumbramos a hacer negocio con cualquier cosa. La religión no es una excepción, es una tendencia. Los templos se convierten en templos de corrupción. Devaluado Dios, sube el oro; decrece la divinidad, crecen los rituales. En la sagrada Biblia, nosotros vemos a Jesús entrando en el templo de Dios y expulsando a todos los que vendían y compraban en el templo, tirando las mesas de los cambistas y mercaderes. En este momento la voz de Dios sale de la boca de Cristo: "Mi casa será llamada casa de oración, pero vosotros la habéis convertido en una cueva de ladrones". (Mt. 21, 12–13).

Una vez, en una iglesia, un devoto me preguntó:

"Ustedes los hinduistas creen en la Encarnación de Dios". "¿Cómo puede encarnarse Dios? ¡Es imposible!". Yo respondí: "De la misma manera que Él puede enviar a su hijo, así Él puede también descender. Él es Todopoderoso. No existe ninguna diferencia entre el Hijo y el Padre. Usted no debe de olvidar, que el propio cristianismo considera a Cristo como la encarnación de Dios. Ustedes ven al Padre en el Hijo y nosotros los hinduistas, vemos al Hijo en el Padre".

El hinduismo no es panteísmo ni politeísmo. Los seguidores del hinduismo, no dicen que el mundo es Dios, o que Dios es el mundo. Sólo dicen, que no existe nada más que Dios. No podemos decir, que el agua es el hidrógeno y el oxígeno, pero podemos decir que lo que más se asemeja al agua, no es nada más que el compuesto de hidrógeno y oxígeno. De esto que decimos, que el mundo no es Dios, pero lo que se nos presenta como el mundo, no es nada más que Dios.

"brahma satyam jagam mithya".

"Brahma es la Verdad, el mundo es simplemente una apariencia"

Según el cristianismo, existe una unidad en la Trinidad. Tres implica diversidad. De la misma forma que puede existir tres en Uno o Uno en tres, el Uno puede existir en muchos y muchos en el Uno. Nadie y mucho menos los cristianos, tienen derecho y razón de culpar al hinduismo como panteísta o politeísta. El hinduismo es el hinduismo, nada más ni nada menos. Ninguna definición puede definirlo. ¿Cómo podemos encontrar el océano de la Verdad en los vasos de las definiciones?⁸².

Como Cristo dice: "Aquel que diera su vida por Mí la consigue y aquel que trata de salvar su vida la pierde" (Mt. 16, 25)

Aquel que piensa que el ojo es la verdad, está equivocado; aquel que piensa que la vida es la verdad, está confundido; pero aquel que sabe que la Vida de la vida es la verdad, sabe que Cristo en verdad es la Vida, Cristo es la Vida pero no la vida que nosotros vivimos; Él nunca va a morir⁸³.

Con la crucifixión, tenemos que realizar la resurrección y por la resurrección, tenemos que realizar la eternidad y la inmortalidad. Como Cristo dice: "Yo soy el camino, la verdad y la vida y aquel que no toma su cruz y me sigue, no es digno de Mí" (Jn. 14, 6). Así como Cristo se crucificó, todos tenemos que crucificarnos y como Cristo resucitó todos resucitaremos. Así como Cristo realizó su inmortalidad, todos tenemos que realizar nuestra inmortalidad.

Cuando tenemos un conocimiento perfecto del mundo interior, no nos preocupamos de la materia de la que está hecha la imagen, nos preocupamos solamente de las ideas e imaginaciones que nos sugiere la imagen. Cuando vemos una imagen de Cristo, no tratamos de ver que en este momento la imagen de Cristo es de madera o es de oro; en ese momento, la imagen de Cristo es Cristo vivo.

Hay también dos modos de ver el universo, como materia o como imagen. Los materialistas tratan de ver solamente la materia, mientras que la mente espiritual, trata de observar lo que existe en la imagen verdadera. Hay dos tipos de ciencia, la que está relacionada con la materia y la abstracta. La imagen es abstracta, las ideas que proyectan al mundo interior son abstractas y la materia relacionada con la naturaleza es concreta.

Una imagen de Cristo, materialmente no es otra cosa más que materia: madera, piedra, oro..., pero ningún laboratorio del mundo podría captar lo que existe abstractamente en la imagen. Lo que existe en la imagen es abstracto, sólo puede ser captado por la mente y nada más, es el juego de la mente. La mente crea la imagen y la mente misma capta la imagen⁸⁴.

Las cosas espirituales no pueden captarse. Amigos míos, el Dios que existe en el mundo exterior, solamente puede ser captado por el Dios que existe dentro del hombre. Es la relación que existe entre el Dios exterior y el Dios interior. El Dios interior existe en la conciencia del hombre y el Dios en el mundo exterior existe en su forma abstracta. Cuando el Dios exterior y el Dios interior se juntan, el hombre tiene una gran alegría; una alegría inexplicable.

Una vez estaba sentado en una estación de autobuses cuando se me acercó una persona y me dijo: "Ud. tendría que ir al infierno".

"¿Por qué dice Ud. eso?".

"Porque Ud. no cree en Cristo".

"¿Cómo sabe que yo no creo en Cristo?".

"Por la manera en que Ud. va vestido".

"Pero vestirse de una u otra manera y creer o no en Cristo son cosas muy diferentes, a mi me parece que yo creo en Cristo más que Ud., porque Cristo dijo: 'Bienaventurados los pobres' (Mt. 5, 1-12). Y dígame, ¿quién es más pobre, Ud. o yo?. Ud. lleva zapatos mientras que yo no los llevo. Me parece que yo sí creo en Cristo. Creer significa vivir. Yo estoy viviendo la vida como Cristo indicó, por tanto, yo creo en Cristo."

"No, Ud. tendría que ir al infierno".

Entonces yo le dije: "En caso de que eso le ayude, no tengo ningún inconveniente en ir al infierno⁸⁵".

El alma es eterna. Con fe en la eternidad del alma, una persona espiritual anda por cualquier lugar sin miedo. Esa persona tiene valor y corazón para bendecir a cualquiera. Ustedes saben que cuando Cristo estaba en la cruz, tuvo compasión por los que lo crucificaron: "Perdónalos Señor, porque no saben lo que hacen" (Lc. 23, 34). Nosotros no tenemos que volvernos ignorantes con los ignorantes. Sin duda, la actitud de un ser humano puede cambiar la de otro⁸⁶.

Como he comentado antes, ustedes saben que cuando Cristo estaba en el monte con sus discípulos, empezó a manifestar su forma verdadera. El hombre pequeño desapareció y Cristo empezó a tocar las estrellas, el Sol y la Luna. Todo el mundo se llenó de Cristo. Pero Pedro tenía problemas con esta visión y se desmayó. Cuando la Verdad empieza a revelarse, nos desmayamos, porque siempre queremos mantener la limitación. Con nuestra mente no podemos captar lo que es ilimitado. El concepto de lo ilimitado es un asunto de la sabiduría y no podemos captarlo con nuestras emociones y sentimientos. Por eso las personas comunes necesitamos reducir al Absoluto a una forma limitada y por eso necesitamos construir la forma de Dios de acuerdo a nuestros sentimientos y emociones.

Cuando uno tiene el sentido de Dios, todo el universo comienza a manifestar a Dios. Cuando Cristo se manifestó en la forma del Ser universal, empezó a tocar las estrellas, el Sol, la Luna, la tierra en todas las direcciones. Así, amigos míos, cuando nuestra mente capta el sentido de Dios, empieza a manifestarse y a abrazar a todo el universo.

En la Bhagavad Gita, la escritura más sagrada de la India, cuando Arjuna ve la forma ilimitada del Señor Krishna, tiene la misma sorpresa que Pedro después de haber visto a Cristo manifestarse como el Ser universal. Arjuna le dice a Krishna: "Señor, en tu cuerpo, en tu forma, veo juntos, no separados, a todos los dioses y a todos los seres. Todos están presentes en Ti, tanto el Creador, como el Destructor. Toda la prosperidad del mundo, todos los sabios y todo el tiempo en sus diversas formas están presentes en Ti, ¡Oh Señor! Veo millones de almas y millones de rostros en Ti".

Es por eso que tenemos que acercarnos a los imanes de la divinidad. Los imanes de la divinidad son Cristo, Buddha y Krishna. En realidad, cuando nuestras tendencias se alinean y adquieren una dirección, nos convertimos en imanes perfectos. En ese momento todas las tendencias empiezan a bailar alrededor del Señor.

En cualquier parte, en cualquier cosa, sentimos la presencia de Dios: Cristo en las imágenes, en la cruz, en las piedras, en las paredes, en los árboles, en las estrellas, en el Sol, en la Luna; en cualquier átomo del mundo está presente Cristo. Eso significa que nuestra conciencia está totalmente llena del Señor y no necesita nada más. En ese momento el Señor dice: "Ven a Mí. Yo voy a cuidar de ti. No tienes que preocuparte de tu bienestar ni de tu cuerpo⁸⁷".

Todos los sentidos necesitan los objetos... Los ojos necesitan ver, la piel necesita tocar y la lengua comer... en un aspecto general, todo es comida. Todos los sentidos necesitan una clase de comida y cuando dejamos de alimentarlos, ayunamos. En ese momento nuestros ojos, oídos, gusto, tacto y olfato tienen que disciplinarse. Nuestros sentidos no son responsables de las cosas, sino nuestra mente. ¿Por qué un hombre ve diferente a su hija que a su esposa, siendo que las dos son mujeres? Los ojos no son los que establecen la diferencia. Por eso, cuando decimos que nuestros ojos tienen que ayunar, significa que deben ver las cosas, pero sin apego, sin lujuria. Nuestros ojos deben ver en las mujeres a nuestras madres y en los hombres a nuestros hermanos. Ustedes saben que Cristo ayunó durante cuarenta días. No era el ayuno del estómago, sino de otra clase⁸⁸.

No podemos decir que el cine va a perder su atractivo, el cine será siempre el cine y la película será siempre la película y los placeres sensuales seguirán siendo lo que son. La sensualidad ha existido antes y después de Cristo o cualquier encarnación de Dios y existirá después de cualquier avatar de Dios que venga en el futuro, e incluso existirá en el paraíso. La serpiente y la manzana no eran la sensualidad, sólo provocaron la sensualidad, la sensualidad existía en la mente y en el corazón de Adán y Eva. Estemos o no tentados, la sensualidad existe en nosotros y en todas partes del mundo, más nosotros tenemos la capacidad y el poder de vencer ésta sensualidad. Desgraciadamente en esta época, la gente, los expertos, los psicólogos y psiquiatras dicen que en la mente del hombre existe lujuria y sensualidad y una persona no debe reprimirse, pero la espiritualidad dice que en la mente no existe solamente lujuria y sensualidad, sino que también existe el poder de sublimar la lujuria en energía superior y debemos usar esta posibilidad⁸⁹.

Amigos míos, ésa es la lucha de toda la vida, entre nuestra debilidad y el deseo de ser discípulos de un Buddha, de un Cristo o de un gran santo. ¡Es muy difícil!. Ciertas personas se preguntarán: ¿cómo pueden renunciar al mundo?. Yo les digo: "Amigos míos, es muy fácil. Es cuestión de un momento tan solo, pero este momento puede venir después de muchos años". La renunciación es en un momento, pero tenemos que esperar ese momento. Por ejemplo, un joven me dice: "Swâmi, ¿qué debo hacer para alcanzar la realización?" Yo le digo: "Debe renunciar al mundo". Pero él me dice: "Pero es que yo no puedo evitar pensar en mi mujer y su belleza". "Muy bien, debo añadir, entonces no puedes renunciar". Pero cuando el joven llega a saber que su esposa le es infiel, ¿qué pasa?. En ese momento el joven renuncia a la vida familiar. La esposa es la misma, su belleza es la misma, pero la actitud del joven cambia. Del mismo modo, mientras nosotros no estemos convencidos de que el mundo nos es infiel (ilusorio) no renunciaremos a él⁹⁰.

Hay muchos objetos... podemos escoger cualquier objeto de concentración, pero la fe es muy necesaria. Sin fe nada es posible. Aquel que no tenga fe en nada, excepto en sí mismo, puede usar su propia fotografía para concentrarse o puede ver su reflejo en el espejo, yo no tengo objeción. La mente tiene que concentrarse a través de cualquier objeto: la imagen del maestro, de Cristo, Buda, Krishna, la cruz, el sol, la llama de una vela. Y todos ellos son objetos concretos. Algunas personas tienen fantasías con respecto a las cosas abstractas y dicen: "yo no quiero concentrarme en ninguna imagen o ídolo, yo quiero hacer sadhana en lo abstracto".

Sin esfuerzo, sin práctica, ningún tipo de fe puede ayudarnos. Por eso Cristo dice: "Aquel que no toma su cruz y me sigue no es digno de Mí" (Mt. 10, 38). No es correcto pensar que como Cristo tomó la cruz por nosotros, nosotros no tenemos que esforzarnos. ¿Por qué en el momento de comer no creemos que Cristo comió por nosotros? Entonces, en el momento de comer yo tengo que comer, en el momento de dormir yo tengo que dormir, en el momento de ir al cine yo tengo que ir, pero en el momento de tomar la cruz, la gente dice, que como Cristo la tomó por mí yo no tengo que esforzarme. Entonces yo tengo que hacer todas las cosas menos la penitencia, menos la crucifixión; esto es una confusión. El significado de que Cristo murió

por nosotros es que tenemos que realizar en nuestra vida lo que Cristo realizó en la suya. Antes la gente no conocía el camino, pero ahora que lo conocemos debemos seguirlo⁹¹.

La "liberación" es la destrucción completa del ego. Los sabios y santos dicen que una persona no debe alimentar los sentidos, ni la mente, ni el intelecto, ni tampoco debe alimentar el ego. El ego es la causa de la esclavitud y solo el que puede quitarse de encima el ego puede emanciparse. Pero hasta que una persona no se emancipe debe esforzarse por mejorarse cada vez más. El ego debe mejorar. Cuando el ego se identifica con Cristo, Buddha o Krishna, inmediatamente la persona obtiene el estado más alto en el mundo. No hay ningún otro avance posible en el mundo. El hombre puede subir o bajar a este estado. Después queda simplemente la autocrucifixión.

La autocrucifixión, crucificar es en realidad partir el ego. La gente da mucha importancia a la crucifixión, pero yo digo, antes de Cristo muchas personas fueron crucificadas y con Cristo también crucificaron a dos ladrones y después muchos también fueron crucificados sin que por ello se emanciparan. Entonces la autocrucifixión no es una cosa física, es la crucifixión del ego. El que puede crucificar su ego, puede entrar en el campo de la divinidad⁹².

Quienes están en la puerta de la juventud aún tienen una gran confianza y un gran poder. Pero deben tener resolución y cuidado de que su vida no se crucifique en la cruz del materialismo. La dignidad es necesaria. Por analogía, saben ustedes que la madre de Cristo es la madre de la dignidad y que su nombre María es el símbolo de la virginidad y la virginidad es el símbolo de la pureza. La pureza de la vida interior es necesaria para crear la posibilidad de la dignidad⁹³.

7. La madre divina

En este mundo nada es más querido que la madre y la madre divina es más inspiradora que cualquier otro ser en el mundo.

Muchas veces vemos en nuestras casas, instituciones y calles, una figura maravillosa; es la figura de la Virgen María y en su regazo encontramos al niño Dios. Parece como si la divinidad estuviese jugando en el regazo de la madre divina, de la virgen; de hecho no podría haber ninguna divinidad sin la virginidad inmaculada.

Hace pocos días, la gente del bello país de Colombia celebraron la Inmaculada Concepción de Cristo. La Inmaculada Concepción de la Virgen María y el Niño Dios, son una combinación muy fuerte y parece haber mucha controversia entre los pensadores. Los historiadores pueden decir una cosa u otra, no estamos aquí presentes como historiadores, estamos como espiritualistas y la espiritualidad invariablemente engloba la historia y la filosofía. Cuando digo que la historia y la filosofía están presentes en la espiritualidad, es que encuentran su sublimación en la espiritualidad. Así, un hombre que está interesado en la espiritualidad trata de encontrar el avance histórico en la historia de la filosofía; de hecho toda la luz del mundo encuentra la sublimación en la divina maternidad. La divinidad es la parte interna de la personalidad y encontramos que la divinidad halla su expresión en la virgen María.

Ustedes ven que el mundo físico está presente ante nosotros, pero detrás del mundo físico se encuentra la divina Verdad. Exteriormente somos existencia física, eso parece, pero en nuestro más interno ser encontramos que no somos seres físicos, sino espirituales. Ustedes saben que la palabra sublimación tiene su propio significado, cuando una cosa puede transformarse en otra, sin pasar por una tercera forma, a eso se llama sublimación. Tomemos por ejemplo un trozo de alcanfor y lo quemamos, encontrarán que no se derrite, inmediatamente se convierte en gas, no deja ningún rastro de su existencia previa, pero deja el ambiente saturado de un olor muy agradable.

En el campo de la espiritualidad, toda la existencia interna se sublima en la Verdad divina y ningún signo de vida mundana queda en la mente del hombre espiritual en este proceso de sublimación; sólo sucede una cosa, que toda la atmósfera del mundo está saturada de una fragancia muy peculiar, la fragancia de la divinidad, del sacrificio y del amor. El amor y el entendimiento espiritual no pueden ser posibles sin la sublimación.

Por favor, créanme, desafortunadamente la gente actualmente está muy interesada en la vida mundana y en los intereses materiales, y no consiguen entender el valor de la vida espiritual. Actualmente se encuentra una gran brecha entre los valores espirituales interiores de la vida y los actuales valores de la sociedad. La vida espiritual convierte y sublima a la mujer en la madre divina y en la vida presente la mente trata de dar prioridad a la mujer. Ahora tenemos una persona que tiene el rostro de una madre, pero un corazón diabólico. La mujer pide el derecho al aborto, indirectamente esto ¿qué significa?, que la madre está dispuesta a sacrificar a su propio hijo. No es un evento insignificante en la historia de la humanidad, entre los animales no se encuentran muchos casos en los que las madres traten de eliminar a sus hijos. Tenemos por ejemplo el león, la serpiente, nunca han pedido el derecho al aborto. Ustedes ven la vida de una rata, la vida de cualquier animal, si atentan contra sus hijos, inmediatamente la madre se pone furiosa, está dispuesta a

sacrificar su vida para salvar la de su hijos. Ahora nos encontramos con que las mujeres más intelectuales, más instruidas, educadas en colegios y universidades, piden el derecho al aborto, ese cambio está indicando que la humanidad posiblemente se está volviendo peor que un animal. Queremos una madre que esté dispuesta a sacrificar su propio interés por el bien de su hijo, porque es en ese sentido de la devoción de la madre que se crea el amor hacia la humanidad en ese hijo. Si la madre no siembra ese amor en el corazón de su hijo, ¿cómo podrá la humanidad encontrar la vía del amor en el otro sentido?

Claro que hay mucha gente dispuesta a colocar carteles apoyando proyectos positivos. Me encuentro con gente por ejemplo, poniendo carteles contra la guerra del Vietnam pero por otro lado, estamos empezando una guerra en el útero de la madre. Aquí estoy hablando ahora de hechos. Actualmente la guerra del Vietnam ha durado cerca de 10 años y en este tiempo unos setenta y cinco mil norteamericanos murieron. En Nueva York, en un año hubieron medio millón de abortos. ¿Dónde está la mayor guerra? La única diferencia entre las dos guerras, es que los que murieron en Vietnam lloran, tienen derecho a llorar y su llanto viaja a través del mundo, pero aquel medio millón de niños sin nacer, que no tienen derecho, no pueden ni siquiera llorar. Los que están muriendo lloran, pero los niños que no tienen siquiera voz para llorar, no pueden siquiera defenderse y mueren así.

Hay tres poderes en este mundo: uno son los padres y entre los padres, la madre es la más importante. Segundo son los doctores y el tercero es el Estado. Ahora nos encontramos con que las tres grandes fuerzas, se han vuelto contra los niños sin nacer. Hablamos de la superpoblación, todos hablan acerca de la superpoblación, se vendieron muchos libros acerca de ello. Algunos dicen que la bomba de la superpoblación ha estallado yo les pregunto a los expertos: si están sinceramente preocupados acerca de la superpoblación, ¿estarán ellos dispuestos a morir? Nadie está dispuesto a morir en nombre de la superpoblación, pero estamos dispuestos a eliminar, a masacrar, a los niños sin nacer que no se pueden defender, que son mudos, en nombre de la superpoblación. Yo lo llamo capitalismo biológico, nada más. Hay quienes pueden estar dispuestos a levantar carteles contra el capitalismo económico, pero nadie protesta contra este capitalismo biológico, ¿quién puede decir que tiene derecho a eliminar a otros seres en nombre de su propio interés?

Estoy contento de tener ahora la oportunidad de mencionar este problema, para hacer una mención a las madres. Solamente las madres pueden luchar contra esta injusticia social y nadie más que el espíritu de sacrificio de la madre puede resolver este problema.

No soy un político ni estoy aquí para crear una atmósfera política contra ningún sistema; simplemente estoy tratando de decirle a toda la gente que si este proceso continúa, la maternidad morirá; créanme, no habrá ningún hijo que respete a la madre, porque cada hijo dirá y actualmente ya lo están diciendo: “¡Oh! mi padre y mi madre, no han hecho nada para mi nacimiento, únicamente estaban enlazados en el placer sexual y únicamente por fortuna fui salvado de sus manos atroces”. Amigos, no olviden que cualquier píldora anticonceptiva sea menos peligrosa que una bomba de hidrógeno, la muerte es la muerte. El que una bomba de hidrógeno mate, o una píldora anticonceptiva mate, entre los dos sistemas no hay ninguna diferencia; matar es matar. Entre una bala y que el bisturí de un cirujano mate no hay diferencia. El bisturí del cirujano está únicamente para salvar vidas y si el bisturí del cirujano en vez de salvar vidas, las elimina, entonces es una gran injusticia.

Amigos, una madre es de una belleza maravillosa, su rostro es bello; hay dos tipos de belleza en el rostro de una madre: la belleza divina y la belleza material. El mundo ofrece una belleza exterior, pero la belleza divina toma su expresión en la forma del niño divino, nunca recordamos una virgen sin el niño Dios. El

concepto de virgen es porque Cristo está allí, da grandeza a la mujer y esta grandeza es porque es capaz de concebir el hijo divino.

Tan pronto un niño nace, la madre olvida toda su sexualidad, toda la historia de la sensualidad se convierte en un incidente remoto y pasado, simplemente mira la cara de ese niño y el niño mira hacia el rostro de la madre; el niño dice "madre" y la madre dice "hijo". Tan pronto esta relación se establece, vuelve toda la historia anterior, la historia de la divinidad. No hay ninguna lujuria; claro que la gente que no tenga ningún signo de espiritualidad no puede entender este hecho.

En este mundo en donde los métodos científicos están progresando mucho, tratamos de explicar todo en términos básicos. No hay necesidad de decir nada, se quiere probar que el amor entre la madre y el hijo, el amor entre la hija y el padre también, están unidos por el instinto sexual; esa es la nueva invención o descubrimiento. Al menos este descubrimiento no era conocido por los antiguos y prefiero ser ignorante de este conocimiento que poseerlo, no puedo creer ni aceptar, que la relación entre mi madre y yo no sea divina. Ustedes saben que yo soy un hombre y a pesar de ser hombre no tengo nada que ver con la lujuria y el sexo, y todavía tengo un gran respeto y amor hacia mi madre, un amor maravilloso, que no tiene mancha de lujuria.

Queridos amigos, esta es una gran sublimación y para eso debemos entrar en nuestra mente, eso puede ser hecho, no hay duda, de que la relación del hijo hacia la madre está hecha naturalmente, pero un hombre puede elevar su conciencia hasta tal extremo que en el mundo no haya nada sino madres; todas las mujeres del mundo son madres, nada más. Mi amigo Juan, me estaba diciendo estos días, que cuando era niño fue guiado por un sacerdote católico y siempre le decía: "Si quieres controlarte a ti mismo, por favor, trata de encontrar tu propia madre en todas las mujeres del mundo". "¡Eso es imposible!" dijo él y Padre le contestó: "Es una cuestión de entrenar la mente, si puedes entrenar la mente de tal modo encontrarás el rostro de la madre Divina, en el rostro de cada mujer y nada más". Eso les ayudará en la superación divina, amigos, esto no es simplemente una imaginación, es una verdad y el hombre puede hacerlo.

Cuando hablamos de la Virgen y de Cristo, en mi humilde opinión, estamos tratando de recordar ésta verdad, estamos tratando de recordar la relación entre Cristo y la madre divina y no tiene ninguna conexión mundana. El mundo es el mundo y la divinidad es la divinidad, su conciencia divina es conciencia divina y la humanidad debe tratar de entender la divinidad por medio de la conciencia divina. No siempre la mujer debe ser mirada con lujuria, esto es lo que debemos superar físicamente. ¿Por qué su mente debe estar siempre llena de ese instinto bajo? Yo no lo entiendo, por ejemplo, todo el mundo va al baño, pero esto no significa que continuamente deban estar pensando en el baño. También vamos a la cocina y al templo, en el templo no estamos pensando en el baño, en la cocina no pensamos en el sanitario, porque en ese momento nuestra conciencia está totalmente transformada, así cuando entramos en el templo divino, ya no pensamos en ninguna historia de lujuria, simplemente estamos en la conciencia divina, en el amor divino.

Hay dos procesos que pueden cambiar todo en sexo o pueden cambiar el sexo en un símbolo divino. El mundo trata de convertir todo en sexo, en cambio la espiritualidad trata de convertir todo, incluso el sexo en algo divino. El sexo no es simplemente y únicamente una forma de placer; es el modo de generar divinidad y de este modo debemos divinizarlo, lo podemos divinizar no hay duda y con la ayuda de la madre divina lo haremos.

Hay cuatro estados en la vida de una mujer. Primero como una hija, segundo como esposa, tercero como madre y cuarto como la madre universal. Como hija aprende a ser madre, y aprende las tareas del hogar, pero en el presente, estoy muy apenado de ver que las madres no están dispuestas a aprender sus propios deberes de su hogar, prefieren aprender matemáticas, química, etc. Vamos a la universidad y a colegios, pero quisiera ver cuántas jóvenes hay dispuestas a aprender cómo ser madres perfectas. Así el nacimiento de un hijo se vuelve simplemente un accidente, porque no pueden controlar su lujuria, se enamoran y al final, accidentalmente, tienen un hijo. Y no sienten ninguna responsabilidad en convertir a este hijo en un estudiante de la vida, la madre tiene una gran sorpresa al recibir este hijo. En Estados Unidos, no sé bien cómo andan las cosas allí, las madres no están dispuestas a darles el pecho a sus hijos, dicen: "No, no, nuestra belleza será afectada". Me pregunto qué clase de belleza será. Si una mujer es un objeto de exhibición, si Dios ha creado a la mujer sólo para ponerla en un pedestal, para que pueda ser satisfacción a ojos lujuriosos; amigos, esto sería una gran degradación de la maternidad. La maternidad no está simplemente para satisfacer la lujuria del que la mire, está aquí para satisfacer una necesidad divina, es muy esencial este hecho y las madres que están aquí presentes, deben decidirse a hacerlo.

¿Qué sucede en casi todos los casos?, las madres están ocupadas trabajando fuera y los hijos son dejados en manos de sirvientes, por favor, créanme, las sirvientas sólo pueden crear sirvientas, ningún sirviente puede crear un amo. Solamente el espíritu de sacrificio y el no egoísmo de una madre es capaz de ser una guía divina hacia la perfección del hijo. Es un gran trabajo, no es un trabajo ordinario, aquí, no puede haber ninguna competencia. Algunas mujeres dirán: "Nosotras también queremos tener los mismos derechos del hombre". Bueno, si quieren tener los mismos derechos del hombre, ténganlos, pero recuerden bien que el hombre es muy cruel, el hombre es muy duro, el hombre tiene muchos defectos y si quieren aceptar competir con los hombres, tendrán que adquirir estos defectos, no hay alternativa, el hombre se vuelve despiadado, crea guerras, nunca se ha visto a una mujer creando una guerra, la mayoría de los políticos que organizan una guerra son hombres, casi no hay mujeres, ¿ahora quieren ser las madres organizadoras de una guerra? Yo no lo entiendo.

Hay cientos de cosas aquí, ¿qué es lo que quieren ser actualmente? Una vez un gran swâmi de la India fue a los Estados Unidos y luego a Europa, su nombre era Swâmi Vivekânanda una vez estaba dirigiendo una conferencia y dijo: "Nosotros los hindúes, no aceptamos la igualdad del hombre y la mujer", e inmediatamente hubo una gran conmoción y dijeron: "Este hombre solo vino a menospreciar a las mujeres" y durante 15 minutos Swâmi Vivekânanda no pudo decir una palabra.

Cuando los ánimos se calmaron, Swâmi Vivekânanda volvió a decir: "Repito, nosotros los hindúes no aceptamos la igualdad entre el hombre y la mujer, la mujer es madre y el hombre es hijo, no puede haber comparación, no puede haber ninguna competición entre la madre y el hijo, la madre es la madre, no importa cuan grande sea el hijo, no puede ser nunca igual a la madre". Así amigos, en la forma de la Virgen María, nos acordamos de ello, que toda mujer es el reflejo de la Virgen María, aún Cristo es el hijo de la Virgen María, el hijo de Dios, el cuerpo de la divinidad. Él mismo se enorgullece de ser hijo de la Virgen María, ¿cómo la humanidad no se va a sentir orgullosa de ser hija de una madre, de una mujer?. Entonces, por favor, denle este conocimiento a sus hijos, apréndanlo de sus madres y padres, porque esta verdad no puede ser enseñada por nadie más que por sus madres. El conocimiento de la maternidad no puede ser pasado por alto un solo momento, aún si todos los colegios y universidades se cerraran, el proceso de la maternidad continuaría y la fructificación, el perfecto conocimiento del hombre está siempre en la madre divina; la verdadera estructura de la mujer es para ser madre.

Estoy aquí revelando ciertos hechos, dicen que las madres que no alimentan a sus hijos de su propia leche, sufren cáncer en las mamas y más adelante se dice, que la mujer que tiene relaciones sexuales, pero que no tiene hijos, evitándolos por medios artificiales, también sufren de cáncer y otros males, porque todo el proceso de la naturaleza está siendo alterado. Uno no puede luchar contra la naturaleza, hay que atender su naturaleza, no hay otra alternativa. El autocontrol es muy distinto a la contención de los procesos naturales, el autocontrol no es la supresión como mucha gente cree, el verdadero control es la sublimación de los instintos bajos a los más elevados, así las cosas se transforman a lo más alto y a esto no se le puede llamar supresión.

Decía, que sólo una buena hija podría ser más tarde una buena madre y una buena esposa. ¿Qué es una esposa?, la raíz de la familia, todo está en manos de la esposa, en su misma naturaleza está lo que puede controlar la impaciencia de su esposo, es su propio altruismo que puede impulsar al hombre para que sea paciente. Actualmente todo el mundo gira alrededor de la mujer, esto significa que es la raíz de todo el universo y estarán de acuerdo conmigo, que la raíz sigue en la tierra, si ustedes la sacan y la exponen al Sol, todo el árbol será destruido. Así, si la mujer no está bien afirmada en el suelo de la familia, entonces todo el árbol de la humanidad caerá. Si un esposo llega a casa con una cara muy larga, inmediatamente una sonrisa de su esposa cambiará su actitud. Si el niño llega preocupado, con toda clase de tristezas en su mente tan pronto la madre le dice: "Hijo, ¿qué te pasó, por qué estás preocupado?", inmediatamente todas las preocupaciones del niño se irán. Cualquier discurso, cualquier lectura, no sería capaz de quitar al hombre la tristeza de su mente, pero una sola palabra de la madre, es capaz de quitar todas las tristezas del corazón. Por favor, visualicen si la misma madre, la misma esposa, se convierte en un sargento mal encarado, ¿qué sucederá?. Tienen problemas en el mundo exterior y si llega a casa y encuentra una cara de sargento, sentirán repulsión, no habrá ninguna comunicación entre el hombre y la mujer. Un hombre no necesita otro hombre para casarse con él, requiere una mujer con una cara sonriente, una mujer con un corazón generoso, una mujer con espíritu de sacrificio, esos son los atributos de una mujer, si se evaporan esos atributos, ¿qué quedará?

Algunos dirán que la vida familiar, el hogar, ya no tiene éxito; el número de divorcios está aumentando en cada momento, pero la gente no comprende su causa, simplemente el sexo no es la causa mayor, es el cambio en la naturaleza de la mujer y muchas mujeres sensibles admiten este hecho. Comprenden que su naturaleza ha variado, no están listas a dedicarse, no están listas a complacer a nadie y no están listas a dar amor, esa es la dificultad, su reacción también es natural. El hombre se está frustrando, se está volviendo tímido, está perdiendo su propio poder, ya no sabe para qué está en el mundo. Escuché una vez un discurso de un profesor renombrado, era un profesor de biología y dijo: "Ahora la mujer no tiene ningún uso en el mundo, ya no queremos más población, ya no queremos hijos y para el placer sexual, el hombre no quiere mujer, tenemos otros medios...", no sé cuáles serán; así la mujer ya no tiene ninguna importancia, ningún significado en el mundo, que fantástica explicación. Si ésta clase de vida llegara a venir, entonces la máquina reemplazaría al hombre y el hombre no tendría dignidad. Esa dignidad de sí mismo, debe ser recuperada y mantenida únicamente por el esfuerzo consciente de la madre. La mujer debe ser una buena hija y una buena esposa, no sé como su mente occidental aceptará este incidente que les voy a contar, pero es un maravilloso incidente, la historia de la vida de una mujer.

Había en la India un gran sabio, sucedió que se casó y después del matrimonio olvidó completamente que se había casado, se absorbió completamente en su trabajo divino, día tras día estaba estudiando y escribiendo comentarios a las Sagradas Escrituras y una noche sucedió, que de repente, la lámpara se apagó y en pocos momentos encontró que una mujer llegó e inmediatamente volvió a encender la lámpara. Él con las manos

juntas le preguntó: "¿Quién eres tú y qué haces aquí?" y ella le contestó: "Por favor, no te olvides que soy tu esposa", "Pero yo no recuerdo, ¿cuándo me casé?", "¡Oh!, hace unos cincuenta años te casaste conmigo", "¡Tanto tiempo hace! me he olvidado completamente, he cometido una gran injusticia contigo, si te hubieras casado con otro hombre, habrías disfrutado de los placeres mundanos" y esta mujer replicó: "Por favor, no repitas estas palabras, por que me he casado contigo, he realizado que la vida no es para disfrutar el placer sensual, es una meditación, es una sumisión divina" y luego el esposo le preguntó: "¿Cómo has pasado la vida todos estos años?", ella contestó con una sonrisa, "Por la mañana me levanto antes que tú, arreglo todo para ti y cuando has terminado de bañarte, ya he ido a buscar algo que se pueda cocinar, luego preparaba y colocaba la comida ante ti, después hacía los oficios de la casa y por la noche, cuando estabas absorto en tu lectura, todo el tiempo contemplo tu rostro. Luego, cuando dormías, yo también dormía a tus santos pies, esa es mi vida". Más adelante el sabio dijo a su esposa: "¡Oh!, tú has sacrificado tu vida por mi, ahora yo quiero darte una recompensa, yo tengo poder para darte un deseo, uno es darte un hijo que pueda vivir cien años y el otro es darte un hijo inmortal, ¿cuál de estos dos hijos prefieres? y la esposa replicó: "Yo quiero un hijo inmortal". Inmediatamente, este sabio dobló todos sus escritos, todo lo que estaba haciendo y le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?", ella dijo: "Bhâmatî", "Toma, éste es tu hijo inmortal, el hombre vendrá y el hombre se irá, pero el conocimiento espiritual que encierra este libro, te seguirá para siempre". Esta es la historia de la sumisión de sí mismo.

Contaré otro incidente de la historia hindú. Había una vez un guerrero, el cual se casó. Recién casado, escuchó el redoblar de los tambores de guerra y le dijo a su esposa: "Otra vez la guerra, yo no quiero ir, apenas me acabo de casar, ¿por qué habría de ir a la batalla para morir allí?", la joven esposa dijo: "Sí, yo entiendo tus sentimientos y emociones, no estás listo para ir al campo de batalla en este momento, por favor, haz una cosa, dame tu espada y toma mis pulseras, siéntate aquí y yo iré al campo de batalla", eso fue más de lo que pudo soportar e inmediatamente el esposo dijo: "Has abierto mis ojos, me has enseñado que el deber es más importante que cualquier otra atadura", luego él se fue. Cuando estaba montando su caballo, vio a su esposa mirando a través de una pequeña ventana y de nuevo su mente se llenó con la imagen de su esposa, envió un mensajero y le dijo: "Por favor, ve y dile a mi esposa, que me envíe el último signo de su amor". El mensajero fue y repitió las mismas palabras a la esposa. La recién casada replicó: "Por favor, anda y dile que la esposa de mi esposo ha muerto" y a continuación dijo al mensajero: "Espera un momento". Entró y arregló un bonito plato con flores, lo puso delante del mensajero y le dijo: "Ve y ofréceselo a mi esposo". Cogió una espada y se cortó su propia cabeza. Amigos, la cabeza llegó al esposo, quien tan pronto la vio, saltó del caballo y ató la cabeza alrededor de su cuello y con firme determinación fue al campo de batalla y ganó la guerra. Es un gran ideal. La vida de la esposa es para inspirar a su esposo, con sacrificio, amor e inspiración, cuando una esposa inspira al esposo, entonces la historia del deber es escrita en el mundo. Si la esposa está a toda hora, tratando de sujetar al esposo, entonces, ¿cómo serán hechos los deberes? El mundo es un campo de batalla y el hombre es un soldado y la fuerza el corazón del guerrero es la mujer, ella es el espíritu, de hecho es el espíritu divino, así, más adelante se convierte en una madre.

Hay muchos concursos de belleza y cuando la gente a veces ve en el periódico, el retrato de miss Colombia o miss Universo, la venta del periódico aumenta mucho. ¿Qué es lo que ve la gente actualmente allí?, ¿yo no entiendo qué será lo que ven allí!, tal vez esta satisfaciendo su propia sensualidad. Pero, ¿hay acaso algún país, algún pueblo, en que se haga un concurso de espiritualidad, de divinidad?, no hay ninguna miss divinidad, no hay ninguna miss divinidad India, únicamente miss India de belleza. Mis queridos amigos, si hay alguna miss divinidad en el mundo esa será la Virgen María y afortunadamente he encontrado grandes personajes en mi literatura, la esposa de Señor Shiva cuyo nombre es Pârvatî es llamada la virgen eterna, el nombre de Sîtâ la esposa del Señor Râma también está entre las vírgenes eternas, dondequiera que esté

presente la divinidad, está la virginidad de la madre, el amor al hijo, el amor hacia el esposo, el amor hacia todo el mundo, inspiración, sacrificio, éste es el fin de la Virgen María, ésta es la divina maternidad y debemos realizar esto en esta era, aquí y ahora.

No es imposible, ésta es la naturaleza de la mujer y ella lo puede realizar, no hay duda, dejemos que el hombre siga a Cristo y la mujer a la Virgen María y todo el mundo se convertirá en un paraíso. Podemos ir al cielo alguna vez y podemos esperarlo, pero podemos crear un cielo aquí, podemos crear un paraíso y para ello sólo se necesita a Cristo y a la Virgen María. Puedo contarles muchos incidentes de las sagradas escrituras hindúes, pero tal vez no fueran tan inspiradoras para ustedes y no quiero inculcarles nada en sus cabezas del exterior. Esto viene del interior, del corazón de su corazón donde está presente la Virgen María y en el corazón de la Virgen María, está presente Cristo, por favor, véanlo, está dentro de nosotros, déjenlos salir afuera, dejemos que se manifiesten y miren como el mundo se vuelve hermoso⁹⁴.

Si una mujer tiene a su lado un niño de 5 años y un joven de 25 años. Ambos ven a la misma mujer, pero tienen actitudes diferentes hacia ella. No podemos decir que los ojos son los responsables de esta actitud. Tampoco podemos decir que la mujer es responsable. No, una mujer es vista por dos personas de dos maneras diferentes, esto indica que ver no es suficiente, existe algo más; la intención. Cuando vemos pero no miramos, oímos pero no escuchamos, estamos ayunando. Ver no es problemático, pero mirar sí, mirar crea problemas. Oír no es problema, pero escuchar sí. Porque oímos cualquier cosa, pero escuchamos solamente las cosas según nuestros intereses. Vemos cualquier cosa, pero miramos las cosas según nuestros intereses. Tenemos que controlar nuestros intereses. Eso es el ayuno. Después de ayunar de esta manera durante cuarenta días, cuenta Cristo que estaba en lo alto del templo y el espíritu maligno trató de tentarlo, pero Él no cayó en la tentación por los reinos de este mundo. Simplemente estaba identificado con Dios. "Yo no tengo que rendirme a ningún espíritu maligno que pueda ofrecerme los reinos de este mundo. Simplemente estoy solo para Dios" (Lu. 4, 1-13). Esto es la meditación profunda, por medio de la meditación profunda uno cambia su nivel de conciencia, y en ese momento el mundo no le afecta. Es el dueño del mundo. Esto es meditación. Hagámosla con profundidad y que Dios nos bendiga⁹⁵.

Quiero presentar una imagen muy interesante... los demonios de la mitología tienen ojos, orejas, manos o pies demasiado grandes o pequeños. Tal vez pensemos que esos seres existen en el infierno, pero yo digo que están en nosotros. Hay personas que no ven las cosas que deben y ven las cosas que no deben. Cristo dice que aquel que ve a una mujer con deseo ya ha cometido adulterio. Y nosotros, que leemos la Biblia todos los días, ¿con qué intención vemos las películas, leemos las novelas o caminamos por las calles? Todos somos muy religiosos y lo demostramos luchando con las personas de otras religiones, pero en el momento de usar los ojos no sé cuántos somos verdaderos cristianos, budistas o hinduistas; toda la religión se desvanece en un instante.

Simplemente existe el engrimiento de luchar exteriormente, no en el mundo interior. No luchamos contra nuestra naturaleza inferior, solo somos personas religiosas exteriormente. Hay muchos religiosos, pero no existe la religión. Entonces, cuando un hombre ve a una mujer con deseo, metafóricamente, sus ojos son desproporcionadamente grandes, porque ve las cosas que no tiene que ver. Actualmente hay muchos concursos de belleza que solamente provocan la sensualidad. Yo he dicho otras veces que nadie organiza concursos de autocontrol⁹⁶.

Existe la controversia de si la madre María era virgen, pero en realidad el tema es irrelevante desde el punto de vista de la psicología de la mente, porque, independientemente de lo que haya pasado físicamente, tan

pronto como observamos su imagen, percibimos una mujer que no tiene que ver nada con la lujuria. No es importante qué pasó históricamente, sino qué está pasando en este momento en nuestra mente.

Nosotros tenemos que elevar nuestra conciencia. La imagen de la madre María es útil para concentrarse porque al verla no pensamos en el sexo, porque la relación entre la madre y el hijo está llena de santidad.

Amigos míos, la penitencia, el sacrificio, la crucifixión de cientos de santos y sabios durante miles de años fue para crear un ambiente espiritual, pero la gente ignorante lo está destruyendo. Yo no estoy hablando de una religión en concreto, lo que estoy diciendo es aplicable a todas las religiones. A veces la gente me pregunta: "Swami ¿a qué religión pertenece usted?". No pertenezco a ninguna, pertenezco a todas las religiones⁹⁷.

Las mujeres tienen que decidir si quieren tener solamente belleza, o ser seres divinos. No hay que olvidar el ideal maravilloso de la Virgen María. ¡Qué carácter tan espléndido! La virginidad, la belleza y la divinidad juntas en una persona. No cabe duda que sólo la belleza virgen puede dar a luz a la divinidad. El niño de la divinidad siempre juega en la falda de la belleza, cuya virginidad no ha tocado la lujuria mundana. Si yo cito ejemplos de mis escrituras, tal vez ustedes no comprendan, pero el ejemplo de Santa María es tan claro, que todo el mundo occidental puede comprenderlo sin ninguna dificultad. Todas las mujeres que ya son madres o van a ser madres, han de realizar los ideales de la virginidad, la belleza y la divinidad en sus vidas.

¡Madres! Todo el mundo se vuelve loco ante su belleza. La divinidad de toda la humanidad permanece en su belleza. Cuando uno visualiza la divinidad detrás de la belleza, la realización de Dios se hace de su propiedad. Sin duda el camino de Dios pasa por ustedes. Todo el mundo se revuelve alrededor de ustedes. De su seno sale toda la humanidad y su poder divino siembra la semilla de la divinidad en el corazón del ser humano. Como una madre es, así es su niño. Hoy día describen a la mujer de mil formas, pero no se dan cuenta que la dignidad de la femineidad alcanza su culminación con la maternidad. ¿A dónde va Cristo para dar sus respetos? No hay ningún lugar fuera de los pies de la Virgen María, en donde su divinidad suprema pueda ampararse. De esta manera, la divinidad es simplemente una extensión de la maternidad. Sólo al adorar la santidad de la madre, Dios desciende del cielo. Hay muchas mujeres que con su forma exterior pueden atraer a mucha gente, pero no hay ninguna mujer, excepto la Virgen, que pueda ofrecer a Cristo un refugio divino. La pureza de la maternidad es un templo espléndido en donde brilla la gran lámpara de la divinidad. Si ustedes realizan esta verdad, pueden ser más grandes que ninguna cosa en el mundo. Ustedes son más brillantes que el Sol, más calmantes que la Luna, más altas que las montañas y más profundas que el océano.

La mujer no es una máquina de lujuria; su vida no debe sacrificarse en el altar de las bajas tendencias, es una fuente eterna de la divinidad. Tiene que distribuir la pureza entre toda la humanidad. Necesitamos la física, la química, las matemáticas, la literatura y otras cosas parecidas, pero más que ellas necesitamos la divinidad de la maternidad. La humanidad puede continuar sin la física, la química, las matemáticas, la literatura, pero no puede sobrevivir sin las madres divinas. La madre divina es la propiedad más grande de la humanidad y los que se llaman seres humanos, deben preservarla. Hay millones de derechos de la mujer, desde votar, hasta gobernar, desde divorciarse hasta abortar, pero no hay ningún derecho más grande que el ser una madre divina.

Obtengan cualquier derecho que quieran, pero no pierdan nunca el de la maternidad; todos los demás derechos son transitorios, pero el de la maternidad es permanente. ¡Manténganlo!.

Hay cuatro aspectos de la feminidad. Una mujer tiene que ser una buena hija, una buena esposa, una buena madre y la madre universal. El viaje de la vida femenina empieza como una hija y termina como la madre universal. Lo que aprenden ustedes en sus familias y en sus instituciones educacionales, tienen que pasarlo a sus hijos. Además, tienen que dar una fortaleza inagotable a sus esposos. La vida familiar no es simplemente para los placeres sensuales. Es un lugar o una universidad para aprender la lección preciosa del sacrificio mutuo. Aquí, la esposa se sacrifica por su esposo y el esposo por su esposa⁹⁸.

Sin el sacrificio mutuo, la vida familiar no puede tener ningún éxito. La auto-sumisión es el primer principio de la familia, la esposa debe hacerse una con su esposo y el esposo uno con su esposa. Sus vidas personales deben terminar y deben comenzar una vida en común. La esposa debe vivir para su esposo y el esposo para su esposa. La fusión completa de dos personas se llama matrimonio. Si el esposo sigue un camino, la esposa otro y los hijos un tercero, la vida familiar no puede continuar, la disgregación de la familia se hace una certeza. Hay que tener un fin común y todos los miembros deben seguirlo. Todos sus esfuerzos deben seguir hacia un mismo fin. Es lo que trae el éxito máximo a la vida familiar. Solo en la vida familiar, en la familia muy coordinada, la vida florece con un aroma divino. El esposo y la esposa, ambos tienen una gran felicidad y los hijos crecen como corresponde a un ambiente de armonía y serenidad.

Esta armonía y serenidad provocan a la divinidad a encarnarse en la forma de Cristo, Buddha o Krishna, para que se redima la humanidad. A una gran alma no le gusta estar en un ambiente desagradable. Para invitar a Cristo, Buddha o Krishna, tenemos que preparar las bases adecuadas. El mundo necesita muchísimo un Cristo, un Buddha o un Krishna. Si todas las familias deciden actuar para preparar una base para este advenimiento, la humanidad siempre se acordará de ellas con mucha gratitud⁹⁹.

8. El Yoga

¿Cómo podemos encontrar la paz? Según mi opinión el camino que nos conduce a la paz es el Yoga. El término Yoga es muy amplio. No es ninguna cosa limitada.

A veces la gente me pregunta:

“¿Era Cristo un yogui”.

“Yo digo, sí, Cristo era un yogui. Moisés también era un yogui, porque cualquier persona que trata de entrar en sí misma y de unirse con lo que existe más allá de toda la manifestación que vivimos en el mundo se llama yogui”.

A veces la gente piensa que solamente las personas que tienen unos poderes misteriosos se llaman yoguis, en muchas partes del mundo la gente me dice "Swâmi los yogui duermen en camas de clavos, no comen, levitan". Hay unas ideas muy peculiares sobre los yoguis, pero en realidad el yogui es una persona que controla su mente y para controlar la mente necesitamos muchas disciplinas, pero al final es el control mental el que vale. También necesitamos para disciplinar nuestra mente ejercicios que se llaman posturas o âsanas porque al principio nos afecta la situación corporal.

Cuando yo tengo dolor en una parte u otra del cuerpo no puedo estar tranquilo. Cuando yo quiero meditar y tengo que sentarme en una postura, si mis piernas empiezan a dolerme, en lugar de meditar en mi ser, en mi mundo interior, yo presto toda mi atención a mis piernas. Es un problema. Sin duda al fin nosotros vamos a llegar a un punto donde el cuerpo no va a perturbarnos¹⁰⁰.

El templo o la iglesia no es un edificio, Cristo no es una imagen y Dios no es un ciego. Todo el mundo es un templo, en todas partes está presente Dios y en la conciencia de cada persona están presentes los ojos de Dios. En la iglesia y fuera de la iglesia, en todas las partes del mundo, "Su voluntad" tiene que hacerse. Si decimos en la iglesia "hágase Su voluntad" y fuera de la iglesia "hágase mi voluntad", convierte al mundo en un paraíso de tontos, en el que no crece nada sino la hipocresía que aplasta a la conciencia humana¹⁰¹.

El Karma Yoga, el Yoga de la acción. A menudo la gente piensa que éste yoga es muy fácil porque, según dicen, en él no tenemos que hacer nada extraordinario, sino continuar nuestra vida como hasta ahora. Este yoga es muy fácil y cómodo, porque la gente no quiere hacer, simplemente quiere recibir. Pero el yoga del karma dice que nadie puede recibir sin hacer, que nadie puede recibir más de lo que hace. No podemos hacer crecer un árbol sin sembrar antes una semilla. Y cuando uno puede producir un árbol sin una semilla y un fruto, sin un árbol, se dice que hace un milagro. El milagro es un fruto que no procede de ninguna semilla ni de ningún árbol. Solamente los ignorantes pueden creer en esta clase de fruto. Por eso la doctrina del karma dice que cada persona es creadora de su destino. Como sembramos, así cosechamos; no podemos cosechar contra nuestro acto de sembrar. Es la verdad. Cuando estemos convencidos de esta verdad, no vamos a preocuparnos por nada ni por nadie. Yo soy creador de mi destino. Dios no puede darme nada contra mis actos. Como Cristo dice: "Aquel que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mi" (Mt. 10, 38). Esto significa que todos tenemos que tomar nuestra cruz, que es la acción, que es nuestro esfuerzo. Tenemos que hacer un gran esfuerzo con nuestra voluntad, y cuando nuestra voluntad esté de acuerdo con la voluntad de Dios no tendremos más problemas en el mundo¹⁰².

Sin embargo, el Karma Yoga o acción desinteresada, no priva a uno de la iniciativa. La acción debe hacerse con una buena intención y con todo el entusiasmo, pero el resultado debe dejarse en las manos de Dios. Un Cristo hace todos los esfuerzos para vivir, para mantener su cuerpo, en el nombre de su existencia espiritual eterna no se suicida, pero cuando llega el momento último de la vida dice tranquilamente: "Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo beba de este cáliz amargo, hágase tu voluntad" (Lc. 22, 42). ¡Qué ideal tan maravilloso!. "Si mueres obtendrás el cielo y si vences disfrutarás la tierra. Así, ¡Oh Arjuna! Levántate con determinación y esfuérzate" (Bhagavad Gîtâ II, 37)¹⁰³.

El Karma Yoga inspira a una persona para hacerse un ángel. El ángel es uno que siempre actúa con una buena intención y nunca tiene ninguna preocupación. El que busca el fruto de su acción, se arroja del paraíso de la Bienaventuranza. La Bienaventuranza divina es propiedad de aquellos que besan la cruz con una sonrisa de satisfacción en su cara. Todos sufren, pero los sufrimientos de Cristo traen una gran esperanza y la vida divina a la humanidad y con ella la resurrección de sí mismo¹⁰⁴.

Un padre se preocupa: ¿cuándo voy a tener un hijo?. Puede preocuparse mucho, pero el hijo vendrá después de 9 meses. La preocupación o el deseo no pueden dar a una persona hijos en cuatro meses. Los ignorantes simplemente se preocupan y los sabios después de actuar descansan; no tienen ninguna preocupación. En el momento de actuar el karma yogui está aparentemente muy ocupado y también preocupado y después de la acción no tiene ninguna preocupación. Las personas comunes, en el momento de la acción descansan y en el momento del fruto se preocupan. Los karma yogui en el momento de la acción están muy activos, muy ocupados. Krishna era muy activo, Cristo era muy activo, Buddha era muy activo¹⁰⁵.

El fruto de nuestra acción sigue la naturaleza de la acción, no sigue nuestros deseos. Por eso el Yoga dice: En el momento de actuar, debemos ser muy específicos acerca del objeto. Después de terminar la acción, debemos sentarnos calmados. Los yoguis nos parecen activos en el momento de actuar y después los vemos muy calmados. La gente común que ansía por sus deseos, no está activa en el momento de actuar y está muy agitada en el momento de recibir el fruto. El estudiante que estudia en la universidad, cuando tiene que estudiar hace huelgas y cuando tiene exámenes padece agitación y luego cuando no recibe las calificaciones según sus esperanzas, se suicida. El Karma Yoga dice que es necesario estudiar apropiadamente y después no debe preocuparse por las calificaciones, porque el estudio está en sus manos, mientras que las calificaciones están en las manos del profesor. Hagan lo que tengan que hacer. El fruto de nuestra acción está en las manos de Dios. Nosotros tenemos que actuar apropiadamente dejando el fruto en las manos de Dios.

Quien puede tener esta actitud amará a todos, abrazará a todos y tendrá durante mucho tiempo una gran alegría. La misma alegría que Cristo tenía en la Cruz y fuera de la Cruz. Alegría, es Bhakti Yoga. Por la fe perfecta en la gracia de Dios llegaremos a sentir en todas partes Su presencia¹⁰⁶.

Un día un caballero me preguntó: "Swâmi, ¿usted cree que Cristo también fue un yogui?", yo le dije: "Sí, no hay duda de ello y le puedo dar una definición muy particular del Yoga, que le llevará a la suprema meta del Yoga". Esto dice la Biblia: "Cristo se acercó a Juan el Bautista y le dijo: ¡Tú debes bautizarme!" (Mt. 3, 13). Al principio, Juan el Bautista titubeaba en hacerlo, pero Cristo insistió y fue bautizado. Después del bautizo, Cristo emergió de las sagradas aguas y encontró el Espíritu de Dios que bajaba hacia Él, luego fue guiado por el ángel hacia un desierto donde ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches. El diablo trató de tentarlo diciéndole a Cristo que por qué no transformaba las piedras en pan, luego lo llevó a lo alto del campanario del templo de la ciudad y le dijo: "Tírate desde aquí y si Dios está contigo, Él te salvará" (Mt. 4, 6). Pero Cristo no hizo nada de esto, luego le llevó a lo alto de una montaña y allí le mostró todos los reinos del

mundo y aquí el demonio le dijo: “Si tú me adoras, yo te daré todos estos reinos” Y Cristo le dijo: “Yo no seré devoto de nadie sino de Dios” (Mt. 4, 10). Este es todo el conocimiento espiritual. Cuando un hombre penetra en el agua de su propio ser, después de emerger de allí, encontrará el Espíritu de Dios. Necesita mantener alejadas todas las tentaciones mundanas, todas esas cosas no son esenciales. Un hombre espiritual, benévolo en los milagros, no es atraído por los reinos mundanos, Él simplemente está interesado en Dios y su propio Ser¹⁰⁷.

En la Bhagavad Gîtâ, la misma crisis está presente, por supuesto en un contexto un poco diferente. Arjuna, confundido con una falsa idea de la piedad y la compasión, quiere evitar el camino verdadero de la acción. Al principio, el Señor Krishna, la personificación de la eternidad divina, anuncia el propósito de su encarnación diciendo: "Cuando quiera que la virtud disminuya y el mal prevalezca, Yo descenderé para ayudar a la humanidad. Para proteger a los virtuosos, destruir a los malos y establecer el dharma, o sea la virtud. Yo me encarno de vez en cuando". Más tarde, por su poder yóguico le da la visión cósmica y le inspira para que siga el camino del deber, el cual está a tono con la música divina del universo¹⁰⁸.

También cuando la gente me pregunta si Cristo era un yogui digo: ¡Sí!, Cristo era un yogui. La historia de su vida desde su bautismo hasta el Sermón de la Montaña es el resultado de la gran preparación que necesita invariablemente un yogui y después vemos la manifestación de sus poderes. Solamente un gran yogui que entra en el agua del Ser y emerge de ella con el espíritu de Dios, puede vencer todas las tentaciones mundanas y tener capacidad para predicar sus sermones sobre la vida divina. Su transfiguración es propia de una persona extraordinaria de rostro brillante como el Sol y los vestidos blancos como la luz, positivamente es el resultado de la visión cósmica.

La visión cósmica es el fin del Yoga. En verdad el Yoga, es la disolución de la individualidad en la universalidad, la disolución del microcosmos en el macrocosmos y lo que nos ayuda a realizar este fin es el camino del Yoga¹⁰⁹.

La visión de Dios es una alegría que no puede contenerse en el corazón, es lo que inspira a una persona como Cristo o como Buddha a describir sus experiencias, a invitar a la gente a que siga su camino. En este camino existe una alegría tan profunda, que todos los placeres que disfrutan ustedes no valen nada. Amigos míos, esto es una invitación.

Cada entidad en el mundo es simplemente una manifestación de la tensión de la existencia universal. Esta tensión es la que crea todas las entidades. Yo soy una entidad definida en la eternidad. Cristo era un punto en esta eternidad, Buddha era otro, el Señor Krishna era otro en este ámbito de la eternidad. La tensión creada en nosotros incide en nuestro ego, pero este ego recibe la felicidad eterna solamente en una proporción muy limitada. Ahora por nuestra voluntad podemos crear otro tipo de tensión, la tensión de Cristo, de Buddha, de Krishna, esta tensión rebaja los otros tipos de tensiones. Tensión, u onda, es otro nombre de la concentración. La concentración de la energía eterna se llama tensión y esta concentración de la energía o tensión, crea un sentimiento de alegría o de felicidad en nosotros.

No existe en realidad ninguna felicidad en el mundo exterior. Todo lo que nosotros experimentamos en forma de alegría, es simplemente la expresión de la alegría interna.

En el campo de la mística, un aspirante, un sâdhaka, un practicante, tratan de crear otro tipo de tensión. Por la voluntad, por la fe, se crean los sentimientos de los grandes seres. El devoto poco a poco empieza a identificarse con Cristo, con Buddha...

Por cierto, Krishna, Buddha, Moisés y Cristo, están eternamente presentes en nosotros. Acerquémonos a ellos por el Yoga. Nos conducirán al camino eterno de la moralidad, la cual es una proyección natural de la espiritualidad¹¹⁰.

9. La meditación

Sin duda hay muchas formas de Dios pero el resultado es el mismo; uno puede amar a Dios bajo la forma de Cristo, otro bajo la forma de Buddha y otro bajo la forma de Krishna, pero el fruto es el mismo. Uno puede tener a María como su novia y otro puede tener a Isabel como su novia, pero los sentimientos, de ambos residen en lo mismo. No es cierto que las personas sean diferentes, sus formas son diferentes, pero el sentimiento básico es el mismo; la gente tiene que comprender que el sentimiento que reside en un budista por Buddha, es el mismo que el que reside en un cristiano por Cristo y en un hindú por Krishna. Los amados son diferentes, pero el amor es siempre el mismo.

El amor es el mismo, porque el amor no está relacionado con el objeto amado. El amor siempre trasciende al amado, esa es la verdad y hasta que no trasciende el amor al amado, el amor no es perfecto. No es perfecto, porque lo amado cambia constantemente, hoy lo amado es joven y mañana es viejo, hoy es sano y mañana está enfermo. Y cuando el amor cambia por la forma cambiante del amado, el amor no es permanente. Por eso tenemos que buscar el amor divino en nosotros mismos y ese amor divino se llama fe, devoción, pero la devoción y la fe no está solamente en las palabras, no basta con decir, yo tengo fe¹¹¹.

Todas las músicas salen del silencio y se disuelven en el silencio, todo el mundo sale del silencio y vuelve a él. El poder de las palabras existe en la realidad del silencio. Del silencio salen notas y las notas forman melodías. Las melodías se disuelven en el silencio; el silencio es el destino del ser humano¹¹².

Amigos míos, aquel que no tenga silencio en su vida, tiene problemas; es cierto. Dicen en el Japón que cuando una persona tonta empieza a callarse, se vuelve un santo y que cuando un santo empieza a hablar se vuelve un tonto. El poder de la palabra no radica en la palabra misma, sino que existe en el silencio, por eso tenemos que buscar el silencio en nosotros mismos; este es un tipo de renunciación¹¹³.

Aparentemente a nosotros nos parece que es el lugar, el emplazamiento el que crea la tranquilidad y la paz en el hombre. Pero mi experiencia me dice que es un poco diferente. He visto a gente sentada meditando en profundas cuevas. He vivido en selvas y me he dado cuenta de que el lugar no puede crear la tranquilidad en el hombre, en contra de su actitud. Uno puede mantener la tranquilidad en un lugar apacible, durante unos días, tal vez unos meses, pero después empiezan a surgir muchos tipos de ideas que de nuevo perturban su mente y su tranquilidad acaba en ese momento. Hasta la respiración empieza a perturbar al hombre. Por lo tanto tenemos que buscar los medios y métodos que puedan ayudarnos a buscar, a conseguir y a mantener la paz y la tranquilidad. La diosa de la tranquilidad y de la paz, siempre está dentro de nosotros mismos, pero tenemos que invocarla. Tenemos que invitarla a salir. La mente con sus turbadoras ideas no nos deja invitar ni a la paz ni a la tranquilidad.

El mundo no es importante para nosotros. Nosotros tenemos que tomar nuestra propia decisión, porque nuestra tranquilidad, nuestra paz no dependen del mundo. El mundo es el mundo, sigue su propia trayectoria. En el mundo algunos gritan y otros lloran. Unos nacen y otros mueren. Cuando nosotros tratamos de unir, de conectar nuestra paz o tranquilidad con la de los otros seres, no podremos conseguirla nunca. Tenemos que aprender a lograr la paz y la tranquilidad, en cualquier momento, en cualquier lugar y puedo decir, francamente, que esta capacidad existe realmente dentro de nosotros¹¹⁴.

Meditar no es pensar. Es terminar con todos los pensamientos, ya que estos causan agitación en la mente. En el momento que nosotros no tengamos ningún pensamiento, estaremos tranquilos. La tranquilidad es la base de la vida espiritual¹¹⁵.

Nosotros sabemos que el corazón de Cristo se considera sagrado, no es simplemente una expresión, es para concentrar nuestra mente. Nosotros tenemos que concentrar toda la conciencia, toda la atención en el corazón de Cristo, el corazón es la esencia de cualquier persona. Una persona no puede vivir sin el corazón, al principio nos concentramos en el corazón físico y después vamos a comprender el verdadero sentido del corazón, su sentido místico.

Si yo digo que aquí tengo un pedazo de hielo y el agua es el corazón de ese pedazo de hielo, no tenemos que hacer un agujero para buscar el corazón en el pedazo de hielo, porque en todas las partes del hielo existe el agua, que es la esencia del hielo; de igual manera Cristo está presente como esencia en el corazón de Jesús.

Nosotros tenemos que captar esa esencia, la pulsación, la fuerza que trata de crear la pulsación en el corazón porque más allá de la pulsación y de la fuerza, existe el todopoderoso corazón de Cristo, Dios. Nosotros tenemos que concentrar nuestra visión en el corazón de Cristo o de Buddha o Krishna y después tenemos que trascender también esta pulsación, para llegar al estado de equilibrio¹¹⁶.

En la Bhagavad Gîtâ el Señor Krishna dice: "Sentado en el corazón de todos los seres Yo muevo a todas las criaturas como la energía mueve a todas las máquinas". En el corazón del hombre existe Dios. En el Corazón de Cristo, cuando nosotros meditamos, llegamos a un punto donde la actividad y la inactividad ambas se equilibran. Actividad e inactividad, ambas tienen que resolverse en la tranquilidad¹¹⁷.

En la pulsación existen dos cosas, dos elementos muy importantes, ustedes pueden verlo, cuando nosotros tratamos de sentir nuestro pulso, algo toca nuestros dedos y después no toca, presencia y ausencia, ambas crean el pulso, sin la presencia y sin la ausencia, nosotros no podemos sentir el pulso, el cambio y algo que es permanente crea la vida. Cuando uno no tiene pulsación decimos que está muerto, aquel que no cambia, se considera muerto y aquel que cambia muy rápido, decimos que está a punto de morir. ¿Cuál es la definición de la vida? Es la combinación del cambio y de algo que es permanente. El cambio y la permanencia son necesarias, ambos indican vida. Cuando ambos cesan llegamos al equilibrio perfecto, eso es Dios. Es el Ser que es la esencia de toda la existencia.

Algunos de ustedes pueden decir que la luz que emite una bombilla es diferente de la que emite otra, si tenemos una bombilla y al lado un tubo fluorescente, la luz emitida es diferente una de la otra, pero si tocan los enchufes donde están conectadas ambas, van a tener la misma descarga eléctrica. No pueden decir que hay un tipo de descarga diferente entre la una y la otra, la descarga es la misma. Si tenemos bombillas de diferentes colores, una bombilla emite luz amarilla y otra azul, cuando nosotros tocamos sus enchufes es el mismo tipo de choque. Cuando nosotros tratamos de tocar la existencia en profundidad, en ese momento no existe Swâmi Tilak, tampoco Mahârâjî, en ese momento, existe solamente el choque divino que es Uno. En ese momento se dice que un ser se ha realizado, que no hay ninguna diferencia entre: "Yo y mi Padre". Cristo dijo después de tener conciencia de la realización: "Mi Padre y Yo somos uno" y nosotros también tenemos que realizarlo. Las Escrituras védicas dicen "Aham Brahmâsmi" "Yo soy el Absoluto". Cuando tengan esta conciencia no tendrán ningún problema, todos los problemas se resuelven o se disuelven; tenemos que hacerlo de corazón¹¹⁸.

En ese momento, es cuando la práctica de Hatha Yoga puede ayudarnos. Ahora ustedes tienen un problema, yo lo sé, cuando yo espero que ustedes se sienten en una posición durante más o menos media hora, sus piernas se duermen, ustedes no pueden meditar en Dios o en el alma si están simplemente con la atención puesta en el dolor de sus piernas. Para evitar este problema, nosotros debemos practicar, con constancia y perseverancia a una hora apropiada. Cuando una persona puede sentarse en una postura durante tres horas y media sin moverse, entonces en ese momento puede enfocar su atención perfectamente en el Ser¹¹⁹.

Para meditar al principio tenemos que concentrarnos en el corazón físico de Cristo, después tenemos que sentir la pulsación de Cristo y finalmente tenemos que llegar a un punto donde toda la pulsación se para y desaparece, en ese momento nuestra actividad mental también se para completamente y el sonido en la forma del nombre que nosotros estamos repitiendo también tiende a disminuir cada vez más y más en su forma concentrada¹²⁰.

Al principio debemos sentarnos en una postura en la cual podamos permanecer cómodos, sin movernos, para no distraer nuestra atención durante el tiempo que dure nuestra meditación. Luego debemos poner frente a nosotros una imagen o un objeto que nos sirva de inspiración divina, por ejemplo, la imagen de Cristo, de Buda, de Krishna o la Santa Cruz y simultáneamente también escoger el nombre de esta imagen. Así, cuando veamos la imagen, inmediatamente aparecerá el nombre relacionado con ella y cuando tratemos de recordar el nombre, la imagen también aparecerá¹²¹.

En el campo de la meditación uno tiene que escoger un objeto de fe y tiene que identificarse con este objeto. Para identificarse uno puede poner el objeto de su fe enfrente de sí mismo. Por ejemplo, si uno tiene fe en Cristo, debe poner la imagen de Cristo enfrente y después, con los ojos abiertos, debe fijar su visión en esta imagen. Simultáneamente debe repetir también el nombre de este objeto de fe. Los sabios dicen que si el objeto es el maestro o santo que uno tiene, además de una imagen del maestro uno debe repetir el nombre de su maestro¹²².

Cuando yo digo vaca, inmediatamente aparece en la mente la forma de la vaca, y cuando ustedes ven la forma de la vaca inmediatamente recuerdan también el nombre. Así la forma y el nombre, ambos están relacionados. Hay tres etapas del Nâma-smarana. Al principio la persona debe repetir el nombre simplemente. Por ejemplo, ustedes adoran a Cristo y dicen "Cristo", "Cristo", físicamente, porque ese tipo de repetición se convierte en una acción mental, ¿cierto?. Al principio cada niño trata de escribir las letras con ayuda de su mamá, de su papá o de un profesor y después trata de escribirlas por sí mismo. Al principio tiene dudas y tiene problemas pero después puede escribir fácilmente. Igualmente al principio el niño necesita la ayuda y el apoyo de la pared para andar, después no necesita ninguna pared, simplemente anda o corre fácilmente. Así todas las acciones físicas pueden convertirse en acción mental¹²³.

Cuando medita uno tiene que sentir la identificación con el objeto de la meditación. Por eso uno tiene que repetir el nombre de Cristo o de Krishna o del maestro que escoja. Tiene que decir: "Cristo, Cristo, Cristo, Cristo", creando una cadena interminable con el nombre de la personalidad divina. Nosotros sentimos que estamos en Cristo y Cristo está en nosotros. El alma nuestra y la historia de Cristo se juntan. En este momento, nosotros en realidad nos transformamos en la esencia de Cristo¹²⁴.

Por ejemplo, yo digo "Cristo" e inmediatamente en la mente de ustedes aparece la imagen de Cristo. Y cuando ustedes ven la imagen de Cristo, inmediatamente recuerdan el nombre de Cristo. La imagen y el nombre están relacionados. Nadie puede separar la forma del nombre o viceversa¹²⁵.

Cuando se repite muchas veces el nombre de Dios, la mente se llena de Él y unifica la conciencia con nuestro pensamiento. Pondré un ejemplo: una persona que se llama Rafael, cuando nació, no se llamaba así. Tal vez su madre o su padre o un sacerdote le dio el nombre de Rafael; todo el mundo lo llamaba: "Rafael, Rafael...", él empezó a captar ese nombre y acabó con la conclusión de que: "Yo soy Rafael". Ahora en realidad, él es Rafael. Al principio él no era Rafael y yo estoy seguro de que ahora tampoco es Rafael, pero su mente lo ha aceptado y, se ha identificado con este nombre, cuando está durmiendo y alguien llama: "¡Rafael!" inmediatamente se despierta. Cuando alguien publica algo en un periódico contra Rafael, él se siente insultado. En realidad, sólo Rafael es insultado, no la persona; pero a pesar de eso, él se siente insultado, porque se ha identificado con este nombre. ¡Antes no era Rafael!. Ahora lo es. La repetición del nombre de Dios, va a seguir el mismo proceso. Cuando uno repite el nombre de Dios, psicológicamente, su conciencia capta: "yo no estoy relacionado con el mundo, no estoy relacionado con el nombre, yo estoy relacionado con Cristo".

Les puedo asegurar, que esto es el verdadero bautismo; en lugar de identificarse con el nombre, uno se identifica con Cristo o con Dios. Uno tiene que cantar y repetir con todo su sentimiento el nombre de Dios y, cuanto más se identifique con Cristo y con el nombre de Dios, estará cada vez sin duda, más lejos del mundo y más cerca del paraíso que está en sí mismo, porque el reino de Dios está en nosotros mismos¹²⁶.

La imagen divina paraliza las otras imágenes y como simultáneamente repetimos el nombre Cristo paraliza a todos los nombres que perturban la mente. Cuando nuestros ojos están cansados, debemos cerrarlos y tratar de visualizar la misma imagen en nuestra mente. La evocación de la imagen es necesaria y el nombre tiene que mentalizarse. Hay diferencia entre repetir el nombre y recordar el nombre. Repetir el nombre es una actividad física, mientras que recordar es una actividad mental. Tenemos una imagen mental y un nombre mental. Ustedes en Occidente tienen el rosario, en la India usamos el málâ que es lo mismo. Se usa para repetir el nombre, no para ponérselo en el cuello, ni como adorno, es una indicación de la devoción. Uno tiene que repetir, pero cuando uno empieza a contar, se olvida de repetir, sólo cuenta y no repite, por eso decimos que debe utilizar el rosario y cuando uno está acostumbrado a utilizar el rosario o el málâ, ya no tiene que preocuparse en contar, porque cuando la imagen es mental y el nombre es mental, no tiene que preocuparse de la imagen exterior, tampoco del nombre exterior¹²⁷.

Antes de meditar profundamente, uno debe meditar en una persona o cosa en la que uno tenga fe, porque la fe es una gran fuerza para concentrar la mente. Aquel que ama a una persona, siempre piensa en esta persona. La mente siempre piensa en las cosas que ama o que odia. Sin embargo, la fuerza de odiar a veces es más fuerte.

Había un gran santo que dijo a su discípulo: "Hijo mío, nunca pienses en un mono a la hora de tu meditación". Y sólo veía monos en su meditación. Es decir, que la mente capta siempre el aspecto negativo. Uno por lo tanto tiene que esforzarse mucho¹²⁸.

En este sentido la psicología moderna puede ayudarnos mucho, sin duda. Por ejemplo, una noche oscura un niño vio un gato negro que le provocó mucho miedo; este miedo se estableció en su conciencia, o podemos decir, en su subconsciencia, y aunque ya es un joven y no tiene ninguna razón de seguir temiendo, el temor al gato está profundamente establecido en su subconsciencia y necesita que los sicólogos le ayuden a borrar esta impresión. Sin embargo, las prácticas espirituales pueden sacar todas las impresiones de la mente automáticamente. ¿Cómo entran las impresiones en la subconsciencia? Por el nivel de la conciencia. Y así

como entran, pueden salir. El pensamiento apropiado durante el estado de conciencia es el mejor método de sacar todas las impresiones pasadas; por eso, en lugar de pensar en las cosas pasadas, uno tiene que pensar en el presente. Como ustedes saben, en el campo de la espiritualidad uno tiene que repetir constantemente el nombre de Dios con fe. Cuanto más se repita el nombre de Cristo, la mente más se llenara de él y con él entra la fe. De este modo, las impresiones pasadas se borran, se forma un nuevo nivel de conciencia, y el hombre deja de sufrir. Pero esto requiere de tiempo, porque cualquier práctica espiritual necesita tiempo y la gente no quiere invertirlo¹²⁹.

¿Cuál es la diferencia entre usted y Cristo? Simplemente la mente. Usted tiene un tipo particular de mente, Cristo tenía otro tipo de mente, pero cuando una persona trata de identificar su mente perfectamente con la de Cristo, inmediatamente ocurre la transformación de su personalidad. Esta transformación de la personalidad es también una cosa muy importante en el campo de la psicología moderna¹³⁰.

La psicología moderna puede ayudar a abrir la puerta de este intelecto.... el reconocimiento del futuro. Hay un libro escrito por un gran biólogo moderno Julian Huxley, este libro se llama "The world needs a new ideologic" ("El mundo necesita una nueva ideología"). En este libro, él acepta la existencia de la precognición y la premonición. La gente tiene premonición de las cosas, tiene clarividencia, etc. Ahora científicamente puede probarse que existen estas capacidades en el hombre. ¿Cómo uno puede tener la noción del futuro que no ha ocurrido todavía? Esto significa que el futuro, antes de ocurrir existe en su nivel sutil. La física moderna también acepta que cualquier evento viaja todo el tiempo y después de viajar por todo el universo regresa al punto desde el cual empezó a viajar. El mundo es como un círculo, empieza un evento desde un punto y dando vuelta al universo, vuelve otra vez al mismo punto. Por eso en las escrituras hinduistas nosotros tenemos el concepto de los yuga. Yuga significa un círculo de las épocas. Después de dar una vuelta, otra vez el mundo llega al mismo punto. Según la mitología hinduista, muchas veces Cristo ha nacido en el mundo y muchas veces va a nacer de nuevo. El mundo va a correr y correr desde un punto y va a regresar al mismo punto. De esta manera, nadie ni nada existe en el mundo como nuevo y nada ocurre como nuevo. Hay un himno que dice "Hasta el creador no crea ninguna cosa nueva, concibe el Sol y la Luna como anteriormente eran. Todo existe en la mente de Dios. La mente universal es la mente de Dios¹³¹"

Cristo, Buda, Krishna, están presentes psicológicamente en el ambiente constantemente. La gente debe comprender una cosa muy importante, todas las cosas que están presentes en el mundo físico están también presentes mentalmente en la mente universal¹³².

A veces pueden surgir obstáculos en la meditación como el sueño. En Australia una vez hubo un congreso de yoga y los maestros invitaron a los participantes a meditar, después de unos minutos todos estaban roncando, y al terminar dijeron que habían tenido una meditación maravillosa. Eso significa que la gente no duerme apropiadamente y usa el tiempo de la meditación para dormir. Nadie tiene el poder de luchar contra el sueño¹³³.

La realización espiritual es el camino de la crucifixión del ego, más allá del ego está el Ser. En la meditación se diluye el ego, no es algo que realizamos, es algo que sucede. Cuando usted dice 'yo estoy meditando', ¿quién dice 'yo'? Es el ego, entonces eso ya no es meditación, es una forma que tiene el ego de pasar el tiempo en nombre de la espiritualidad. La meditación ocurre cuando el ego empieza a desaparecer, por eso yo digo que pongan una imagen de Cristo o Buda o de cualquier persona venerable, que fijen su mirada en esta imagen y simultáneamente deben repetir el nombre de esta persona. Cuando sientan que los ojos están

cansados deben cerrarlos pero en un estado de perfecta vigilia deben tratar de continuar visualizando esta imagen mentalmente y continuar repitiendo el nombre cada vez.

Cuando nosotros vemos llover, las gotas de agua que caen ahora, antes estaban en forma de vapor y por acción del frío se convirtieron en agua. Asimismo, la mente universal se convierte en materia. Todas las cosas están presentes eternamente en la mente universal. El Cristo físico ahora no existe, pero el Cristo mental inmediatamente recibe los poderes de Cristo. ¿Qué diferencia hay entre usted y Cristo? La mente de Cristo era diferente a la mente de usted, cuando usted pueda cambiar su mente y transformarla en la mente de Cristo, inmediatamente será Cristo, pero esto es muy difícil.

Para evitar los obstáculos, nosotros debemos practicar, con constancia y perseverancia a una hora apropiada. Cuando una persona puede sentarse en una postura durante tres horas y media sin moverse, como les decía, entonces puede enfocar su atención perfectamente en el Ser. Después de cerrar los ojos deben visualizar la imagen mentalmente, luego deben tratar también de reducir esa imagen. Al principio, por ejemplo, ven toda la imagen de Cristo, después la ven hasta la cintura, después hasta los hombros, después ven simplemente la cara, al final los ojos y luego simplemente la luz brillante. Y cuando la mente está llena con esa luz brillante, no hay nada que pueda perturbarnos, simplemente la tranquilidad está presente. Cuando una persona trata de reducir la imagen, el nombre de la imagen también automáticamente se reduce. Al final queda simplemente el sonido básico¹³⁴.

Sin la concentración mental en un punto, la meditación no sería posible, se convertiría en una variedad del sueño. No es posible la meditación profunda, sin antes haber disciplinado su vida. Cualquier tipo de apego supone un problema para la meditación; los hijos, los amigos, la cuenta en el banco y cualquier cosa terminan con ella. La gente a veces dice: "Usted duerme muy profundamente, ¿cuál es la técnica?" Yo les respondo: "La técnica consiste en no tener ningún apego. Tan pronto como empiezo a dormir no pienso en ninguna cosa". La gente me pide que la recuerde en la meditación, pero yo les respondo que no es posible, porque si les recuerdo en mi meditación, yo no voy a meditar. Yo puedo pensar en ustedes antes de la meditación, pero cuando estoy meditando, nada existe en el mundo para mí. No existe ni mi madre, ni mi padre, ni mis hermanos, ni mis devotos, ni cualquier otra persona. Solamente existe Dios¹³⁵.

Podemos estudiar las vidas de los santos y sabios, donde dicen que en el estado de conciencia alto, ellos pasaron por una noche de esperanza y en esa noche no había nadie, en ese momento estaban completamente solos, esa noche de esperanza es en realidad terrible, solamente los valientes pueden cruzar esa noche. De otra manera, la mente trata de buscar compañía e inmediatamente la mente quiere volver al mundo lleno de gente, por eso, la soledad verdadera es la esperanza de Dios, estamos esperando y estamos convencidos que nadie excepto nosotros, podemos cruzar la frontera del reino de la tierra para entrar en el reino del cielo. Es como cuando Cristo dice que "... un camello puede pasar por el ojo de una aguja, pero un rico no puede seguir el camino de la virtud" (MT. 19, 23-30). ¿Qué significa? Cristo no estaba contra los ricos, él simplemente quería explicar una cosa espiritual; el obstáculo del apego¹³⁶.

Para llegar a la profundidad de la meditación, como ya he dicho antes, uno tiene que concentrar su mente en un punto o en el objeto de su fe, para ello debe cerrar los ojos y visualizar el mismo objeto en su mente. Cuando pueda visualizar ese objeto sin ayuda del objeto exterior, no tiene que preocuparse más de él; después lo debe empequeñecer hasta reducirlo al corazón de Cristo si medita en Él, o en la uña de Krishna.

En el caso de ser Cristo el escogido, cuando su mente está concentrada en el Sagrado Corazón, uno debe buscar el corazón verdadero que es diferente del corazón físico. El corazón significa la esencia. No es solamente la máquina o la estructura que se llama corazón, porque el corazón físico no tiene ningún poder. El hombre muerto tiene corazón, pero este corazón no sirve, es solamente una cosa física. ¿Cuál es el corazón sagrado, el corazón verdadero? es el poder que lo maneja todo. En la pulsación esta presente todo el secreto del universo. Cuando ponemos nuestros dedos en el pulso, notamos como algo pasa, se para y vuelve a pasar. A este proceso se le llama vida, siguiéndolo llegamos a un punto donde todo comienza: es el Corazón de Cristo que está presente en nosotros. Cuando llegamos a este punto toda la actividad se para, en este punto Cristo y Dios no son dos, son sólo Uno. En el caso de Krishna, cuando llegamos a los pies los reducimos a los dedos, a un pulgar y después a la uña y la uña a la luz; en este momento toda la mente se llena de luz. La conciencia no perturbada, la luz infinita; el hombre trasciende al mundo animado¹³⁷.

10. Preguntas y respuestas

P. – En la religión católica, describen el infierno como un abismo, como algo hirviente, o un gran fuego, ¿cuál de estas descripciones sería la correcta?

S. T. – En resumen, se dice que el infierno es un sitio donde se sufre terriblemente, esto sería el compendio del sufrimiento, de hecho es tu conciencia la que crea el cielo o el infierno. La conciencia que está fuera de Dios está en el infierno y aquella que está cerca de Dios disfruta de la felicidad divina, ese es el cielo. Esto no es el mundo, el mundo es una cosa distinta, el mundo es de nuestra conciencia. Por ejemplo, los astronautas estuvieron en la Luna, pero están todavía en el mismo mundo en que nosotros estamos, porque su nivel mental y el nuestro son el mismo. Otro ejemplo: tú y una mosca están viviendo en el mismo mundo, pero tu mundo no es el mismo que el de la mosca. No sé si podrás, pero si pudieras hablar con una mosca, le podrías preguntar: “¿cuánto tiempo vives?”. Ella te contestaría: “unos quince días”. Tú le dirías: “¡Oh! cuán miserable es tu vida, yo puedo vivir aproximadamente unos cien años y tú vives solo quince días, qué vida tan pobre, no tienes tiempo”. ¿Qué diría la mosquita?: “Tú no sabes nada acerca de mi vida, yo disfruto de la vida más que tú, de hecho, durante tus cien años de vida, ¿qué haces? a lo sumo puedes tener cuatro, ocho, hasta veinticinco hijos más o menos, pero en mi vida, en quince días, yo tengo millares de hijos, de modo que, ¿quién disfruta más de la vida, tú o yo?”

Así, físicamente están viviendo en el mismo mundo, pero el mundo no es el mismo. Por ejemplo: tu estás viviendo aquí y yo estoy viviendo allí, pero el mundo no es el mismo, físicamente todos estamos viviendo aquí, pero nuestro mundo no es el mismo, es muy distinto. Cristo estuvo viviendo en el mismo mundo en que vivimos nosotros, pero el mundo de Cristo y nuestro mundo es bastante distinto, de modo que la conciencia del uno crea un punto para sí y este mundo corre entre el cielo y el infierno. Uno puede estar viviendo en el cielo y el otro en el infierno, esta es la verdad¹³⁸.

P. – ¿Cómo ve el punto de vista de la filosofía y la religión cristiana, en relación con la filosofía hindú?

S. T. –Según mi opinión, el cristianismo y el hinduismo están tan cerca el uno del otro que es muy difícil decir en donde hay diferencias de criterio. Uno puede explicar todo el hinduismo con el cristianismo y viceversa. Personalmente, puedo citar mantras del Veda, de la Bhagavad Gîtâ y otros, y puedo mostrar las frases (versos) de la Biblia, que son completamente paralelos, incluso a veces parece que los mantras son traducción de los versos, o al revés. Por ejemplo: "Al principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Jn. 1, 1), veamos ahora el mantra de un Upanishad que dice: "Om ity etad aksaram idam sarvam, tasyopavyâkhyânam bhûtam bhavadbhavisyad iti sarvam aumkâra eva..." es decir, “Que el Verbo es todo lo que existe, lo que existía y lo que existirá, y todo eso es OM". Y lo que pueda existir más allá de las tres etapas del tiempo también es la misma cosa. O cuando dicen: "Al principio, todo era oscuridad y tinieblas" (Génesis. 1, 2). Pues también hay un mantra que, traducido, dice exactamente lo mismo...¹³⁹

P. – Usted ha dicho que no hay diferencia entre Cristo, Krishna y nosotros, ¿significa esto que somos iguales a Dios o que potencialmente todos somos Diosos?

S. T. – Yo traté de decir que cuando digo que no hay diferencia, lo digo en el sentido de la esencia, no estoy hablando sobre los nombres, formas o atributos. Cuando digo que no hay diferencia entre la mesa y la silla,

no estoy diciendo que debamos sentarnos en la mesa y usar como mesa la silla, estoy diciendo que en esencia, la energía de ambas es igual, no son diferentes.

En sentido utilitario tenemos que aceptar la utilidad de cualquier cosa en el mundo tal como es. Pero en el campo de la realización, tenemos que sentir que las diferencias de los nombres, de las formas y de los atributos, desaparecen cuando meditamos en su esencia.

Yo no estoy diciendo que al aceptar a Cristo, Buddha o Krishna como iguales, no debamos adorar a Cristo como Cristo, pero tenemos que crear una tolerancia y debemos darnos cuenta de que un devoto de Cristo recibe de Cristo lo mismo que un devoto de Krishna recibe de Krishna.

La alegría de lo que uno recibe de Cristo, Buddha o Krishna, es una cosa interna y en cualquier momento una persona puede recibirla cuando está en el mismo nivel de conciencia¹⁴⁰.

P. - ¿Podría hablar de Jesucristo?

S. T. - Todas las personas consiguen lo mismo de su amante. Los rostros cambian, pero a pesar de eso cada amante da lo mismo y recibe lo mismo de su amado. No podemos decir que solo unos rostros son capaces de inspirar amor. Cuando el alma, el corazón, está ligado con otra persona, el rostro carece de importancia porque el corazón conoce al corazón.

Así, según mi humilde opinión, Râma, Krishna, Buddha y Jesucristo, todos inspiran al ser humano de la misma manera y todos reciben de ellos lo mismo.

¿Quién es Jesucristo? Hay en Él dos facetas; Jesús es persona y Cristo es su esencia. Jesús es el hijo del hombre y Cristo es el Hijo de Dios. El Hijo de Dios y el hijo del hombre se interseccionan como la materia y la energía en el átomo, aparentemente el átomo es materia e internamente es energía. La materia y la energía son dos aspectos de la misma realidad, así el Hijo de Dios y el hijo del hombre son dos aspectos de la misma verdad, de la misma divinidad. Para realizar la energía tenemos que partir el átomo, así, para realizar al Hijo de Dios tenemos que partir o crucificar al hijo del hombre. El hijo del hombre es una cosa transitoria, mientras que el Hijo de Dios es permanente.

En la eternidad no existe pasado, tampoco futuro y cuando no existe el pasado ni el futuro no podemos hablar sobre el presente, solo existe el tiempo interminable.

Cristo está diciendo: "Yo soy antes de la creación" y "Yo soy el fin de la creación", (Jesús no lo dijo. Entiendo que es una interpretación o conclusión de S. Tilak) No como nosotros somos antes del sueño y somos después del sueño. De la misma manera que el sueño existe en nosotros mismos, Cristo "es"¹⁴¹.

P. – Aquellos que no creen en la adoración de las imágenes, pueden decir que usted quiere propagar la idolatría.

S. T. – Yo mismo creo que la Verdad suprema está más allá de todos los símbolos e imágenes, pero no puedo ignorar el hecho de que nadie puede acercarse a la verdad abstracta sin pasar por el campo de las imágenes mentales. Antes de llegar al estado de sueño profundo, en que no existe ninguna imagen, uno tiene que soñar con las imágenes. Por eso, hasta los científicos necesitan los símbolos. Escriben una figura muy pequeña ∞ y

dicen que es el "infinito". ¿Cómo el infinito puede caber en una figura tan "finita"? Sin duda esta figura es un símbolo del infinito que está en nuestra conciencia. Al ver esta figura recordamos el infinito. Así, al ver una imagen como la Santa Cruz, recordamos la divinidad que está eternamente presente en nuestra conciencia¹⁴².

P.– Swâmi, hace un rato, usted habló sobre la visualización de la imagen, ¿no tiene que hacer nada más un aspirante?

S. T. – Tiene que empequeñecer gradualmente la imagen mental. Si uno, por ejemplo, trata de meditar en la imagen de Cristo, al principio debe visualizar todo el cuerpo de Cristo; después hasta las rodillas; después hasta la cintura; más tarde hasta los hombros. Luego, sólo el rostro de Cristo debe ser objeto de la meditación; los ojos de Cristo y, en los ojos, la luz brillante debe ser la última etapa. La meditación profunda en la luz brillante va a conducirlo a un punto donde no quedará nada más que el Ser mismo.

P. – ¿Cómo se realiza la práctica de la meditación?

S.T. – Al principio, enfrente de nosotros, debemos poner el retrato de una persona divina como Cristo, Buddha o Krishna, o algún objeto divino, como la Santa Cruz, flor de loto, una vela encendida o el Sol. Después debemos fijar nuestra vista en este objeto divino, repitiendo su nombre. Cuando los ojos están cansados debemos cerrarlos. Con los ojos cerrados debemos tratar de visualizar la misma imagen en nuestra mente. Cuando podamos visualizar la imagen sin la ayuda de la imagen externa, no debemos preocuparnos más sobre ella. Cada vez uno debe repetir el nombre por lo menos 108 veces. Para contar podemos usar un rosario¹⁴³.

Fuentes documentales

1 Cristo en nuestra conciencia (050). Pag. 505

Revisado 25.10.22

Swami Tilak

México 1981

2 Satsanga comunidad hindú (087). Pag. 355

Revisado 19.05.21

Swami Tilak

Barcelona

Mayo de 1984

3 Cristo en nuestra conciencia (050). Pag. 505

Revisado 25.10.22

Swami Tilak

México 1981

4 El Ser verdadero (073). Pag. 44

Revisado 28.07.21

Swami Tilak

Hastinapura

Buenos Aires 1983

Argentina

5 Jñâna Yoga (066). Pag. 99

Revisado 01.08.21

Swami Tilak

Chile 1982

6 La vida divina en la sociedad y en la familia. (011). Pag. 145

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

7 El materialismo (034). Pag. 472

Revisado 14.07.21

Swami Tilak

Casa de la Conducta

Ciudad de México

27 de Marzo 1981

8 La vida divina en la sociedad y en la familia. (011). Pag. 145

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

9 Meditación. (067). Pag. 199

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

10 Filosofía y religión. (090). Pag. 216

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

25 Abril 1982

11 Introducción al Ashtanga Yoga de Patanjali 4° (015). Pag. 578

Revisado 20.07.21

Swami Tilak

Instituto de Yoga Laferriere

Ciudad de México

21 de Junio 11981

¹² La crisis actual y su remedio (043). Pag. 61

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

18 de Marzo de 1982

Cochabamba

Bolivia

13 La espiritualidad (009). Pag. 11

Revisado 04.11.22

Swami Tilak

Charla dada en las dependencias de la Gran Fraternidad

Buenos Aires 1983

Argentina

14 La espiritualidad. (020). Pag. 150

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

15 La espiritualidad (009). Pag. 11

Revisado 04.11.22

Swami Tilak

Charla dada en las dependencias de la Gran Fraternidad

Buenos Aires 1983

Argentina

16 La acción sin deseo. El desapego (069). Pag.24

Revisado 21.11.21

Swami Tilak

Centro Sivananda.

Buenos Aires, 1983

Argentina

17 El verdadero sentido de la vida (072). Pag. 39

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

Centro Sivánanda

Buenos Aires 1983

Argentina

18 El concepto de yoga (095) Pag. 53

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

21 Abril 1982

Córdoba

Argentina

19 La espiritualidad (064). Pag.74

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Aula Magna de la Universidad de S. Simón

19 de Marzo de 1982

Cochabamba

Bolivia

20 Psicología hindú. (048). Pag. 169

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

21 Sabiduría espiritual y sabiduría humana (154). Pag. 639

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

22 de Septiembre de 1982

Ciudad de México

22 Como liberarse de las preocupaciones (052). Pag. 15

Revisado 26.07.21

Swami Tilak

25 de Junio de 1983

Córdoba

Argentina

²³ *Ibidem*

24 La vida espiritual (022/140). Pag. 680

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

25 Sabiduría espiritual y sabiduría humana (154). Pag. 639

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

22 de Septiembre de 1982

Ciudad de México

26 La devoción (024/144). Pag. 701

Revisado 9.01.21

Swami Tilak

Perú

27 Devoción y meditación (145/079). Pag. 708

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

28 Liberación por la acción sin deseo Autorrealización Meditación. Repetición del nombre de Dios (002). Pag. 326

Revisado 17.12.22

Conferencia pronunciada por Swâmi Tilak

Fórum Vergés (Casa de los Jesuitas)

Barcelona

20 de Junio de 1980

29 Devoción y meditación (145/079). Pag. 708

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

30 Jñâna Yoga (071). Pag. 34

Revisado 26.07.21

Swami Tilak

Fundación Hastinâpura

Buenos Aires 1983

Argentina

31 Espiritualidad (068). Pag. 21

Revisado 26.07.21

Swami Tilak

2ª Conferencia Centro Sivânanda

Buenos Aires 1983

Argentina

32 Meditación (130). Pag. 128

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

El Salvador

33 Meditación. (067). Pag. 199

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

³⁴ *Ibidem*

³⁵ *Ibidem*

36 Espiritualidad (068). Pag. 21

Revisado 26.07.21

Swami Tilak

2ª Conferencia Centro Sivánanda

Buenos Aires 1983

Argentina

37 Jñāna Yoga (070). Pag. 29

Revisado 26.07.21

Swami Tilak

Gran Fraternidad

Buenos Aires 1983

Argentina

38 Karma yoga. (044). Pag. 164

Revisado 09.09.21

Swami Tilak

39 La crisis actual y su remedio (043). Pag. 61

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

18 de Marzo de 1982

Cochabamba

Bolivia

40 Yoga de la acción (129). Pag. 123

Revisado 16.12.22

Swāmi Tilak

7 de Octubre de 1982.

San Salvador

41 Jñāna Yoga (030). Pag. 763

Revisado 13.11.22

Swami Tilak

Perú

42 La belleza interior (027). Pag. 756

Revisado 17.09.21

Swami Tilak

Perú

43 Los medios de la vida. (028). Pag. 158

Revisado 25.03.22

Swami Tilak

44 Devoción y meditación. (060/101/113). Pag. 183

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

45 La conducta, el conocimiento y la espiritualidad. (089). Pag. 208

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

24 Junio 1983

⁴⁶ El yoga y la paz interna (132). Pag. 117

Revisado 16.12.22

Swāmi Tilak

Gran Fraternidad Universal

Sonsonete

El Salvador

10 de octubre de 1983

47 La confusión espiritual (035). Pag. 466
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Café Royal
Ciudad de México
5 de Febrero 1975

48 La espiritualidad y el teatro (039). Pag. 541
Revisado 17.12.22
Conferencia dada por Swami Tilak
Sala de Arte Dramático del Teatro El Galeón
11 de Mayo de 1981
Ciudad de México

49 Karma Yoga. Yoga de la acción (012/159). Pag. 548
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Estudio de Esteban Mayo162. El Ciudad de México
19 de Mayo de 1981

50 El concepto de yoga (095) Pag. 53
Revisado 16.12.22
Swami Tilak
21 Abril 1982
Córdoba
Argentina

51 El pentágono del Yoga(123). Pag. 459
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Gran Fraternidad Universal
4 de Febrero 1975
Ciudad de México

52 La sabiduría de la espiritualidad (021). Pag. 742
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Perú

53 La conciencia del ser (122). Pag. 318
Revisado 17.12.22
Caja de Ahorros Provincial Granada
Swami Tilak
29 de Mayo de 1980
Granada

54 Las siete palabras (046). Pag. 493
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
México
1 de abril 1981

55 Yoga del conocimiento (131). Pag. 135
Revisado 16.12.22
Swâmi Tilak
Lotería Nacional de Beneficencia
8 de Octubre de 1982
San Salvador

56 La perfección interior. (026). Pag. 154
Revisado 1.11.22
Swami Tilak

57 El Ser. 091. Pag. 219
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

58 Meditación y autorrealización (146/065). Pag. 715
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Perú

59 El Ser. 091. Pag. 219
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

60 Cristo en nuestra conciencia (050). Pag. 505
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
México 1981

61 La espiritualidad (064). Pag.74
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Aula Magna de la Universidad de S. Simón
19 de Marzo de 1982
Cochabamba
Bolivia

62 Meditación. (094). Pag. 230
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

63 Devoción y meditación. (060/101/113). Pag. 183
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

64 El camino del yoga. (103). Pag. 257
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

65 La técnica de la meditación. (105). Pag. 262
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

66 La no violencia (033). Pag 480
Revisado 04.02.22
Swami Tilak
Teatro Tepeyac
Ciudad de México
8 de Febrero 1975

67 La técnica de la meditación. (105). Pag. 262
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

68 Meditación (148). Pag. 727
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Perú

69 La técnica de la meditación. (105). Pag. 262
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

70 El hinduismo es el hinduismo. (120). Pag. 279
Revisado 17.12.22
Nada mas, nada menos
Swami Tilak

71 OM (147/092/111). Pag. 722

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

72 El hinduismo es el hinduismo. (120). Pag. 279

Nada mas, nada menos

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

73 Bhakti Yoga. Comentario sobre la devoción (057 - 078). Pag. 415

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Cal Segué. Torrelles de Foix (Barcelona)

6 de Mayo 1984

74 La naturaleza del Ser (038). Pag. 526

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Casa de la familia Abraján

Ciudad de México

23 de Abril de 1981

75 La fuente de la vida (156). Pag. 653

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Gran Fraternidad Universal

6 de Septiembre de 1983

Ciudad de México

76 OM (147/092/111). Pag. 722

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

77 La soledad (115). Pag. 795

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

78 Los cinco niveles de la vida activa (104). Pag. 85

Revisado 25.03.22

Swami Tilak

Bolivia

79 La soledad (115). Pag. 795

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

80 La crisis actual y su remedio (043). Pag. 61

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

18 de Marzo de 1982

Cochabamba

Bolivia

81 La espiritualidad (064). Pag. 74

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Aula Magna de la Universidad de S. Simón

19 de Marzo de 1982

Cochabamba

Bolivia

82 El hinduismo es el hinduismo. (120). Pag. 279

Nada mas, nada menos

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

83 El conocimiento del ser. (126). Pag. 293

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

84 La cultura védica (005). Pag. 360

Revisado 17.12.22

Conferencia de Swâmi Tilak

Gavá

(Barcelona)

1 de Mayo de 1984

85 *Ibíd*

86 La no violencia (033). Pag 480

Revisado 04.02.22

Swami Tilak

Teatro Tepeyac

Ciudad de México

8 de Febrero 1975

87 Bhakti Yoga. Yoga de la devoción (124). Pag. 554

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Estudio de Esteban Mayo

26 de Mayo 1981

Ciudad de México

88 Introducción al Ashtanga Yoga de Patanjali 3° (015). Pag. 572

Revisado 20.07.21

Swami Tilak

Instituto de Yoga Laferriere

Ciudad de México

3 de Junio 11981

89 Jñâna Yoga (071). Pag. 34

Revisado 26.07.21

Swami Tilak

Fundación Hastinâpura

Buenos Aires 1983

Argentina

90 La realización del Ser (023). Pag. 747

Revisado 13.11.22

Swami Tilak

Perú

91 Introducción al Ashtanga Yoga de Patanjali 3° (015). Pag. 572

Revisado 20.07.21

Swami Tilak

Instituto de Yoga Laferriere

Ciudad de México

3 de Junio 11981

92 Meditación (148). Pag. 727

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

93 La belleza interior (027). Pag. 756
Revisado 17.09.21
Swami Tilak
Perú

94 La madre divina (045). Pag.106
Revisado 16.12.22
Swami Tilak
Bogotá
Circa 1972

95 Meditación. (094). Pag. 230
Revisado 17.12.22
Swami Tilak

96 Dharma y Yoga (110). Pag. 449
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Casa José Carrillo
Ciudad de México
28 de Enero de 1975

97 Introducción al Ashtanga Yoga de Patanjali 3° (015). Pag. 572
Revisado 20.07.21
Swami Tilak
Instituto de Yoga Laferriere
Ciudad de México
3 de Junio 11981

98 Maternidad (049). Pag. 777
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Perú

99 La crisis de hoy: sus causas y remedios (051). Pag. 780
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Perú

100 El yoga y la paz interna (132). Pag. 117
Revisado 16.12.22
Swâmi Tilak
Gran Fraternidad Universal
Sonsonete
El Salvador
10 de octubre de 1983

101 La liberación por la acción sin deseo. (125/053). Pag. 288
Revisado 18.09.21
Swami Tilak

102 Karma Yoga. Yoga de la acción (012/159). Pag. 548
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Estudio de Esteban Mayo162.
Ciudad de México
19 de Mayo de 1981

103 La liberación por la acción sin deseo. (125/053). Pag. 288
Revisado 18.09.21
Swami Tilak

104 Karma Yoga (053/125). Pag. 801
Revisado 17.12.22
Swami Tilak
Perú

105 Karma yoga o yoga de la acción. (107). Pag. 269

Revisado 23.09.2021

Bolivia

Swami Tilak

¹⁰⁶ El concepto de yoga (095) Pag. 53

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

21 Abril 1982

Córdoba

Argentina

107 Devoción y meditación. (060/101/113). Pag. 183

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

108 La crisis de hoy: sus causas y remedios (051). Pag. 780

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

¹⁰⁹ Devoción y meditación (145/079). Pag. 708

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

110 La crisis de hoy: sus causas y remedios (051). Pag. 780

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

111 Meditación (130). Pag. 128

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

El Salvador

112 Meditación. (067). Pag. 199

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

113 La técnica de la meditación. (105). Pag. 262

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

¹¹⁴ Meditación (130). Pag. 128

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

El Salvador

115 Cristo en nuestra conciencia (050). Pag. 505

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

México 1981

116 Meditación (130). Pag. 128

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

El Salvador

117 Meditación. (094). Pag. 230

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

118 Meditación (130). Pag. 128

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

El Salvador

119 Meditación (148). Pag. 727

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

¹²⁰ Meditación (130). Pag. 128

Revisado 16.12.22

Swami Tilak

El Salvador

¹²¹ Meditación (148). Pag. 727

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

122 La técnica de la meditación. (105). Pag. 262

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

123 La devoción (025/149). Pag. 735

Revisado 10.03.21

Swami Tilak

Perú

¹²⁴ La técnica de la meditación. (105). Pag. 262

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

125 Meditación (148). Pag. 727

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

126 Liberación por la acción sin deseo Autorrealización Meditación. Repetición del nombre de Dios (002). Pag. 326

Revisado 17.12.22

Conferencia pronunciada por Swâmi Tilak

Fórum Vergés (Casa de los Jesuitas)

Barcelona

20 de Junio de 1980

127 Meditación. (094). Pag. 230

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

128 Cristo en nuestra conciencia (050). Pag. 505

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

México 1981

129 La psicología espiritualista (151). Pag. 594

Revisado 22.07.21

Swami Tilak

Sociedad psicoanalítica

8 de Junio de 1981

Ciudad de México

130 La técnica de la meditación. (105). Pag. 262

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

131 Psicología hindú. (048). Pag. 169

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

132 Meditación (148). Pag. 727

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

¹³³ Los tres gunas (155). Pag. 644

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

24 de septiembre de 1982

Ciudad de México

¹³⁴ Meditación (148). Pag. 727

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

135 Cristo en nuestra conciencia (050). Pag. 505

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

México 1981

136 La soledad (115). Pag. 795

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Perú

137 La vía antigua de la mística (007). Pag. 384

Revisado 17.12.22

Conferencia dada por Swâmi Tilak

Casa de los Jesuitas. Fórum Vergés

Barcelona

3 de Mayo de 1984

138 Satsanga. (061). Pag. 188

Revisión 17.12.22

Swami Tilak

139 La conciencia del ser (122). Pag. 318

Revisado 17.12.22

Caja de Ahorros Provincial Granada

Swami Tilak

29 de Mayo de 1980

Granada

140 La vía antigua de la mística (007). Pag. 384

Revisado 17.12.22

Conferencia dada por Swâmi Tilak

Casa de los Jesuitas. Fórum Vergés

Barcelona

3 de Mayo de 1984

141 Preguntas y respuestas Swâmi Tilak (075/109). Pag. 438

Revisado 17.12.22

Swami Tilak

Barcelona

9 de Mayo de 1984

142 Entrevista a Swâmi Tilak- Revista Sivananda (085). Pag. 307

Revisado 02.02.22

Swami Tilak

1977

Madrid

¹⁴³ Entrevista a Swâmi Tilak- Revista Sivananda (085). Pag. 307

Revisado 02.02.22

Swami Tilak

1977

Madrid